

Mundo Argentino



Las grandes figuras de la pantalla: NORMA SHEARER

FOTO PARAMOUNT

Nº 890

10 centavos
en toda la
República

En este número: **“¿Es Buenos Aires una ciudad laboriosa?”**

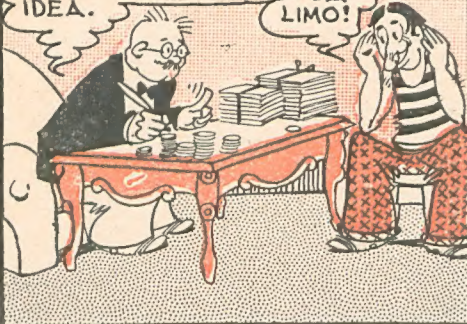
“¿Para qué sirve la popularidad?” - “Milagros de la Edad Media en pleno siglo XX” - “La última partida”



Don Fermín

por DANTE-QUINTERNO

VAMOS A REPARTIR LAS GANANCIAS DE LA RULETA Y VOLVEMOS A BUENOS AIRES. A USTÉ LE TOCAN 300 MANGOS POR SUS FUNCIONES DE "CROUPIER", Y A MÍ EL RESTO, POR SER EL DE LA GRAN IDEA.



¡OY DIÓ! POR FIN SE SALIMO DE POBRE, SE SALIMO!

¡NO SE HAGA ILUSIONES! ¡A USTÉ LE TOCAN 300, PERO COMO ME DEBE TANTOS MESES DE ALQUILER, ME QUEDO CON TODO!

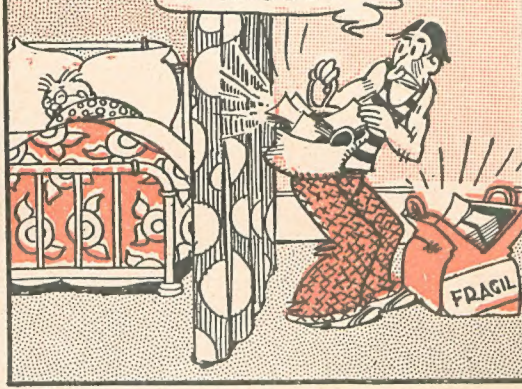


¡JUSTO CUANDO IBA A HACERME MILLONARIO, JUSTO...

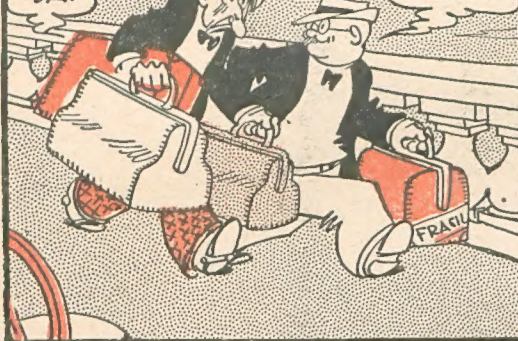
¡SI ES BRUJO SE QUEDARÁ CON TODO!... ¡AHORA QUE DUERME!



¡OY DIÓ! SI SE "DISPIERTA", ME HACE CANTAR PA'L CARNERO, Y SI NO SE "DISPIERTA"... ¡YA LLEVO "EMPACADOS" MÁS DE 10.000!



¡QUÉ TRISTEZA ME DA DEJAR MAR DEL PLATA! ¡PENSANDO EN EL FRUCTIFERO NEGOCIO DE LA RULETA SECRETA!

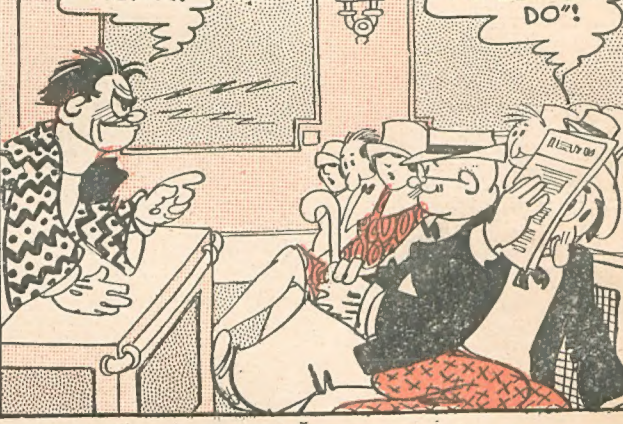


¿ENTREMOS, COSTANTINO? SERÁ LA DESPEDIDA A MAR DEL PLATA.

¿UN "HIPNOTIZADOR"? ¿POR QUÉ NO TOMAMOS EL TREN DE UNA VEZ?



VAMOS A ELEGIR ENTRE LOS PRESENTES ALQUE SEA MÁS SUSCEPTIBLE DE HIPNOTIZAR.



¡OY DIÓ! YO SOY MUY "SUSCEPTIBLE"! ¡YO ME "ESCUEDO"!

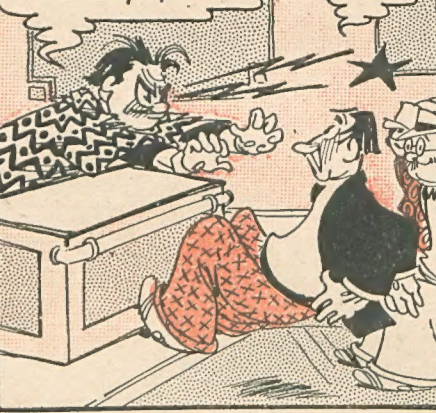
¡ZAS! ¿POR QUÉ SE TAPA CON EL DIARIO? ¡USTÉ ES MI HOMBRE! ¡PASE AL FRENTE!



¡NO! ¿YO QUÉ HICE?

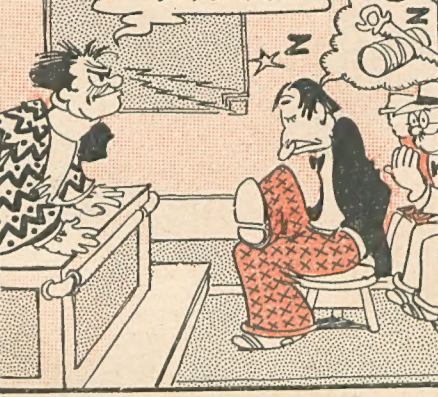
LE VIO CARA DE APOLILLADOR.

¡Duermete, mi niño, Duermete, mi sol, Duermete y no me hagas Pasar un papelón!



¡OY DIÓ! ¡ESTA FURIOSO!

¡SILENCIO! EL PACIENTE YA SE ME ENTREGÓ. A VER, CONTAME LO QUE HAS HECHO EN EL DÍA DE HOY. ¡CONTAME! ¡YO TE TENGO DOMINADO!



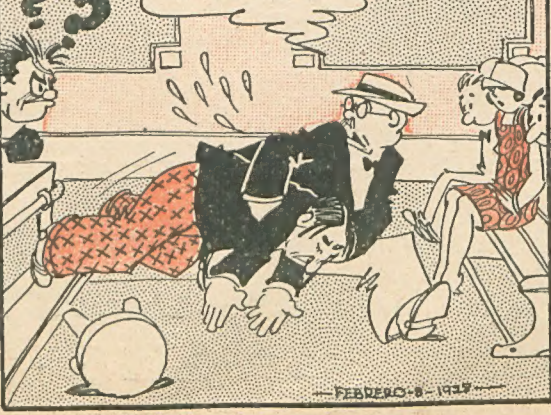
¡OY DIÓ! PARECE QUE LO ESTOY VIENDO. EL OTARIO DE DON FERMÍN APOLILLANDO, Y YO... FUMÁNDOLE EL VENTO DE LA SECRET/ RULETA...



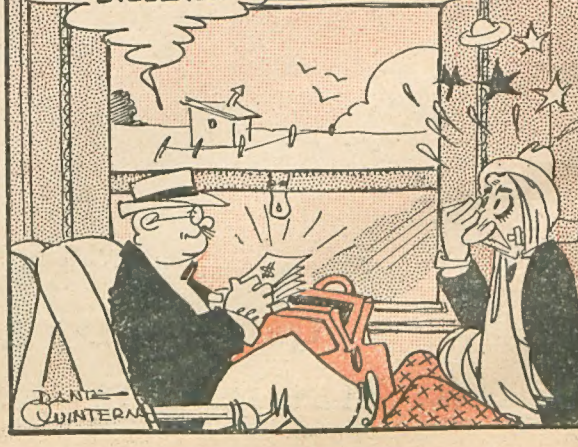
... LE DEJÉ LA VALIJA LLENA... DE PAPEL DE DIARIO, ¿SABE? Y AHORA, CUANDO SE LLEGUEMO A BUENOS AIRES, META GARUFA, MILONGAS, COMILONAS DE REY... ¡SE LO JURO POR LA MUERTE DE MI MAMA, QUE ES CIERTO!



DISCULPE, CHE, QUE INTERRUPTA LA FUNCIÓN, ¿NO? ¡YO LO VOY A TERMINAR DE HIPNOTIZAR!



10.000 JUSTITOS. NO FALTA NI UN BILLETE.



Redacción y Administración:
RIO DE JANEIRO, 262
U. T. 60 Caballito, 1021, 1022, 1023
Dirección Teleg.: "Senyah"

Oficina Central para Avisos
y Subscripciones
AV. DE MAYO, 749 - 5º Piso
U. T. 37, Rivadavia, 0962
BUENOS AIRES



REPRESENTANTES EN EL EXTERIOR. — En Inglaterra: E. J. Parker, Ltda. 429 Strand. Londres, W. C. En los Estados Unidos: S. S. Koppe y Cia., Inc. Times, Building, Nueva York.

AVISOS DEL EXTERIOR. — Se aceptan avisos de cualquier Agencia o Agente de Publicidad de buena reputación. No se acuerdan representaciones exclusivas. La Administración atiende todo pedido de ejemplares y tarifas.

AÑO XVIII

BUENOS AIRES, FEBRERO 8 DE 1928

NÚM. 890

El Far West argentino o el triunfo del revólver

Bastaría leer la crónica de las actividades políticas en las provincias para creer que, en vez de vivir en la República Argentina, estuviéramos en una especie de Far West de películas, en el que los tiros de revólver fueran la nota dominante en el ambiente. Lo que le extrañará a todo lector sensato es que se escriban, o se repitan, frases como ésta: "El entusiasmo se expresó elocuentemente en la cantidad de tiros al aire hechos por los manifestantes".

Frases como ésta encontramos diariamente en la información de la actividad política provinciana. No es de extrañar, pues, si al entusiasmo de la demostración a balazos, suele unirse, como ha sucedido en muchas partes, la nota trágica y fatal.

¿Y quién compensa, quién puede pagar esas vidas sacrificadas estúpidamente por manos bárbaras y anónimas? El uso inmotivado de las armas de fuego es uno de los más innegables síntomas de incultura. Si los dirigentes de los partidos políticos en la campaña electoral se preocuparan por evitar esas notas de vergüenza, podría hacerse democracia sin tiros, pero ¿qué puede esperarse de ellos si son los primeros en dar el mal ejemplo? La "valentía" de un caudillo se mide por la facilidad con que empuña y maneja su revólver.

El esplendor de la industria no siempre mejora la vida del obrero

En uno de los discursos de propaganda electoral, determinado candidato, haciendo previsiones sobre el futuro de la clase obrera en la Argentina, ha declarado que su mejoramiento vendrá como consecuencia del mayor esplendor y firmeza de las industrias. En una palabra, será un mejoramiento indirecto y tal conclusión nos llevaría a conseguir, antes que mejorar directamente al obrero, la más estable y floreciente situación para sus patrones.

La industria, primero; el obrero, después. De más está decir que semejantes palabras han tenido por objeto halagar los intereses patronales.

Creer en la verdad de tal postulado, sería aceptar un punto de vista falso e injusto. Falso, porque la suerte de los obreros no depende, como quiere hacerse creer, del bienestar económico industrial sino de modo muy relativo; injusto, porque favorece netamente al capital.

Si los políticos están sinceramente interesados en la suerte del obrero, no deben creer que mejorará automáticamente sin que nada se haga por él directamente. La experiencia demuestra que muy raras veces el esplendor industrial se traduce en buena vida para el trabajador. El explotado tiene que afirmar sus derechos si no quiere perecer. No es posible confiar la suerte del proletariado al engrandecimiento sólo de sus patrones.

Los "locos del automóvil" en la vida provinciana

Es alarmante el número de accidentes graves de automóvil que se registran en las ciudades de provincias. Cada vez es mayor la lista fatal y nutrida que llena las columnas de la información diaria. Choques, vuelcos de vehículos, velocidades desenfrenadas que terminan mal, audacias de los "niños bien" provincianos, para quienes un automóvil les da categoría en el pueblo, todo ello forma un fondo constante de catástrofes.

Fuerza es reconocer que en la capital, pese a sus accidentes producidos por la densidad del tráfico, está mejor reglamentado éste, o, por lo menos, se cumplen mejor los reglamentos.

Notas de la semana

Nuestras observaciones personales nos permiten comprobar que en las ciudades y pueblos de las provincias reina la más completa anarquía en materia de reglamentaciones de tráfico: nadie las cumple.

¿Qué automovilista ha de preocuparse en apagar sus faros de noche, para no "encandilar" al automóvil que pasa en sentido contrario? Ninguno. ¿Qué policía obliga a los "niños bien" de las ciudades a moderar sus ímpetus y sus velocidades? Se juega, tontamente, con la vida. Los resultados los estamos palpan-do diariamente.

Ataques inmotivados al trabajador extranjero

El exceso de "chauvinismo" anula, en no pocas oportunidades, la saludable acción cívico-cultural que suele desarrollar la Liga Patriótica Argentina en sus circulares periódicas a los trabajadores del país. Aplaudimos esas circulares cuando, desprovistas de todo criterio deliberadamente reaccionario, enfocan temas prácticos y de interés general. Las censuramos, en cambio, cuando el espíritu que las inspira está dominado por el sectarismo.

Tal podría decirse de uno de los últimos documentos de la Liga en el que se hace una capciosa distinción entre trabajadores buenos y malos, demostrándose con curiosas razones que el trabajador argentino siempre es bueno, y el extranjero, malo.

Ese criterio simplista o infantil de di-

vidir a los hombres en buenos y malos tiene por finalidad una prevención, injustificada, contra el obrero extranjero. ¿Por qué atacarlo sin razones, por qué creer que ha de ser forzosamente "malo"? Buenos y malos, ateniéndonos a esa ridícula división, los hay entre los argentinos y entre los extranjeros. El trabajo es santo, y todos los que de él viven y con él ennoblecen su vida, son "buenos". No busquemos enojosas diferencias ni fenómenos, las divisiones engendradas por el odio. Descubrámonos ante el obrero extranjero y el nacional si ambos cooperan, con su brazo, al engrandecimiento argentino.

Impuestos al hielo, o la política "aduanera" de una municipalidad

La municipalidad de San Martín, a las puertas de la Capital Federal, ha creído útil aumentar sus ingresos estableciendo un impuesto al hielo de tránsito, o llevado allí proveniente de otra fabricación que no sea la del frigorífico de San Martín.

Nada autoriza ese impuesto irritante que produce a esa municipalidad veinte centavos por cada barra de hielo, digamos por "todas" las barras de hielo, ya que la producción del frigorífico comunal es escasa e inaccesible al pueblo. La función municipal queda completamente desvirtuada si se crea, dentro de sus atribuciones, una especie de servicio de

aduanas inconstitucional y absurdo. Si la municipalidad de San Martín quiere proteger su propia producción, antes que votar un impuesto que perjudica directamente al pueblo, debía preocuparse por conseguir que su frigorífico cumpliera con las finalidades para las cuales ha sido creado.

Lo que sucede es que en este caso, como en tantos, el único criterio que guía a las municipalidades es el de obtener más recursos. Nada importa si son ilegales y si van directamente contra el interés del vecindario. ¿Para qué consultar esos intereses si la paciencia del pueblo para los impuestos sigue siendo la mejor fuente de recursos fiscales y municipales?

No es posible ser socialista y admitir el duelo "caballeresco"

Creemos que ha hecho mal el Partido Socialista Independiente, en una de las reuniones de su primer congreso, suprimiendo la prohibición, o la incompatibilidad que existe entre la costumbre "caballeresca" del duelo y los ideales de todo buen socialista.

No existía necesidad alguna de tocar ese punto ni menos para suprimir una prohibición que, si no debía estar expresamente consignada en reglamentos internos, debía tener más fuerza moral, como convicción, en todo buen socialista.

El duelo como institución social es indefendible; como reflejo de añejas prácticas europeas trasplantadas a nuestro joven ambiente democrático, absurdo. Si los reglamentos del partido prohibían el duelo a sus asociados, no debieron tocarse.

¿No resulta un poco paradójica la puerta de libre acceso al duelo que se reservan esos socialistas? El simple hecho de abrazar una profesión ideológica como la del socialismo llevaría, lógicamente, a huir de todas esas supervivencias ridículas del pasado como lo son el duelo y los desafíos. Un socialista, colocado en posición mental más avanzada que la de las clases reaccionarias, no debe mirar nunca hacia el pasado y sus malas herencias, sino hacia un porvenir libre de prejuicios sociales.

Excelente punto de vista el del embajador Pueyrredón

El eterno defecto de las conferencias internacionales, como la de La Habana, ha sido siempre el excesivo andar por los dominios de la abstracción teórica, sin descender los juristas y diplomáticos que deliberan tan gravemente, al verdadero terreno de la realidad. Alabemos, decididamente, a nuestro delegado doctor Pueyrredón por un punto de vista suyo, muy exacto y atinado.

Creo el doctor Pueyrredón que el Panamericanismo, si existe o si debe existir, necesita afirmarse en bases "económicas" antes que nada. Otros delegados, siempre en las nubes de sus teorías, tejen panamericanismos sobre bases tan inestables como las razones de política internacional o de afectos, y otros, en fin, líricos enamorados del Derecho, creen que dichas bases deben ser de orden jurídico.

"La realidad, el factor económico antes que nada", dijo nuestro embajador en los Estados Unidos y delegado en La Habana. Propuso el doctor Pueyrredón derribar las barreras de estorbos aduaneros, los proteccionismos inútiles, la hostilidad a los productos de los países "amigos" fuente de tantos incidentes. Unámonos, en América, por los vínculos económicos, independientes de los del afecto. ¿Conseguirá algo Pueyrredón? Lo dudamos. En todo caso es honroso, para la Argentina, que su delegación haya ofrecido tan indispensable llamado a la realidad.



La campaña política se ha iniciado con mayor entusiasmo y más violencia que nunca. Menudean los discursos vacíos de buenos propósitos, mas rebosando odio. Pero nadie explica la manera de aliviar la carga del carro del Estado, cada vez más pesada para el pueblo.

LA prédica de MUNDO ARGENTINO, como en otras muchas oportunidades, no ha caído tampoco esta vez en el vacío. Decíamos, no hace muchos números, que hay necesidad urgente de ampliar el servicio de recolección de basuras domiciliarias en los barrios suburbanos. Y nuestra voz ha tenido eco en el seno del Concejo Deliberante, que pasó una minuta de comunicación en ese sentido a la Intendencia Municipal, la cual solicita ahora invertir un millón ciento cuatro mil trescientos sesenta pesos, que comprende los sueldos del nuevo personal y la adquisición de animales, material rodante y demás elementos que demanda la ampliación del mencionado servicio.

Nuestra palabra ha sido oída en el Concejo Deliberante

LOS SERVICIOS DE LIMPIEZA SON HARTO DEFICIENTES

Nuestra urbe — decíamos no hace mucho tiempo, — contando con un servicio de obras sanitarias admirablemente construido, no es una ciudad higiénica en el amplio sentido de la palabra. Los servicios de limpieza son harto deficientes. En nuestra peregrinación hemos podido comprobar que la Administración

de Limpieza carece de elementos para servir debidamente a la ciudad, lo cual es inconcebible cuando se considera lo frondoso del presupuesto municipal, la cantidad enorme de puestos que allí tienen cabida, las partidas ingentes que el bolsillo del contribuyente aporta para que la comuna afronte todos los gastos que demanda la vida urbana.

Decíamos que en el año que ha terminado la Administración de Limpieza trabajaba con más de doscientos animales menos que el año anterior, y de los caballos y mulas actualmente en servicio, ¡setecientos treinta y nueve eran ajenos!, hallándose en poder de la repartición por no haberlos reclamado sus dueños mediante el pago de multas adeudadas.

Como se ve, la situación de la Administración de Limpieza no puede ser más precaria. Sin personal, sin material rodante y sin animales, ¿qué recolección de basuras eficaz y amplia puede hacer? ¿Cómo extender su radio de acción a los barrios suburbanos, cuando hasta los centrales se resienten de esa insuficiencia?

Por eso sentimos una gran satisfacción al ver cómo lo que dijimos un número y otro está obteniendo resultado. No hemos machacado sobre hierro frío. Los nuevos servicios vendrán a favorecer, por ahora, dos importantes barrios de nuestra metrópoli: el de Flores y el de Belgrano y sus convecinos, mediante la regularización del servicio diario en cerca de mil cuadras correspondientes a Flores; la realización a diario del servicio que ahora se hace día por medio en más de cinco mil cuadras, de las cuales cerca de dos mil son de Flores y el resto de Belgrano. Además, el establecimiento de la recolección en más de cuatro mil cuadras, correspondientes asimismo a los barrios mencionados.

Con esta ampliación de servicios se beneficiarán dos importantes zonas de la capital y parte de las colindantes, al propio tiempo que la Administración de Limpieza reforzará los escasos elementos que posee para el mantenimiento de la higiene urbana.

LOS "VACIADEROS" A LAS PUERTAS DE LA CIUDAD

Otro de los puntos relativos a la higiene pública que también ha merecido siempre especial atención de MUNDO

ARGENTINO, ha sido esta vergüenza de los "vaciaderos", focos de infección inconcebibles en una ciudad de la categoría de Buenos Aires, considerada por propios y extraños como "una de las ciudades más limpias del mundo".

La Administración de Limpieza, en el informe que acaba de presentar, ha señalado las mismas deficiencias que esta revista apuntó en distintas oportunidades, pues llama la atención sobre la necesidad perentoria de construir los dos hornos incineradores de basuras proyectados: uno en Liniers y otro en Villa Devoto. Para estas obras ya existen recursos votados por la ordenanza correspondiente de hace más de tres años; pero si bien se autorizó la inversión del dinero necesario, hasta ahora sólo se ha invertido la mitad de la suma, no pudiendo darse término a los trabajos emprendidos.

Ya que por fin los señores concejales de la capital parecen animados de los mejores propósitos, y dejando de lado inútiles debates políticos están dispuestos a trabajar por la higiene y el embellecimiento de Buenos Aires, bueno sería que estudiaran la forma de suprimir de una vez por todas los nauseabundos "vaciaderos", donde diariamente hurga una caravana de hombres, mujeres y niños, aspirando los miasmas que propagan todas las enfermedades y viviendo una existencia indigna de seres humanos.

Por si los concejales desean conocerlos y ver que no hay exageración en lo que decimos, señalaremos los principales, que son: Hornos Monteagudo (Quema Vieja), Avenida Roca y Centenera, Laguna y Avenida del Trabajo, Avenida Riestra y Centenera, Echeverría y Maciel, Republiquetas y Blandengues, Canning y la costa del río, Blandengues y arroyo Medrano, etc.

Hornos incineradores en los distintos barrios suburbanos de nuestra metrópoli, evitarían esas horribles "quemadas" de basuras al aire libre, junto a modestas viviendas de familias numerosas que respiran día y noche una atmósfera cargada de microbios.

Los pocos hornos que ya funcionan en Buenos Aires están dando óptimo resultado; pero, naturalmente, son insuficientes para incinerar las mil setecientas toneladas de residuos a que alcanza la recolección diaria, entre el barrido y lo que se retira de los domicilios.

¡Ojalá esto que decimos sobre los vaciaderos tenga la misma suerte que lo que acaba de ser coronado por el éxito, y que en el seno del Concejo Deliberante encuentre nuevamente acogida la prédica que en favor de la higiene pública venimos haciendo!

Verdades Duras

Los Malos Remedios, los Remedios Ruines son Más Peligrosos que el Veneno de las Víboras

Así lo dijo y así lo escribió el Dr. Peter Gray, distinguido Partero y Médico Especialista de una gran clínica en Australia.

Esta es una Gran Verdad, que el público nunca debe olvidar.

De una carta de este ilustre hombre de ciencia, que recibí en Nueva York, transcribo lo siguiente:

"Yo siempre he odiado y continuo odiando los Malos Remedios, fabricados y anunciados por personas ignorantes, que nada entienden de Medicina.

"Sepa Ud. mi caro Sr. Dacio Arthenes de Avila, que los Malos Remedios son mucho más peligrosos que el Veneno de las Víboras.

"Por eso, yo sólo receto y aconsejo un remedio después de examinarlo durante mucho tiempo con todo rigor, y estar seguro de que realmente merece mi absoluta confianza; porque no tengo el derecho de jugar con la Salud y Vida de mis enfermos.

"Fué lo que hice con el *Regulador Gesteira y Ventre-Livre*, cuando primero se anunciaron en los diarios de Australia y Nueva Zelandia; los examiné con el mayor rigor, durante algunos años, en mi clínica particular y también en los hospitales, obteniendo siempre las más brillantes pruebas de que estos dos remedios son los mejores, sin duda alguna, los mejores que he encontrado hasta hoy.

"Son los únicos que me inspiran confianza absoluta y despiertan mi sincero entusiasmo.

"Aquí, en mi clínica, y en los hospitales, receto y aconsejo mucho el *Regulador Gesteira y Ventre-Livre*, porque, por los admirables resultados que he obtenido en el tratamiento de algunas de las más graves Enfermedades, he podido cerciorarme de que son remedios de un Verdadero Médico Especialista."

Mucha razón tiene el ilustre Dr. Peter Gray de hablar así.

Yo tampoco puedo perdonar que ciertos individuos que no son Médicos Especialistas, individuos que nunca han estudiado Obstetricia, ni tienen inteligencia bastante para comprender Ginecología y otras Especialidades tan difíciles de la Medicina, tengan la increíble audacia, la criminal inconsciencia de fabricar y anunciar Malos Remedios, para la cura de las más peligrosas Enfermedades de las Señoras.

El público no debe olvidar nunca lo que dijo el famoso médico Australiano:

Los Malos Remedios, los Remedios Ruines son mucho más Peligrosos que el Veneno de las Víboras.

Dacio Arthenes de Avila

(Director de Fiscalización de Propaganda de los Remedios del Dr. J. Gesteira).—

La señora del perrito

Por López de Molina

TODOS los días, al levantarme, escuchaba la voz de aquella mujer, mi vecina, hablando con su perro, como pudiera hacerlo con una persona.

— Ahora — decía la señora a su perrito — vamos a salir a pasear, ¿sabes, Pirulín? Después vendremos a comer, y luego iremos de compras al centro. ¿Entiendes, Pirulín?

Confieso que la primera vez que oí a mi vecina hablar a su perro, pensé que debería tener un hijo, un niño que yo no había tenido oportunidad de ver. Pero muy pronto me di cuenta de que mi vecina no tenía ningún niño, ni lo precisaba tampoco. Ella tenía suficiente con su perrito, con su adorado Pirulín.

Supe luego que la señora del perrito era casada, pero que su matrimonio había sido, desgraciadamente, estéril. Conoció también a su marido, un hombre de pocas palabras que apenas decía "Buenos días" o "Buenas noches". Más que por el amor, se me antojaba que estaban unidos por la cadena de la costumbre. La señora se consolaba de la esterilidad de su matrimonio acariciando a su Pirulín, mimándolo como si fuera su propio hijo. El marido se consolaba por ahí, según supo después, mimando no precisamente un perrito...

Cierta día sucedió algo horrible, lo más espantoso que le hubiera podido acaecer a mi vecina: Pirulín encontró la muerte debajo de las ruedas de un automóvil. Pocas veces he visto yo un dolor tan sin-

cero como el de aquella mujer — iba a decir como el de aquella madre; — se mesaba los cabellos, besaba el hocico aún tibio de su idolatrado Pirulín y juraba y perjuraba que aquel criminal de chauffeur que acababa de matar a su perrito, tenía que verlo ella encerrado en la cárcel para toda la vida.

Mi vecina estuvo a punto de perder la razón. Con objeto de consolarla, un día me atreví a decirle, respetuosamente:

— Señora, ya que usted amaba tanto a su Pirulín, con un amor que me atrevería a llamar maternal, ¿por qué no se consuela de su pérdida recogiendo en su casa a un niño sin padres? ¡Qué noble caridad sería la suya, señora!

— ¡Un niño! — exclamó, mirándome fijamente. — ¿Y de quién es ese niño? ¿Dónde está ese niño?

— Ese niño, señora, puede usted sacarlo del hospicio. ¡Hay tantos pobrecitos allí!

— ¡Qué se ha creído usted que soy yo!... ¡Traer a mi casa a un hijo de nadie, a un niño abandonado por sus propios padres!... ¡Un hijo del pecado, posiblemente!... ¡Por quién me ha tomado usted?

Quise calmar la irritabilidad de la señora del perrito diciéndole que no fué mi propósito tomarla por lo que no era. Pero no quiso escucharme, y a partir de entonces, hasta me negó el saludo.

Y yo que creí que la señora del perrito tenía el instinto maternal más desarrollado que otras mujeres!...

CARLOS Garay encendió tranquilamente un cigarrillo, miró su reloj y haciendo un gesto de sorpresa, exclamó:

—¡Las tres de la mañana! Caballeros, siento mucho, pero mi mujer está indispueta, y me parece prudente retirarme. Como no me alcanza el dinero que llevo, firmaré un cheque, si usted, señor Monteros, me lo permite.

El aludido señor Monteros asintió con un movimiento de cabeza. Garay firmó un cheque de la libreta que llevaba consigo, valiéndose de una lapicera de fuente que le facilitó uno de los allí presentes. Saludó cordialmente a todos y salió.

Ya en la calle, la brisa matutina refrescó su cabeza y aclaró sus pensamientos, hasta entonces confusos por las fuertes alternativas que sus nervios habían sufrido esa noche.

La partida de póker, organizada casi diariamente en casa del señor Monteros, venía a substituir, de cierto modo, la supresión de la ruleta en ese elegante balneario. En esa casa se reunían, noche a noche, unos diez amigos; y allí se ganaban o se perdían sumas apreciables de dinero. Esa noche la racha adversa había soplado hacia Garay. Toda su habilidad de viejo jugador de póker, su sangre fría, que admiraban sus amigos, su penetración psicológica para adivinar el juego de los demás, no le habían servido de nada. Perdió desde que se sentó a jugar, y con la viva esperanza de desquitarse, siguió perdiendo hasta lo que no tenía. Vióse obligado a firmar un cheque por doce mil pesos, él que apenas tenía cuatro mil depositados en el banco.

Marta, su esposa, lo esperaba levantada. A pasar de que Carlos quiso ocultarle la verdad, ella descubrió, por el sudor frío que humedecía su frente, por el ligero temblor de sus manos, que algo desagradable había ocurrido.

—¿Te ha ido mal en el juego — le preguntó.

Garay hizo una señal afirmativa con la cabeza, mientras se despojaba de su smoking.

—¿Perdiste mucho?

—Sí. Y no sé cómo pagarlo. Hubo un minuto largo y angustioso de silencio.

—He firmado un cheque por doce mil pesos; y apenas si tenemos cuatro mil en el banco.

Marta palideció. De buena gana hubiera protestado, hubiera regañado a su marido. ¡El juego! ¡El juego terrible que siempre había ensombrecido sus vidas! Pero ella sabía que era inútil; que sería contraproducente aumentar todavía más el disgusto que embargaba a su esposo. Trató de serenarse. Con voz suave dijo:

—¿Hasta cuándo tienes tiempo de levantar ese cheque?

—Hoy es sábado. Hasta el lunes. Pero no tengo de dónde sacar esos ocho mil pesos.

Marta pensó, mejor dicho, quiso pensar en la mejor manera de ayudar a su esposo en esta terrible emergencia; pero un rubor cubrió su cara y bajó los ojos, como avergonzada de sí misma. No, ¡No era posible! Ella sabía que una palabra suya bastaría, no para obtener ocho, sino cincuenta mil pesos. Pero no sería un préstamo, significaría una venta, una venta de vergüenza, de deshonor... León Blunn, que la cortejaba insistentemen-

La última partida

Por
Octavio Amoretti



El juego, ese vicio para algunos irresistible, corroe el espíritu y lleva a quienes esclaviza al margen del deshonor y de la vergüenza. Este relato pinta, con caracteres vigorosos, un cuadro de la vida real, con sus angustias y sus enseñanzas.

que lo hunde más hondo; y lo hunde para siempre. Sin embargo, ella podría entre alguna de sus amigas, obtener, si no toda, parte de esa suma. Así se lo dijo a Carlos. Este sonrió.

—Eso mismo puedo hacer yo. Algunos de mis íntimos amigos, de los que creen todavía en mí, podrán ayudarme. No nos desesperemos. Tenemos todo un día y toda una noche para buscar la manera de salir de este atolladero.

EL palacio que la familia de Martínez había hecho construir cerca de Playa Grande estaba deslumbrante de luces y de concurrencia. Era una gran comida que los esposos Martínez ofrecían a sus relaciones, una fiesta inaugural de esa casa magnífica.

Carlos Garay y su esposa habían sido invitados. León Blunn, el gran banquero, también estaba allí, y como de costumbre, se deshacía en galanterías con Marta.

Terminada la comida, los invitados se repartieron por el gran hall o por la vasta terraza, donde, al compás de una orquesta, se organizó un animado baile. Pero ni Marta ni Carlos se divertían en ese ambiente de despreocupación mundana, de alegría y de trivialidades. Como una obsesión les perseguía el pensamiento de esa deuda, como que para ellos significaba la pérdida completa de su reputación.

Y Marta sabía, porque Carlos no se cansaba de repetírselo, que la muerte era preferible al deshonor. Y en su imaginación afiebrada veía a Carlos yaciendo en el dormitorio del hotel, con la sien perforada...

Había terminado de bailar con el señor Blunn, y sintiéndose más fatigada y aturdida que nunca, decidió, para calmar sus nervios y aminorar el calor que la sofocaba, refrescarse las sienes con agua fresca. Se hizo acompañar por el señor Blunn hasta el tocador.

Mezclando al agua del lavabo unas gotas de agua colonia, pasó sus manos por la frente ardorosa. Cuando iba a enjuagarse, sus ojos quedaron fijos sobre el lavatorio. En la blancura del mármol destacaba su verdor maravilloso una gran esmeralda, más fulgurante aún por el aro de brillantes que la sostenía al anillo de platino. Marta conocía esa joya. Era de la señora de Clyde, esposa de un diplomático. Una idea, rápida como un relámpago, pasó por su mente. ¿Si se apoderase de esa joya? Su precio era fabuloso. Con el producto de su venta se pagaría la deuda de Carlos. Y también como un relámpago, la tomó en sus manos. Miró alrededor, como los ladrones cuando temen ser sorprendidos. Pero, ¿qué hacer? ¿dónde poner ese anillo? Marta pensaba y actuaba con una claridad y una rapidez asombrosas. Se dirigió al guardarropa y ocultó el anillo en el pequeño bolsillo de su salida de baile.

León Blunn la esperaba a pocos pasos de la puerta del tocador.

—¿Quiere usted que bailemos el próximo tango? Ahora mismo comienza la orquesta.

—No. Preferiría buscar a Carlos. Me siento muy nerviosa.

—La acompañaré. Aun sin bailar, vale decir, sin tenerla junto a mi corazón; su compañía me es siempre grata.

—Le ruego que no continúe con esas galanterías. Ya le he dicho que esa clase de conversación no me interesa. Al único hombre que quiero, y que querré siempre, es a mi marido.

—¡Oh! Eso no tiene usted que decirme. Ya lo sé. Pero puede hacer un lugar en su corazón para mí. Si usted quisiera...

Marta no respondió. Sus ojos y su pensamiento estaban fijos en

un grupo de personas estacionadas en la entrada del hall. Allí estaba, hablando muy agitadamente con el señor Martínez, la señora de Clyde. Gesticulaba más que de costumbre, y señalaba sus manos. Marta comprendió. La dueña del anillo había notado su desaparición y se lo comunicaba al dueño de casa.

El señor Blunn siguió con su mirada la de Marta. Se inclinó hacia ella y le dijo casi al oído:

—Madame Clyde está desesperada porque ha perdido su famoso anillo de esmeralda y brillantes. Acaso se lo hayan robado.

Y puso tal intención en su última frase, y miró de tal manera a Marta, que ésta sintió que le temblaban las piernas y que un sudor frío corría por su espina dorsal. No supo qué decir. Blunn continuó:

—Si descubrieran al ladrón o a la ladrona, ¡qué lindo escándalo social sería! Porque ese robo sólo puede haberlo cometido una persona decente; un invitado o invitada de los señores Martínez. Las joyas dejadas por olvido en los lavatorios son muy tentadoras...

—¿Por Dios, señor Blunn! ¿Qué quiere decir? —exclamó desfalleciente, Marta.

—Quiero decir que todo esto puede arreglarse. Mañana a las once yo estaré en mi automóvil en Playa Grande. De ahí a mi chalet sólo hay unos minutos. Nadie podrá vernos. Estoy seguro que usted no faltará a la cita. Yo sabía que de alguna manera usted me haría un lugarcito en su corazón. Bailemos ahora esta pieza.

Marta, como un autómata, tomó el brazo que le ofrecía Blunn.

Cuando terminaron de bailar Blunn la acompañó al encuentro de Carlos, que se aproximaba en compañía de un desconocido. Se hicieron las presentaciones del caso.

—Este es Alejandro Solari, amigo de mi infancia. Hacía años que no nos veía-

—¡POR DIOS, SEÑOR BLUNN! ¿QUÉ QUIERE DECIR? —EXCLAMÓ, DESFALLECIENTE, MARTA.

te desde hacía cinco meses, ya le había insinuado que su generosidad era tan grande como la belleza de Marta, y Marta era linda de verdad. Desechó esa idea como absurda. Pensó que la mujer que traiciona a su marido para salvarlo, no lo salva sino

CUADRITOS PORTEÑOS

Muchachos con gomina

Por Pedro Barraza

ENTONCES este año, ¿tampoco vamos a ir a Mar del Plata?

— Tampoco, hijita, y conformate si podemos ir algunas noches al Balneario Municipal.

— Pero, ¿qué dice el viejo? Vos, mamá, ¿no le dijiste que este año teníamos que ir sin falta?

— ¡Vaya si se lo dije! Pero el hombre, tereco como una mula, se ha emperao en no ir. Dice que las cosas han andao muy mal y que cada día se ponen peor: igualito que el gobierno de Marcelo, che.

— ¡Qué rabia, mamita, qué rabia! ¡Tan luego este año!...

— ¿Y qué va a pasar este año en Mar del Plata?

— Pero ¿cómo? ¿Todavía usted no sabe que Maneco Gutiérrez va todos los años a Mar del Plata?

— No entiendo una palabra... ¿Y qué hay con eso?

— Que Maneco se me está por declarar... ¡Y fijese la oportunidad que me pierdo!

— ¡Bah, bah! Si el engominao ese te quiere de veras, lo mismo te lo va a decir paseando por el espigón del Balneario que por la rambla de Mar del Plata.

— ¡Cuidado, mamá, no me diga eso! Vea que soy capaz de hacer un disparate; vea que yo lo quiero a Maneco; vea que Maneco me quiere a mí; vea que estoy cansada de ser soltera; vea que...

— ¡Vea que ya me tenés seca con tus lamentaciones y tus ganas furiosas de casarte!

— ¡Qué desgraciada soy! Parece que usted no hubiera sido joven nunca... ¡Ay, ay!

— Lo fui alguna vez, hijita, y no es por alabarme, ¿sabés?, pero los hombres andaban así, a puños, detrás de mis polleras, y nunca necesité salir como galgo detrás de ninguna liebre, ¿entendés?

— Usted no entiende las costumbres modernas, mamita. Usted está chapada a la antigua, mamita.

— No sé si estaré así como decís vos: todo puede ser... Pero lo que sí puedo asegurarte es que yo jamás precisé salir pa Mar del Plata ni pa Cochinchina en persecución de ningún pantalón... Al contrario: a mi casa venían los mozos a tocarme serenatas y a pelar la pava en la puerta. ¡Aquellas eran mujeres y aquellos sí que eran hombres!

— Pero entonces los hombres eran más tontos que ahora, mamita, y no había necesidad de tantas vueltas pa hacerlos entrar por el aro del matrimonio.

— No digás pavadas, ¿querés? ¿De dónde has sacao vos que los hombres de antes eran más tontos que estos ganosos con gomina y polainas de ahora? ¿En dónde ves vos ahora hombres enteros como aquellos de mis tiempos, varones por donde quiera que vos los miraras, y que cuando a uno de ellos le gustaba una muchacha no andaba con rodeos y se lo decía lealmente, sin hacer-



— PERO, ¿QUÉ ES LO QUE OIGO? ¿ESTÁS LOCA O ESTOY LOCO YO?

se el interesante como ese dichoso Maneco, que ya hace no sé cuántos años que se está por declarar y no se declara?

— Pero no, mamita, no; usted está confundida con Pebecco, aquel muchacho rubio que conocí en la Rural, cuando cantaban aquello tan lindo de "Aída", ¿recuerda?

— Bueno, hijita: sea Maneco o sea Pebecco, los dos pueden tirar en yunta...

— ¡Qué lenguaje ordinario, mamá!

— Es el único que tengo y el único que se merecen... Porque, decime vos: ¿por qué se retiró el Pebecco ese de la Rural?

— Y... se retiró porque no podía formalizar su compromiso antes de tres años, y como yo le impuse un plazo más breve...

— ¡Ajá! Y el mocito ese ¿quería pasarse tres años calentando sillitas?

— Por eso lo despaché, mamita; pero con Maneco... ¡Ah, Maneco es todo un hombre!

— ¡Todo un hombre con gomina! Tenés razón... Calláte, que ahí siento la voz de tu padre y la de otra persona...

— ¡Ay, mamita, qué alegría! ¡Pero si es mi Pebecco el que viene con papá! ¡Oh su voz inolvidable, mamita!

— Pero ¿no decías que Pebecco ya pasó a la historia, y que ahora el que vale es Maneco, muchacha?

— Silencio. Callesé. ¡Es Pebecco que vuelve! ¡Oh papito querido, cuánto te tengo que querer!

— Pero, ¿qué estás diciéndo, muchacha? ¿Acaso pensás casarte con ese pobre diablo de Pebecco?

— Yo creo que no es tan pobre diablo, papá... ¿Te hablé de mí? ¿Cómo es

(Continúa en la pág. 32)

Haya en ti un íntimo paisaje, majestuoso y bello, donde se disipe tu hartazgo de gentes cuando vuelvas a ti misma.

Aprende de los pájaros el lírico heroísmo de cantar en la tristeza del oca-so como en la alegría del amanecer.

Húndete como el agua en la realidad de la tierra; mas vuelve al cielo por un rayo de sol.

Ama la serenidad de los lagos; mas huye de la quietud de la ciénaga.

Sea tu optimismo arco iris de esperanza sobre el estrago de toda tempestad.

Aprende del árbol, que olvida el irremediable dolor de sus flores caídas y torna de nuevo a florecer.

Quien no ha encontrado a Dios en la Naturaleza, mal puede buscarlo en el templo.

Sé tierna como el árbol que nace; mas promete la fortaleza de los recios troncos.

¡Defiéndete con luces, no con sombras!

Busca la amistad de los elegidos: alto está el azul del cielo; mas torna zafiro las aguas del lago.

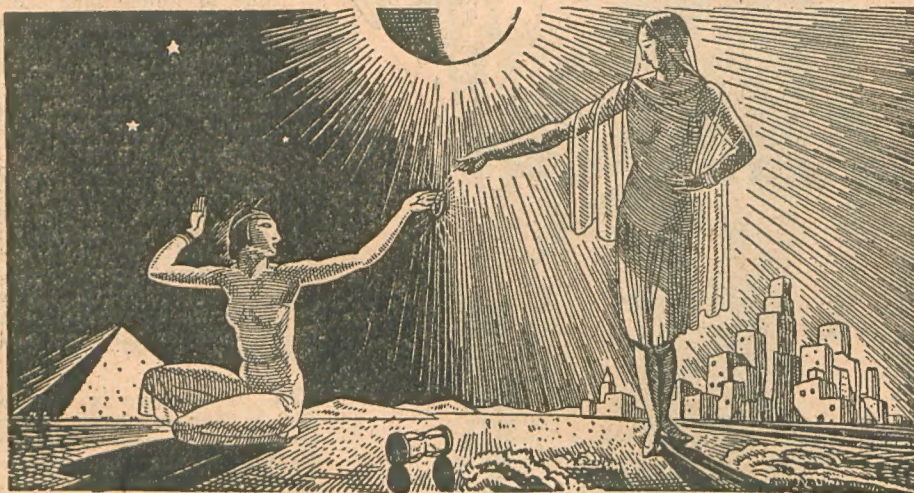
Hay que ser blanda como seno de río; mas conservar como éste, latentes, todas las fuerzas de la voluntad.

Que el dolor sea a tu energía lo que la poda al árbol.

La caridad del prudente es como el rocío: llega silencioso, reanima corolas y torna a los astros.

Sol de amanecer

Por Rosario Beltrán Nuñez



¡Tensa siempre la cuerda del arco de tu voluntad para herir todo pensamiento sombrío!

Florezca como el duraznero tu juventud; mas llegada la hora, como él, sacrificala a la fructificación.

La resignación absoluta es ciénaga.

Al dolor que llega recíbelo como el oca-so a la noche: con serenidad.

¡Silencio!... ¿Qué harán con tu dolor hecho gemido?... ¡A cada rosal le sobran sus propias espinas!...

Olvida la acción de tu bondad como la rama el fruto que dió.

Independizate del pasado. Di como el agua del río: Siempre camino adelante, no volveré a reflejar lo reflejado...

Para las rosas, todo es digno de fragancia...

Que el dolor que produzcas lo causes como la espina: sin saberlo.

Como la raíz, transforma tu escondida amargura en miel de frutos.

Nunca olvides que en la humildad del lago es donde se duermen las estrellas.

La soledad es sublime maestra, que ordena, aclara y eleva las enseñanzas del trato social.

Canta y baila sobre la incomprensión humana, como el agua en la indiferencia de las piedras. ¡Se van puliendo!

Sobre el oleaje de conveniencias, brillen indiferentes los astros de tu moral.

Dijiste:

¡Cerraré mi corazón!... Mas el amor está en ti como el fuego en las entrañas de la tierra.

Cada sueño no realizado fué un poco de belleza que te brindó la vida como regala al árbol la flor que nunca ha de ser fruto.

Si la fuente cree que la luna viene noche a noche a dormirse en el seno..., ¡y es tan bella con tal engaño!... ¿Para qué turbarla?

¡Si pudieras, como el sol, secar el lodo y no contaminarte!

¡Silencio!... ¡Guarda tu esperanza dentro de tu corazón! El pájaro se delata con sus cantos y en el bosque asechan los arqueros...

Orgullosa está la tierra del oro de sus trigales; sin embargo..., ¡con qué alegría los dará al hombre y a las aves!

Aprende del árbol que vive en la multitud del bosque como si estuviera solo y en la soledad de la pampa como si estuviera en la multitud del bosque.

¡Tu mayor enemigo es el adulón que llevas en ti misma!

Aprende del rosal, que subyuga con sus flores; pero de cuando en cuando... retiene con sus espinas!...

No hay dos almas iguales. A la diversidad de formas exteriores, responde la diversidad de formas interiores. Sin embargo, cada criatura tiene algo de su espíritu; nadie es totalmente distinto de otro.

¿Para qué sirve la popularidad?

Dibujo de Biondini

Por Sara H. Montes

ESTÁBAMOS de sobremesa en un banquete a Blomberg, y la conversación, que no había logrado hacerse interesante, rodó en torno a la popularidad.

—La popularidad es muy diversa— dijo Zavattaro.—Yo conozco la popularidad ante el gran público, como juez de lucha, y la popularidad más tranquila y calificada, como dibujante.

—¿Y cuál te agrada más?— le preguntó José Antonio Saldías.

—Soy capaz de decirte que ninguna de las dos— aseguró Zavattaro,— porque las dos son molestas. Como deportista, uno se hace familiar al público y es como de la familia; se le quiere mucho y no se le respeta gran cosa. Como artista..., cuanto menos popular, se es más selecto. Esto no lo digo por mí, sino en general.

—¿De modo que usted cree que la popularidad no sirve?— pregunté yo.

—Sí, para decirlo francamente, no sirve para nada— sentenció Zavattaro.

—Yo no sé si sirve o no— observó Gálvez— pero, a más de ser un halago indudable, aquilata la obra del artista. El que en su obra se acerca más a la perfección, es más humano y más artista, pues llega más profundamente al corazón, y por fuerza tiene que ser más popular. Estamos hablando de la popularidad bien entendida.

—¡Oh, la popularidad es muy útil!— exclamó Saldías, sonriendo.—¿Cuántas veces la popularidad del autor evita que le silben la obra!... ¡Y cuántas veces la impone a la consideración! Un amigo (dió aquí el nombre), muy mal autor, me hizo intervenir ante la empresa para que le representaran una obra muy mala. Yo lo hice, porque hay compromisos ineludibles, pero... me guardé de llegar bien tarde al estreno, calculando que ya no alcanzaría ni a los comentarios... Y, amigos míos, la obra triunfó y se impuso... el público no aplaudía las escenas; aplaudía al autor, a quien a cada rato llamaba a escena.

—Sí; en el teatro la popularidad tiene su importancia— aceptó Olivera Lavie.— Pero para el autor de libros no es más que halago de vanidad algo infantil. Que cuando uno pasa vuelvan la cabeza al decir: "Ahí va fulano". Y lo miren con más curiosidad que interés. ¡Si la popularidad aquilata la obra! Pero ¡cuánto escritor de gran mérito es casi desconocido!...

—Veo que no estamos en el tema—ob-

servé.— Hemos preguntado: ¿Para qué sirve la popularidad? Al fin, la popularidad es la consecuencia de un esfuerzo y debe de tener su utilidad.

—A mí me sirve para meterme en todas partes y hacer un poco lo que me da la gana— aseguró Blomberg.



—YO CONOZCO LA
POPULARIDAD ANTE
EL GRAN PÚBLICO
COMO JUEZ DE LU-
CHAS...

—En política no sirve; molesta— dijo Juan Cruz Ocampo.— Como el político es una especie de ventanilla de pedidos, donde el más popular es el más fastidiado...

—Pero el político mide su prestigio por su popularidad— dijo Gálvez.

—Tal vez no— afirmó Ocampo.

—El caudillo necesita ser popular, pero al político de círculo o gabinete, a veces sólo se le conoce por fotografías.

—En definitiva— argüí yo,— si hiciéramos una encuesta, resultaría algo muy raro...

La autora de este cuento demuestra cómo la popularidad, si bien muchas veces es molesta, es útil a quien le rodea, pues la admiración que el pueblo siente por un hombre que por su talento se ha destacado de la masa anónima, es amor desinteresado, y amor que se traduce en generosidad.

visita más o menos breve a un cabaret, decidimos separarnos. Estábamos en la esquina de Corrientes y Esmeralda; podían ser hasta las cuatro de la mañana. ¡Qué jugarretas nos suele jugar el Destino!... Lo que no nos había ocurrido en toda la noche, se nos ocurrió en aquel instante de separarnos: cenar. "Bueno—dijo alguien,—vamos a cenar". "¿Un momento!—dijo otro de los seis compañeros.—Hagamos balance de caja para saber a qué altura estamos..." Se hizo un rápido balance y resultó: ¡tres pesos con veinte centavos! ¡Qué pena! ¡Qué enorme pena nos invadió! Cenar no es una cosa imprescindible; la mayor parte de la gente no cena, pero... cuando uno está más desvelado que de costumbre y a la infame fantasía se le ocurre mariposear sobre la cena, ¡ay!, no cenar es más que un dolor; es la pena de todos los dolores. Y no cenar puchero... Porque teníamos hambre de cenar puchero. Como había que cenar, pues, lo más importante, que es la resolución, ya estaba hecha, nos pusimos a

lo secundario... si bien tiene alguna importancia: a buscar cómo realizar el deseo. Uno quiso echar mano de su crédito en un restaurante, otro propuso empeñar una joya, en fin, los seis propusimos cien medios, cuando en eso detengo a un auto de alquiler y le pregunto al chofer: "Dígame, compañero: ¿Usted me conoce?"—Me miró detenidamente, y meneando la cabeza, murmuró: "Perdóneme, señor, pero... no lo conozco..."

El día anterior había aparecido una de esas novelas cortas muy populares, con mi retrato en la tapa; tomé un ejemplar que vendía el canillita de la esquina, y mostrándoselo, le dije: "Fíjese bien..."—¡Ah! Sí... Lo conozco mucho— exclamó el chofer, complacido.— "Bien; entonces— le dije— necesito que me haga un gran servicio; nos hemos quedado sin dinero y queremos cenar; ¿puede prestarme diez pesos?"—El chofer sacó su cartera, y alargándomela, me dijo con gentileza: "Saqué lo que desee, señor".

Tomé la cartera y saqué los diez pesos, y devolviéndosela con mi tarjeta, donde estaba la dirección de mi casa, le pedí: "Hágame el favor de pasar mañana a la hora que le convenga; aquí tiene su casa".— "Un millón de gracias! Sí, voy a pasar..."— murmuró, mientras guardaba la cartera, y al tiempo de hacer marchar el auto, agregó: "¡Cualquier día! El corte que me voy a dar contando que le presté unos pesos a Tristán Aguirre!... ¡Buenas noches!..."

Y... arrancó a gran velocidad.

—Y... ¿nunca fué a cobrarle?— preguntó Olivera Lavie.

—No; ni él fué a cobrarle ni yo me empeñé en encontrarlo... Habría sido destruir la belleza de aquel gesto...

La literatura al por mayor

Por César Falcón

con estilo como los libros sin gramática. En las prensas, todos los libros son iguales. En este caso, Mr. Hutchinson no puede ser parcial.

Por otra parte, en cuanto respecta al conocimiento del gusto de los lectores, su autoridad es indiscutible y superior a todas vistas a la del escritor. Porque ese terrible fantasma llamado público o lectores es, en realidad, el propio mister Hutchinson. Cuando Mr. Hutchinson recibe un original no lo hace circular entre su parroquia para saber si le gusta o no le gusta, y proceder en consecuencia. Se limita a leerlo y procede según su propio gusto. El público siempre es una síntesis o, mejor dicho, una persona: el editor o el empresario.

Es absurdo, claro está, suponer a los millones de lectores ingleses un gusto literario unánime. También sería absurdo exigir a los editores la publicación exclusiva de obras con gramática y estilo. Cada una de las grandes casas editoriales de Inglaterra edita un prome-

dio de seis novelas semanales, sin contar otra clase de obras. Si todas ellas se propusieran editar sólo obras con estilo, no podrían encontrarlas. Porque así como los muchos clientes de Mr. Hutchinson no quieren sentarse a estudiar gramática, sus muchos abastecedores de materia prima tampoco quieren sentarse a aprenderla. Por uno y otro lado, ésta es una literatura negativa: de no querer. Es la literatura de la ignorancia recíproca. Pero la polémica proviene de llamarle literatura. Con las obras del espíritu, el buen sentido del público se extravía un poco. Cuando los automóviles Ford llenaron las calles como una invasión de cucarachas, el buen sentido del público comenzó por no llamarles automóviles, sino fords. Pero ni en la literatura ni en ninguna otra de las artes ha logrado un juicio tan certero. Si a las novelas publicadas por Mr. Hutchinson no les llamara novelas, sino hutchinsons, no habría conflicto ni podría haber polémica.

UNO de los grandes editores de Londres ha sintetizado el problema literario, desde el punto de vista editorial, en las siguientes palabras: "Una gran cantidad de gente lee por recreo y no quiere sentarse a estudiar solemnemente la gramática y el estilo." Aquí, naturalmente, se resuelve también el problema desde el punto de vista literario, si la gramática y el estilo son todavía cosas literarias. Pero lo importante ahora es atenerse al juicio sobre el gusto de los lectores.

Desde luego, entre el editor y el escritor, el primero es quien más cerca está del público. Si un escritor le hubiese contestado a Mr. Walter Hutchinson lo contrario, Mr. Walter Hutchinson estaría más en lo cierto. El juicio del escritor habría sido más subjetivo. Si el escritor supiese gramática y tuviese estilo, lo cual no ocurre siempre, ni siquiera frecuentemente, su juicio no habría sido tanto un juicio cuanto un deseo. El deseo de vender sus obras.

El juicio de Mr. Hutchinson es, en cambio, desinteresado y autorizado. Como él no escribe libros, no le importa tener estilo o no tenerlo. Él no hace sino editar

SIN PORVENIR

Asegúrese
Vd. su porve-
nir estudiando
un curso en
las Escuelas Latino Americanas

Llene y envíenos el cupón; a vuelta de correo recibirá GRATIS Y SIN COMPROMISO el interesante libro "Guía de Enseñanza por Correo" con detalles completos de los cursos que las Escuelas Latino Americanas enseñan por correo con un sistema especial. En su misma casa, sin desatender sus ocupaciones actuales, puede Vd. terminar un curso que le reportará verdadera utilidad.

CURSOS QUE ENSEÑAMOS POR CORREO:

Técnicos: Ingeniero de Ferrocarriles, Técnico Mecánico, Construcciones, Mecánico de Automóviles, Mecánico de Aviones, Electricidad, Tornería, Fotografía Artística, Técnico Curtidor, Técnico Cinematografista, Técnico Mecánico Electricista.

Farmacia y Química: Dp. Id. de Farmacia, Ayudante Químico, Técnico Químico, Químico Industrial.

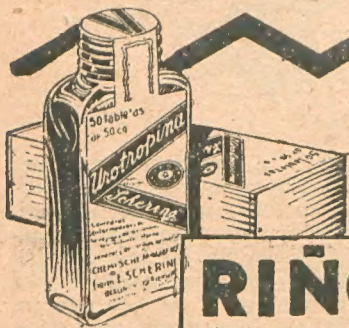
Comerciales: Empleados de Comercio, Cajeros, Tenedor de Libros, Contador Mercantil, Empleados de Banco, Propaganda Comercial. — Idiomas: Inglés, Francés.

Taquigrafía. Materias sueltas: Geometría, Matemática, Gramática, Caligrafía.

Periodismo. Dibujo: Caricatura, Mecánico Artístico, Arquitectónico.



ESCUELAS LATINO-AMERICANAS
Enseñanza por Correo B. Aires
AV. DE MAYO 634
Nombre _____
Dirección _____
Curso que la interesa _____
R. A. _____



RIÑONES

VEJIGA

VIAS URINARIAS

Los males de la vejiga, riñones y vías urinarias, la orina turbia, la gota matinal, los fuertes dolores de la micción, etcétera, tienen su origen en una infección microbiana que los médicos combaten mediante la acción desinfectante y depuradora de las afamadas **TABLETAS SCHERING DE UROTROPINA**.

Consulte a su médico

Urotropina

Tabletas Schering

El Guacho

Por Godofredo Daireaux

POR dónde andaré todavía ese hijo de perra?—gruñó don Ramón, appena salido de su cuarto, después de la siesta.

Y mientras el capataz le contestaba con un ¿quién sabe? poco comprometedor, doña Baldomera, la cocinera, se apresuró a decirle:

— Señor, salió a rejuntar los carneros. Refunfuñó don Ramón, pero quedó medio apaciguado por la piadosa mentira de la vieja; y ésta volvió a su cocina, añadiendo entre dientes:

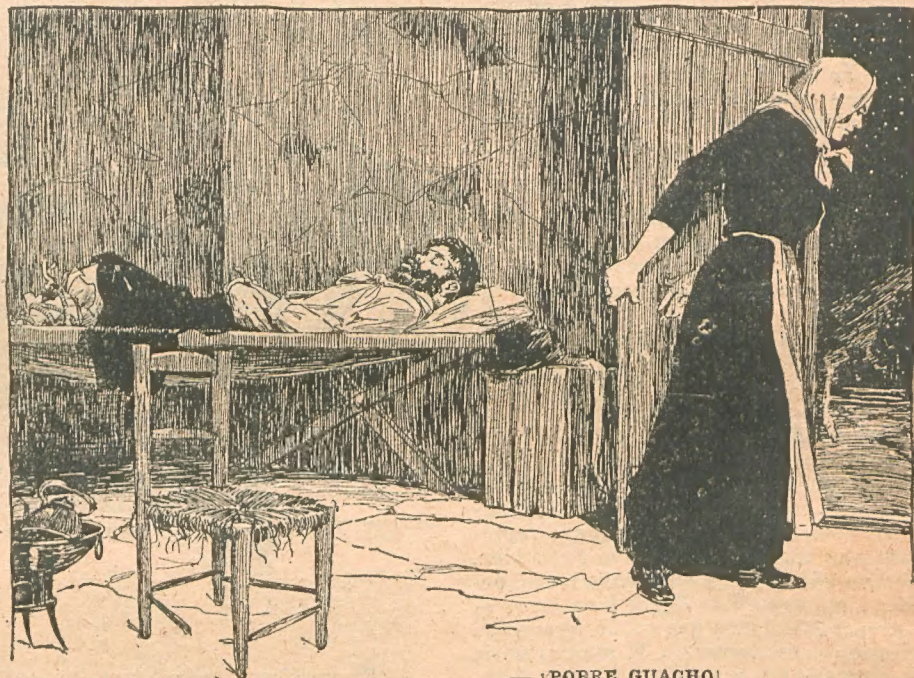
— Si la madre fué perra, lástima que no seas el padre; los dos hubieran hecho buena yunta.

Y mientras tanto, el guacho, por una hora, encontraba la vida buena y digna de ser vivida; su caballo, escondido en la hondonada de un médano, estaba en acecho con su fiel compañero, Baraja, un perro de abolengo desconocido, lo mismo que él, mirando, ambos, sin moverse y casi sin respirar, la boca redonda de una cueva misteriosa, tratando de percibir cualquier ruido que de ella saliera. En la cueva había desaparecido un zorrino, per-

raja conversaba de veras; le contaba sus penas y le explicaba sus proyectos, y era fácil ver en los ojos del perro como en los movimientos de su cola que todo lo entendía perfectamente. Juntando sus instintos y sus aptitudes, habían conseguido conocer las costumbres, mañas y modos de vivir de cuanto bicho existe en la Pampa, de tal modo, que aquel al cual habían echado los puntos, difícilmente se les escapaba.

Ni al zorro, entonces, le lucían sus, ví- vezas, ni al tero sus gritos, ni al avestruz sus dengues, ni al venado su ligereza; ni con su desliz silencioso, ni con sus erguimientos enojados se salvaba la víbora, ni la perdiz con su más completo arrasamiento. Bien podía la nutria echarse a nado, la vizcacha entrar en su cueva, disparar el peludo o volar el cisne, todo era presa segura para las piernas ágiles, las diestras manos y el ojo certero del guacho.

Sucedió que una tarde se dejó estar con Baraja en el campo algo más que de costumbre, cautivado probablemente por las idas y venidas de toda una fami-



— ¡POBRE GUACHO!

seguido por Baraja, y no era presa de dejarla así no más.

Pero pasaban las horas y el zorrino no se movía; el sol había bajado, y tampoco era cosa de arriesgar una paliza. Saltó a eaballo el muchacho, y dando vueltas entre las lomas, de modo que siempre le tapasen el bulto, apareció de repente a pie, tirando el mancarrón del cabestro, y arreando despacio los carneros, como después de haberlos pastoreado con la mayor vigilancia.

Lo retó, furioso, por supuesto, don Ramón, por no haber estado en las casas cuando lo había necesitado; pero como lo hubiera retado lo mismo por no haber estado en el campo, si lo hubiera encontrado en las casas, no había más que aguantar y sufrir la tormenta, como lo sabía hacer el muchacho con toda paciencia, aunque viniera con granizo.

Un día que el guacho, muy niño todavía, había cazado en una laguna cuatro patitos recién nacidos y los ofrecía a un vecino:

— Si tuvieran madre — le dijo éste — bien te los compraría, muchacho; pero así solos, se los comerán los gatos y las comadreas.

Y el niño pensó que si el también tuviera madre, quizá recibiría menos palos, y más a menudo oíría palabras de cariño, como las que, de lástima, le solía decir, a veces, doña Baldomera, la vieja cocinera.

Pero, aunque tratado como esclavo por el que se decía su tutor, poco se solía quejar, sufrido como era, contentándose con buscar alivio a sus males en las escapadas que, con su fiel Baraja, podía hacer entre los médanos, el monte o los pajonales, aprovechando para ello algún descuido del tirano.

No siéndole permitido conversar con nadie, ni jugar con ningún muchacho, se había acercado a los animales; con Ba-

lia de cuises que soñaba tomar vivos; y cuando volvió a la estancia, de noche casi cerrada, se encontró en el palenque con su verdugo esperándolo, y ni las súplicas del muchacho, ni las preces de doña Baldomera, ni las miradas de humilde reprobación del capataz impidieron la tormenta a resolverse en los hombros del guacho en brutal lluvia de rebencazos.

Baraja, primero, suplicó también con los ojos; pero pronto gruñó, enseñó los dientes, y al fin se abalanzó y mordió en el brazo a don Ramón.

Don Ramón dejó de castigar al chico, sacó el revólver y apuntó al perro; pero pensó quizá que no podría ser esto, para él, un simple caso de defensa propia, sino que se debía a semejante desacato de su autoridad suprema, la reparación de una ejecución en forma, y con calma aparente se fué a su cuarto, tomó una escopeta, la cargó, y descerrajó al pobre Baraja los dos tiros, yéndose el perro a morir por allí, entre los yuyos de la quinta.

El muchacho lo siguió, besó con lágrimas su cabeza de amigo fiel, y volvió a las casas, envueltas ya en las tinieblas de la noche y en un silencio tan denso que parecía protesta contra la mala acción cometida. Don Ramón le mandó que se quedase toda la noche al pie de su cama.

Cuando amaneció, el guacho, protegido contra sus posibles perseguidores por toda la astucia que le podía inspirar su ciencia profunda de las artimañas propias de los bichos de la llanura, había desaparecido, llevándose uno de los mejores caballos de la estancia; y el capataz encontró a don Ramón, muerto en su lecho, degollado.

A su llamada, vino doña Baldomera; y la vieja mujer, aun en presencia de ese cadáver, sacudida por tantas emociones, sólo pudo murmurar, sollozando:

— ¡Pobre guacho!

LA VERDAD

Rabioso Schopenhauer, pobre predestinado,
de ciega razón ávido, te aplastó la razón;
se sació tu cerebro... Muy bien, ¿y qué has logrado?
¡Infeliz, si insaciable ruge tu corazón!

Maldiciendo una vida que cual nadie has amado,
en revolver su estiércol pusiste tu pasión.
Páginas magistrales el dolor te ha dictado,
que en suma simples ecos de tus sollozos son...

Hasta al amor llevaste tus pupilas de loco,
te metiste con "ellas" y pudiste tan poco,
que incubó la aventura tus últimos traspiés...

Y al final, desdichado, de tu carrera triste,
tus frutos no gustaste, pues "tu verdad" no viste
que es la verdad de un lado... ¡la verdad al revés!

JOSÉ VICTORERO.

VERSOS A MI MADRE

La tarde viene a hablarme

Vuelca la tarde el oro de su sol en tu vida
y tú, como una cosa que no sabe de nada,
quedas indiferente, cosiendo tu costura.

En cambio, yo, poeta que se ocupa de todo,
siento no sé qué vaga sensación de tristeza,
y tiendo preocupado mis ojos a lo lejos.

La tarde a veces habla como un presentimiento,
y otras se queda muda,
según esté el espíritu.

Hoy, como tengo penas, la tarde viene a hablarme,
y me dice palabras tan bellas, que no puede
copiar en forma clara la lengua de los hombres.

La tarde, siendo espíritu, habla con el espíritu.
Por eso, mientras coses tu ropa, indiferente,
yo y ella conversamos.

SALVADOR MERLINO.

La Musa Argentina

LA CANCION DEL BUEN AMOR

Por S. HEREDIA LUNA

Mi alma se moría
bajo tanta pena,
cuando apareciste como una serena
visión de poesía;
sobre mi amargura
pusiste ternura de una buena hermana
y sobre mi duelo
volcaste el consueño
de tu fe cristiana.

Por la senda incierta
mi insegura planta
buscaba el sedante fulgor de una estrella,
presintiendo que ella
curaría mi entraña que se desangraba por la herida
[abierta,

y tú, suavemente, me dijiste: "¡Canta!",
haciendo el milagro de cerrar mi herida,
y pusiste nuevos sueños en mi vida
tú como una santa.

Carnales pasiones,
de mis años mozos llevaban jirones;
sin tener ventura, dicha, ni ilusiones,
ni esa paz serena
que tanto anhelara,
y sin tener nadie que me consolara,
me hundía en el vicio como un vil guijarro;
depuré mi barro
tu palabra buena.

Y si tanto has hecho por la vida mía,
¿cómo no rendirte gentil pleitesía?
Todas mis canciones,
vestidas de gala,
llevando sutiles suavidades de ala,
suspiros de quena,
irán a decirte que dentro de mi alma
— fuerte pebetero —
te quemó el incienso de mi amor sincero.
Por cristiana, por santa y por buena
mucho ayer te quise... y hoy ¡aun más te quiero!

LA CARTA DEL ENFERMO

Mamá, que no lo sepa, que no lo sepa nunca.
Cuando por mí pregunte, dile que estoy ya sano;
que ignore que mi vida la enfermedad la trunca
y hazle creer que me sienta bien el clima serrano.

No le digas las cosas que te escribí en mi carta,
pues le darías sólo mucho dolor; me apena
pensar que sufre mucho mi pobrecita Marta,
ella que tiene un alma tan candorosa y buena.

Mamá, tú que eres fuerte, preciso es que te diga,
te ruego antes de todo que no te pongas triste;
te lo diré en secreto lo mismo que a una amiga:
¡se apaga para siempre la vida que me diste!

Mamá, que no lo sepa mi pobrecita Marta;
cuando por mí pregunte, dile que estoy ya sano,
que acabas de saberlo al recibir mi carta
y hazle creer que me sienta bien el clima serrano.

ENRIQUE CUNATTI.

ENSUEÑO

Albañil: me encanta
mirarte sereno
lavantar mi casa
bajo el sol de fuego,
sin saber, acaso, cuando la termines,
el nido glorioso que tranquilo has hecho.

Házmela muy alta,
llévala hasta el cielo;
brindé cien promesas
que no se cumplieron...
Amada: la reina serás de los astros.
Poetas: os digo que soy de otro reino.

Albañil: trabaja
dichoso, sereno.
Hazme pequeñita
la alcoba del hijo que tanto venero.
¡Tan sólo su cuna
quepa con mis besos
y el devocionario
de todas las gracias que oficia mi ensueño!

RICARDO M. LLANES.

Cólicos infantiles

Una suave friega de **Untisal** en la "barri-
guita" calma sus dolores, los deja contentos y
duermen tranquilos.

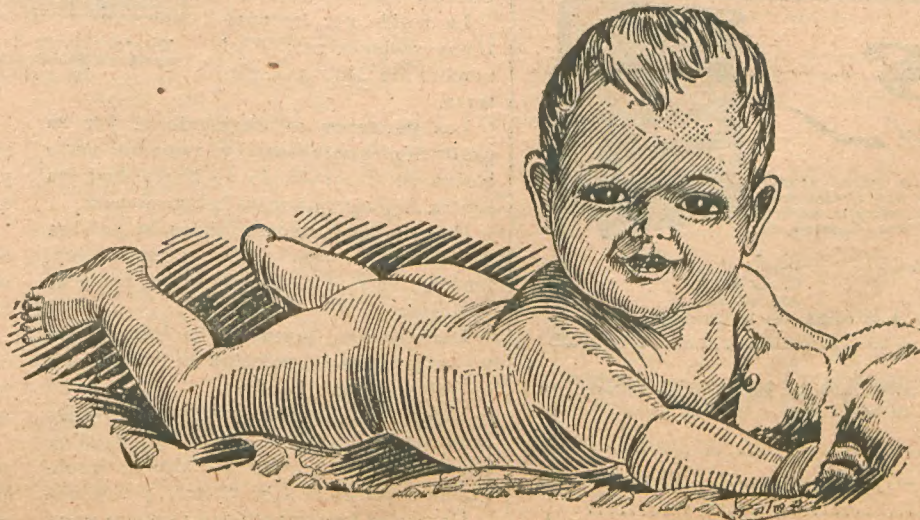
Untisal

Untisal trans-
forma el llanto
en angelical
sonrisa.

Untisal es el
mejor protector
del pecho y los
pulmones.

Frasco

chico

\$ 1.⁸⁰

Frasco

grande

\$ 6.⁰⁰

El uso del
SUNLIGHT
JABON
hace que el
lavado
resulte más
fácil, limpiando
mejor su ropa



LEVER HNOS. LTDA. S. A.
Bm. Mitre 441. Bs. As.

S L 5 3

Disfraces Económicos

de hermosos colores obtendrá TIENENDO sus vestidos del año pasado — o cualquier clase de géneros — con la maravillosa

anilina Alemana

VENUS

Colección completa de colores

VENUS es única en el mundo que no necesita sal ni mordientes para fijar el color. Su manipulación casera es tarea grata y fácil, no mancha las manos ni los utensilios, etc.

80 centavos el paquete en las farmacias, droguerías, almacenes, ferreterías, etc. Único Concesionario: R. Codina, TACUARI 24, Buenos Aires.



Gratis

le enviamos el manual

Estudiando uno de nuestros cursos modernos en su propio hogar, sin desatender sus ocupaciones habituales y con un desembolso mínimo, puede toda persona de voluntad y aspiración adquirir sólidos conocimientos que le aseguran un brillante porvenir. Cientos de nuestros alumnos lo atestiguan.

NUESTROS CURSOS

Procurador Universitario
Contador Judicial
Balanceador
Contador Mercantil
Tenedor de Libros
Secretario
Taquígrafo
Perito Calígrafo
Derecho Civil
Derecho Comercial
Caligrafía y Ortografía
Práctica Judicial del Contador
Cálculo Mercantil
Dibujo General Artístico
Rótulos y Letreros

Dibujo Arquitectónico
Constructor
Perito Mecánico

Marque con una x el curso que le interesa

Perito Electricista
Chauffeur
Avicultura

ESCUELAS COMERCIALES por Correspondencia

Avenida de Mayo 963 - Buenos Aires

Nombre
Calle N°
Localidad F. C.

¿Qué es el Puritanismo?

Por Anselmo González

NACIÓ la secta de los puritanos en Inglaterra en el reinado de Eduardo VI o de María Tudor, a mediados del siglo XVI, y se les conocía en aquella época con el nombre de "no conformistas".

Durante largo tiempo permaneció obscura, pero después fué aumentándose y desenvolviéndose principalmente entre los protestantes ingleses refugiados en Alemania a causa de las persecuciones decretadas por María Tudor.

Los puritanos pretendían practicar el Cristianismo en toda su pureza, y de ahí su nombre exagerando las doctrinas del Protestantismo.

En Inglaterra y Escocia se aplicó el nombre de puritanos a los presbiterianos más rígidos que decían ser los únicos que aplicaban "puramente" la palabra de Dios, es decir, la letra de las Escrituras.

Opuestos a la Iglesia anglicana, los puritanos destierran toda jerarquía eclesiástica y en el culto prohíben la música, los hábitos, los ornamentos, todo aquello que parezca lujo, prohibiendo toda señal externa del culto.

En el reinado de Isabel de Inglaterra fueron perseguidos, y en 1566 declararon de modo formal que se separaban de la Iglesia anglicana.

En los días de Jacobo I, 1603-1625, la secta alcanzó gran consistencia.

Heridos por las medidas rigurosas de Jacobo, los puritanos dieron principio a sus emigraciones, pasando la mayor parte de ellos a la América del Norte, donde poblaron Massachussets, fundando las ciudades de Nueva Plymouth, Nueva Haven y otras.

Estas emigraciones, que empezaron en 1620, fueron el origen de la actual república de los Estados Unidos.

La región por los puritanos ocupada recibió el nombre de Nueva Inglaterra.

Los puritanos se distinguieron por su exaltación republicana y tomaron parte activa en la revolución de Norte América contra Inglaterra por su independencia.

Hoy en los Estados Unidos la palabra "puritano" ha venido a ser despreciativa, burlona. Se ríen de los que se las echan de puritanos.

Las palabras tienen mucha fuerza, pero pocas personas se molestan en definirlas y en saber su significado.

Llamar a un hombre puritano en los Estados Unidos es llamarle obtuso, hombre sin iniciativas, fantástico, falto de inteligencia o que no la sabe utilizar, y ridículo.

Un pastor protestante que compara nues-

tros tiempos con los pasados, lanza el grito de: "¡Necesitamos más puritanos!", y añade:

"Un paganismo recrudesciente se pasea descaradamente desnudo por nuestro país haciendo gala de su obscuro libertinaje y glorificando su desvergüenza. Para esos, cuyo dios es su estómago, lo más cómodo es burlarse de los puritanos.

"No pretendo la restauración del antiguo Puritanismo, como tampoco pretendo que volvamos a vivir en chozas de madera; cada cosa estaba muy bien en su época, pero tampoco merecen esa burla y tanto desprecio.

"En esta época

moderna, en la que el centro de la familia no es el hogar y la gloria de la arquitectura se cifra en la mayor cantidad y el mayor lujo de los cuartos de baño, hay aún metros por los cuales se puede graduar la sociedad.

"Los antiguos puritanos tenían sus limitaciones marcadas y bien definidas; pero fueron útiles en su día y para sus generaciones. El Puritanismo dió hombres y mujeres de reconocida inteligencia, de conciencia y de carácter. Algunas veces se equivocó y dejó algo que desear por su carácter y modales poco finos y su escasa caridad; pero lo que hizo peor de todo, fué crear una raza sin carácter propio y que ahora se burla de los que la engendraron, dejando a un lado toda nobleza de sentimientos.

"Creo que estamos equivocados al pensar en la falta de alegría, en la seriedad y tristeza de la vida puritana.

"Si examinamos detenidamente los principales hechos de los puritanos en los diarios del juez Samuel Sewell y otros hombres de su época, vemos cómo sus actos no están desprovistos de alegría y de cierta humorística apreciación de las cosas, de sencillez y contento que alguna vez le procuraba su estricta y severa religión.

"Pero, aunque lo tomemos por el lado peor y pensemos en la seriedad, austeridad y prohibitiva teología, queda aún mucho que decir en su favor y defensa.

"Su juventud no estaba ayuna de ciertos alegres deportes. El amor, los noviazgos y el matrimonio entraban de lleno en sus costumbres y las fomentaban cuanto podían.

"Todos los casos de disciplina de su Iglesia referentes a las infracciones de las leyes morales, dicen la historia de una vida que era algo más que pura represión.

"No volvamos a los tiempos del Puritanismo — termina diciendo el citado pastor protestante, — pero en esta época necesitamos más puritanos."



Bajo el reinado de Eduardo VI nació en Inglaterra la secta de los puritanos

El amor desdichado

Por Julio Augusto Miranda

MIENTRAS ella, con el espejito en la mano, se pasaba con coquetería el cisne por el rostro, el corresponsal Jiménez encendía el cigarrillo de salida, se recostaba en el escritorio y esperaba. ¿Qué era lo que esperaba? Esperaba tener el valor suficiente para declararle a Delia, la dactilógrafa, su amor. Pero la timidez agarrotaba la garganta de Jiménez cual una mano de hierro y no le dejaba explayarse.

Ella, pizpireta, locuaz, intuyendo la pasión del muchacho, se remiraba en el espejito y continuaba sin prisa su aliño para dejar la oficina.

—¿Qué día de trabajo ha sido hoy? ¡Verdad, Jiménez?

Casi tartamudeando de emoción, él respondía invariablemente:

—Es verdad, señorita Delia... Ha sido un día abrumador...

Y tornaba a sentir la opresión, la angustia de siempre cuando se hallaba a solas frente a la muchacha. Era de una timidez enfermiza y se ruborizaba si Delia le clavaba sus ojos azules, limpidos y llenos de ternura. ¿Cómo hubiera querido parecerse a Barrotaveña, ese calaverón de Barrotaveña que, según decían, era el Don Juan de la oficina! Ése sí que no tenía timidez para nada y contaba unas aventuras tan sabrosas, que daba envidia oírle...

Pero cada cual es como ha nacido, y él, Jiménez, desde muchacho había sido como ahora: tímido, callado, y sobre todo con las mujeres.

Delia dejó de aliñarse, guardó es espejito y el cisne en su cartera de mano, y después de sonreírle dulcemente a su compañero de tareas, díjole como de costumbre:

—Hasta mañana, Jiménez.

—Hasta mañana, señorita Delia.

Incluso en eso era tímido el joven corresponsal: todos en el establecimiento la llamaban Delia a secas; sólo él no podía llamarla de otra manera que así: "señorita Delia". Le parecía que era una falta de respeto nombrarla como lo hacían sus compañeros.

—¡Atropellé de una vez, viejo! —le decía Barrotaveña, riendo con su estentórea risa de hombre feliz, — y dejáte de macanas! Mirá que a las mujeres les gustan los hombres audaces, con ese atrevimiento que a mí y a muchos nos ha dado tantos triunfos... Vos sos de una timidez que dan ganas de agarrarte a patadas. ¡Atropellé, te digo, que el cajero le anda haciendo tiritos a la chica, y a lo mejor te quedás de a pie!...

—Es que me falta coraje, Barrotaveña... ¡Si yo pudiera ser como vos nada más que un día!...

Se refa de nuevo el Don Juan de la oficina, daba una palmadita paternal en el hombro de Jiménez y se iba a su mesa a releer la última carta de amor que había recibido.

—¡Si yo pudiera ser como él!... —exclamaba para sí el tímido, y lanzando un suspiro, volvía a su mutismo de siempre, a seguir adorando en silencio a aquella linda muchacha que le trastornaba con miradas y sonrisas.

II

EL cajero, Ordóñez, se había encajado con Delia. No desperdiciaba ocasión para insinuarle sus deseos, y aunque la dactilógrafa se ponía repentinamente seria apenas él comenzaba con sus requiebros, el hombre no cejaba en su empeño y cada día se ponía más pesado.

—¡Paciencia, viejo! —le decía Barrotaveña. —No te lleva el apunte, a pesar de que sos el hombre de la caja...

Ordóñez sonreía con suficiencia.

—Esta va a caer antes de lo que vos te pensás. Es de las que gustan hacerse las interesantes...

Cierta tarde, Jiménez oyó discutir a Delia con el cajero. Escuchó los reproches de la muchacha, que estaba indignada porque Ordóñez, extremando su asedio, había tenido la osadía de subir al mismo tren que ella tomaba

¡Cuántas veces un amor puro, digno de ser correspondido, cae en el vacío y produce la desdicha de quien lo siente! Y esa mujer que no corresponde a ese cariño, cree en las mentiras amorosas de otro hombre indigno, a quien entrega lo mejor de sí misma y se convierte en su esclava.



CON EL ESPEJITO EN LA MANO, SE PASABA CON COQUETERÍA EL CISNE POR EL ROSTRO.

todas las noches y sentarse a su lado para repetirle las mismas mentiras de siempre.

—Como usted insista en sus propósitos, me verá obligada a hacerme respetar con mi hermano —habíale dicho enérgicamente ella.

—¡Bah! No diga tonterías, Delia. ¿Acaso su hermano es uno de esos que se comen a los chicos crudos?

—¡Sinvergüenza! ¡Cínico! Jiménez no pudo seguir oyendo más, y levantándose como poseído de una fuerza misteriosa, se puso frente a Ordóñez y le dijo:

—Vea, Ordóñez: respete a la señorita si quiere seguir siendo mi compañero.

Ordóñez miró de arriba abajo a aquel muchacho callado, tímido, que jamás opinaba sobre nada y era enemigo de chistes y bromas. Le parecía otro ahora. ¿Qué mosca le habría picado?

—Es mejor que no se meta en este asunto, Jiménez... Usted es un hombre pacífico, y aquí podría pasarle

algo desagradable...

—¡Es usted un insolente! Más todavía: ¡es usted un cobarde, porque abusa de una mujer indefensa!

En eso llegó Barrotaveña y evitó que las cosas tomaran un cariz lamentable.

—Pero ¿qué pasa, muchachos? ¡Déjense de macanas, hombres! Vengan, voy a leerles la última cartita amorosa que he recibido.

—¿Se trata de mucho?

—Dos mil pesos.

—¿Me permite usted que yo le preste ese dinero?

Delia miró a Jiménez como a su salvador.

—Sí, Jiménez. ¡Qué gran favor me hará usted! Yo se lo devolveré de a poco por mes. Me privaré de todo para devolverle cuanto antes ese dinero.

—No se preocupe por eso, señorita Delia. Yo tengo unos pesitos en la Caja de Ahorros, soy solo, no tengo que mantener a ninguna familia... Guardaba ese dinero para el día de mi casamiento; pero como tal vez ya no me case nunca...

Y al decir esto miraba tímidamente los ojos cerúleos de Delia, como si quisiera hablarle con ellos de su amor oculto.

Delia se estremeció ante el sacrificio que aquel muchacho iba a hacer sólo por ella. ¡Si pudiera quererlo! Pero jamás había experimentado por él más que un sentimiento de compañerismo, de solidaridad en la labor oficinesca.

—¿Por qué dice, Jiménez, que tal vez ya no se case nunca? ¿Acaso ha tenido un desengaño amoroso?

Iba a replicar Jiménez, pero en eso le avisaron que el gerente quería hablarle urgentemente, y se fué.

IV

AL salir de la oficina del gerente, oyó grandes risotadas, y vió luego a Barrotaveña rodeado de casi todos los muchachos de la casa. ¿Qué estaría contando el Don Juan oficinesco? Se acercó al círculo y oyó... ¡Más le valiera no haber oído aquellas palabras miserables!

—Ya les dije a ustedes que caería... ¡Si no hay mujer que se me resista, muchachos! Y como si eso fuera poco, acérquense y vean... Ya me he quemado quinientos pesos... Se los saqué con el pretexto de que tenía que someterme a un tratamiento para curarme de una enfermedad. ¡Macanas! Después nos íbamos a casar... Me entregó dos mil batracas: todos los ahorritos que había hecho, según me dijo, desde que está en la casa. Claro que le prometí devolvérselos... ¡Pero no sé de dónde voy a sacar yo dos mil pesos!

Como si lo que contara fuera una cosa con mucha gracia, todos aquellos imbéciles se reían, y hasta había quienes quisieran estar en lugar del sinvergüenza de Barrotaveña.

En eso el Don Juan se fué, y trémulo de emoción, Jiménez preguntó a uno de los del grupo:

—¿A quién es que le sacó ese dinero Barrotaveña?

—Pero ¿cómo? ¿No lo sabe? A la dactilógrafa, a Delia, que está metida con él.

Iba el otro a contarle todo con lujo de detalles, pero el pobre muchacho no pudo escuchar más, y se fué a su mesa.

Al día siguiente entregó los dos mil pesos prometidos a Delia, y le dijo estas palabras:

—Ha destruido usted, señorita Delia, la más grande ilusión de mi vida. Adiós, señorita Delia. Ya nunca más nos veremos. He pedido traslado a Bahía Blanca.

Delia se puso pálida y tuvo un presentimiento.

—¿El se lo ha dicho a usted?

—Lo sé todo, señorita Delia... ¡Todo! Pero, en fin, ¿qué le vamos a hacer? Así es la vida... ¡Y yo la quería con toda mi alma, señorita Delia, la quería para siempre!

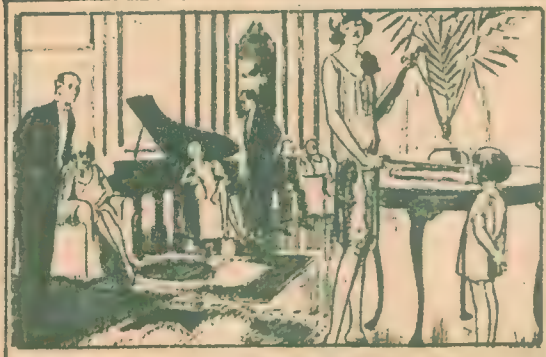
Y fué la primera y última vez que confesó su amor desdichado.

HUMORISMO AJENO



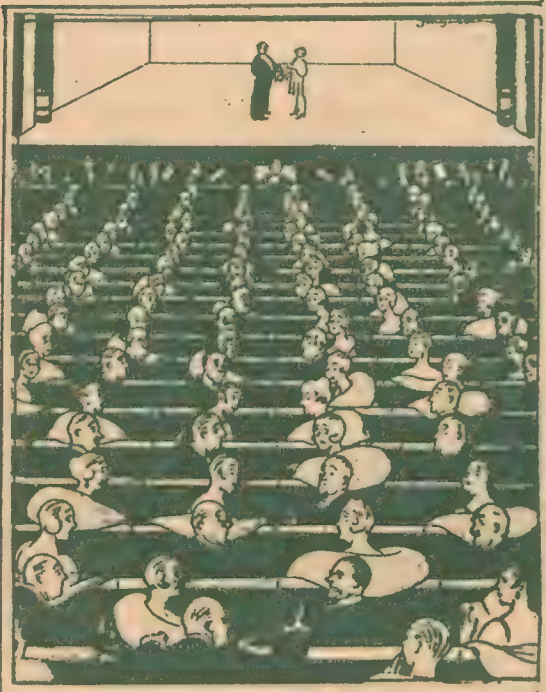
SITUACIÓN PELIAGUDA

La esposa (que no sabe que se le ha caído la escalera a su marido). — ¡Pero no respire tan fuerte, Serapio, que me estás ensuciando los vidrios de la ventana!



LA REVELACIÓN

— Mamita, ¿por qué cuando terminas de tocar, todos te aplauden y tú dices "gracias"? mientras que papá siempre dice "¡gracias a Dios!"?



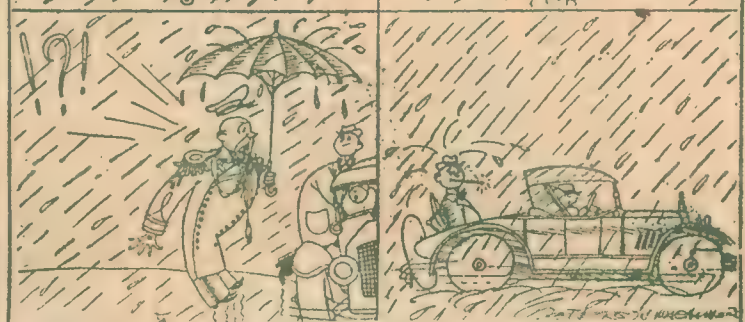
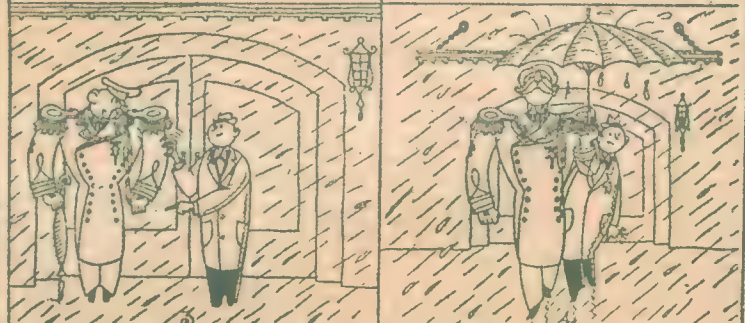
HOMBRE TERRIBLE

— ¿Quiere callarse la boca?
— Pero si yo no estoy hablando.
— Y ¿qué es lo que está haciendo ahora?



EL HOMBRE FATAL

— Es un ser terrible. Figúrese que causó la muerte de su madre, provocó la bancarrota de un millonario y mandó a su esposa al hospital.
— ¿Es un chauffeur?



ESTUPEFACCIÓN

El hombre que al salir del hotel, en un día de lluvia, dice que no quiere mojarse.



NOCHE ALGEBRA

— Soy el de la pieza 25.
— ¿Quiere acompañarme?
— Usted no puede ser el de la 25, porque acabo de dejarlo borracho en la cama.
— Pero, ¿no se da cuenta que me he caído por la ventana?



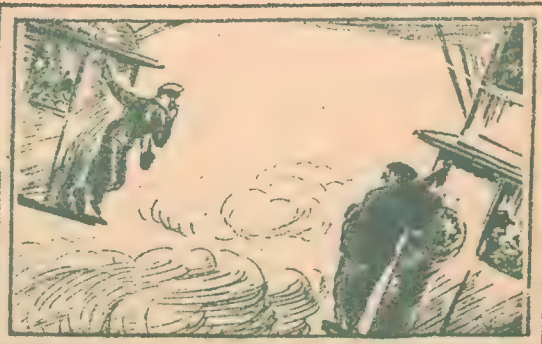
ASUNTO ARREGGLADO

— ¡Vamos! Déme su reloj, su cartera, su alfiler de corbata. ¡Todo lo que tenga encima!
— Hagamos una cosa: déjeme su dirección y yo prometo enviarle todo a su casa.



SERVIDUMBRE MODERNA

— ¡Qué aire distinguido tiene su sirviente!
— Lástima que se va esta semana.
— ¿Por qué?
— Porque acaba de comprar un auto más grande y no cabe en mi garage.



CUANDO LOS OMNIBUS VUELEN, NADA HABRÁ CAMBIADO

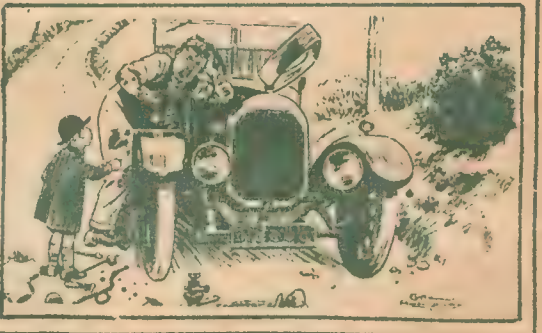
Un guarda. — ¡Cretino! ¡Infeliz!
El otro guarda. — ¡Desgraciado! ¡Muerto de hambre!



EL PERFECTO CORREDOR DE LIBROS

— ¿Está conforme ahora? ¿Quiero que lo estropees más para convencerlo que no quiero sus libros, ¡bruto, atorrante, imbécil!?

— Ahí está: si usted me hubiera comprado "El Manual del Perfecto Insultador", ahora sabría insultar como es debido.



PREGUNTAS INOPORTUNAS

— Papá, yo ya sé que tú eres quien hace parar el auto; pero, ¿quieres decirme qué es lo que lo hace caminar?



LA POBRE VÍCTIMA

— ¡Qué desgraciada soy! Me he casado con un hombre que nunca se irrita por nada.



LLOVIDO SOBRE MOJADO

El conductor del ómnibus al dueño del auto atropellado. — ¡Atorrante! ¡Sirvergüenza! ¿Usted se cree el dueño del camino?

(De Punch, Life, Judge, The Humorist y London Opinion).

NO es preciso recurrir a ese optimismo tan nuestro, tan argentino, para advertir que Buenos Aires es sin disputa una de las ciudades más importantes y progresistas del mundo actual. La grandeza ha sido tan evidente para propios y extraños, que sesudos sociólogos han tenido que recurrir, para explicar el fenómeno de su existencia en medio de un pueblo que todavía no parecía por cierto, capaz de haberla formado, a la imagen aquella del enano macrocéfalo, el "cuerpo pequeño de cabeza enorme", con que han pretendido definir a nuestro país.

¿A qué se debe ese enorme adelanto de Buenos Aires, no proporcionado en verdad al que ha seguido la nación misma? Carlos Octavio Bunge diría que es la primera puerta que encuentran los extranjeros, quienes han sido los verdaderos factores del progreso en la Argentina, ya que ni el nativo indio, ni el poblador español, ni su resultante el argentino de primera agua, hubieran hecho gran cosa por sí mismos con esa clásica pereza hispano-criolla, que tan bien han anatematizado el propio Bunge y Agustín Álvarez.

EL CINCUENTA POR CIENTO DE LOS TRANSEANTES...

SEA cual fuere la causa, el hecho es patente. Sin embargo, quien no conociera su riqueza y su movimiento comercial, ni la asombrosa extensión de sus mil y una barriadas que son otras tantas pequeñas ciudades, y se diera sólo a recorrer sus calles centrales por mero espíritu de observador, no se podría explicar ese adelanto enorme, que



Basta que dos o tres personas se pongan a conversar en la calle, para que tengan a los cinco minutos veinte curiosos a su alrededor

merable ejército de señoras y niñas que andan "de compras" o se dan a sí mismas ese gentil pretexto para cambiar de aire... Pero aun así, queda otra porción igual de personas que deambulan por el centro sin objeto determinado al parecer.

Y éstas son las que crean y constituyen el verdadero problema del tráfico, por lo menos en lo que se refiere a los peatones. Las que parecen esperar al primer motivo de curiosidad, por simple que sea, para detenerse. Las que se pasan una horita viendo cómo se abre una boca de tormenta, o cómo se coloca un vidrio curvo

Con sus mil y una chucherías inútiles y su charla inagotable, el vendedor de baratijas resulta un buen pretexto para los muchos vagos que ambulan por nuestras calles

¿Es Buenos Aires una ciudad laboriosa?

EL CHARLATÁN, PRETEXTO DE LA HOLGAZANERÍA

Por Ernesto C. Drago

CLARO que en el caso de la caja de hierro o el ropero que se izan por medio de cuerdas hasta alturas considerables, la curiosidad hasta cierto punto se justifica por ese sentimiento malsano que es propio de casi todo ser viviente, y que le hace esperar el momento en que caiga y haga trizas el pavimento o el cráneo de algún semejante. Pero, ¿y en los otros casos que he citado, y que forman con éste, el terceto típico de los motivos de interés del holgazán caminante porteño?

Es cierto que el charlatán, ese charlatán profesional que proclama en su negocio improvisado las

pocos minutos a decenas y aun centenares de curiosos. El otro día se detuvieron en la avenida de Mayo dos hombres de aspecto humilde, posiblemente obreros, que — sin discutir, ni siquiera alzar el tono de la voz — se pusieron a examinar una libreta de jornales, o cosa así, que llevaba uno de ellos. ¿Querrán ustedes creer que dos minutos más tarde, reloj en mano, tenían en torno suyo a veinticuatro entremetidos, contados y recontados?

EL CLUB DEL PUEBLO: EL CAFÉ

UNO de los sitios preferidos por estos transeúntes holgazanes de que vengo hablando, su gran punto de cita es el café. Desde luego, ¿quién no ha permanecido alguna vez, un ratito siquiera, en la acera de un café? Cuando se está fatigado, después de marchar un rato, por obligación se entiende, por esas calles hostiles, cuando aprieta el calor o atenace el frío, es un placer merecido, y hasta una necesidad, hacer un alto junto a la mesa de un café, sobre todo si se tiene un amigo

a la vera. Precisamente, si algo me disgustó de las ciudades norteamericanas — posiblemente lo único que me hizo sentir "dépayssé" — fué la falta de esa institución tan simpática, tan imprescindible en nuestras costumbres: el café.

Pero de ahí a quedarse las horas sentado, las más de las veces solo, con la simple "consumación" de un modesto cafecito de quince, hay una distancia enorme. Lo primero es una necesidad, siempre que no se convierta en manía; lo segundo, no sólo me parece... una estafa al dueño del bar, sino una piramidal tontería, que no tiene



Hay personas que están desde hace cuatro horas en la acera de este café, frente a un modesto "cortado", y acaban siendo víctimas de un charlatán

excelencias de sus quitamanchas, sus maquinitas de calcular o simplemente sus alfileres, ha venido a suministrar un magnífico pretexto a la haraganería de los miles de desocupados que llenan nuestras calles. Desocupados que no son, precisamente, gentes sin trabajo o que no lo encuentran, sino también, y más que todo, empleados que han sido enviados por sus jefes para cumplir algún encargo, cadetes y mensajeros que llevan sus paquetes y sus cartas, y hasta graves procuradores de negra levita y sucia cartera, y "hombres de negocios" para quienes vale oro cada minuto...

Nada digamos de los accidentes de carácter policial o casi policial: desde el choque de autos hasta el sencillo resbalón, todos bastan para congregarse en

más explicación que la de una pereza a toda prueba.

LOS BANCOS DE LAS PLAZAS

Y siguiendo la escala, llegamos al banco de plaza, verdadero paraíso y "desideratum" de los holgazanes, por su baratura, su comodidad, y la multiplicidad de sus usos y aplicaciones... Los hay que se pasan el día y la noche y hasta duermen en ellos cuando se lo permiten los policías; los hay que están ya abonados a "su" banco, y se respetan mutuamente los sitios adquiridos, y llegan a sostener su derecho con los puños cuando les es desconocido. Hace pocas noches, un vago se enfureció porque un agente le había interrumpido el sueño, en la plaza del Congreso, le arrebató la varita, y con ella le propinó una

(Continúa en la pág. 22)



¡Esta sí que es una ironía! En una plaza holgazanean unos desocupados, ¡al lado mismo del "Canto al Trabajo" de Irurtia!

FOTO MUNDO ARGENTINO (G.)

sólo puede ser fruto de una actividad igualmente intensa.

Porque una simple ojeada nos demuestra este hecho, que parecería increíble: ¡el cincuenta por ciento de los transeúntes de Buenos Aires son unos holgazanes de tomo y lomo! Ciertamente es que buena parte de la que transita por las calles es gente de labor, que va a sus tareas o vuelve de ellas, y aun podemos añadir, por galantería, al innu-

en una vidriera, o cómo se levanta un ropero o una caja de hierro hasta un sexto piso. Y las que llenan en buena parte Florida todas las tardes, de cinco a ocho, esa Florida tan inimitable y tan nuestra, que ni otras ciudades la tienen, ni la tropical Río de Janeiro ha logrado hacerla en su rua Ouvidor...

Todas estas personas obstaculizan el tráfico, lo entorpecen más cada día, y, lo peor de todo, sin necesidad,

El picaflor y el chajá son amigos del hombre

Por Marcos Sastre

Aunque Marcos Sastre nació en Montevideo, puede considerarse argentino, pues siendo muchacho llegó a nuestra tierra, aquí se formó y aquí obtuvo sus triunfos, mereciendo del general Urquiza la honra de ser nombrado director general de las escuelas de Entre Ríos. Su obra más importante es "El Tempe Argentino", de donde hemos extractado esta página instructiva a la par que amena, cualidades que caracterizaron todas las que escribió durante su larga y laboriosa existencia de escritor y educador.

SIN un estudio detenido y sin escribir grandes volúmenes, no es posible manifestar las maravillas que a cada paso nos sorprenden en nuestro suelo. Sólo en la ornitología, no son menos de cuatrocientas las especies nuevas descritas por Azara. No me propongo revistar todas las del delta. Entre estos seres alados hay dos que no he podido menos de observar, porque fueron los primeros que impresionaron con viveza mi infantil imaginación, la primera vez que penetré en los encantados ríos de la patria; el uno, grande y majestuoso, cerniéndose entre las nubes, y el otro, diminuto y hechicero, inmóvil en el aire, ante una flor.

"¿Habrá algún hombre que al ver esta preciosa criatura balanceada entre el susurro de sus pequeñas alas, en el seno de los aires donde se halla suspendida como por encanto, girando de flor en flor con un movimiento tan gracioso como vivo, continuando su curso del uno al otro extremo de nuestro vasto continente, y produciendo en todas partes transportes siempre nuevos; habrá algún hombre, pregunto, que habiendo observado esta



Delicadamente trabajado es el nido del picaflor



El chajá es el temible enemigo del águila, de los gavilanes y de todas las aves de rapiña. Su vigilancia no cesa un solo instante



Buffón ha trazado un cuadro encantador de esta joya alada de la América, y Audubon (de quien son las palabras que preceden) lo describe con igual gracia y propiedad. No obstante, mucho falta todavía para que la pintura se acerque a su modelo, mucho falta que observar en la vida del picaflor.

Como un objeto que ha llamado la atención en todos los países donde se ha presentado, todos han querido ponerle un nombre que fuese la expresión de sus cualidades o atributos.

Sin duda que las voces de *mainumbí*, *colibrí*, *guachichil*, en las lenguas guaraní, caribe y mejicana, significarán alguna de las raras propiedades de esta flor animada. En nuestro idioma se le llama *picaflor* porque siempre se le ve libar el néctar de las flores; *tente en el aire*, porque no se posa al tomar su alimento, sino que se cierne en el aire delante de cada flor

sin ajarla ni aun moverla; *pájaro abeja*, *pájaro mosca* y *tominejo*, por su extremada pequeñez; *pájaro resucitado*, porque se creía que moría en el invierno para resucitar en el verano. Sus diferentes especies, que son muchas, se distinguen por su color dominante, como el *oro verde*, el *dorado*, el *topacio*, el *zafiro*, *esmeralda*, *rubí topacio*, tomando los nombres del oro y las piedras preciosas por la brillantez de su plumaje de primorosos cambiantes. Los que abundan en este clima templado son del más hermoso y brillante



Picaflor hembra libando néctar en una flor

color verde con tornasoles azules. Pero ¿qué analogía hay entre el *picaflor* y el *chajá*? El uno es el extremo de la pequeñez entre los pájaros, no sólo de aquí, sino de todo el mundo; y el otro el extremo de la magnitud en las aves de estos ríos. El *picaflor* y el *chajá* son amigos del hombre. Si no se les persiguiese, visitarían con frecuencia nuestras casas, como todavía lo hace el *picaflor*, aun en las ciudades, anidando en los corredores y dentro de las habitaciones. Un hilo, una paja que cuelgue dentro del techo es lo suficiente para asegurar allí un nido en que apenas cabe una nuez. No es raro verlos recorrer los aleros y las ventanas buscando las telarañas que es el principal material para sus nidos.

¿Cuántas veces alguna niña rubicunda, al verlo revolotear en torno de su cabeza, habrá lisonjeado su amor propio con la idea de que el *picaflor* tendría por flores sus labios y sus mejillas!

Uno y otro son de un natural apacible. Yo he tenido un *chajá* que, a pesar de haber sido tomado ya adulto, no se mostraba zahareño, y muy pronto se familiarizó con la gente. Más de una vez he tomado de noche al *picaflor* en su nido, donde estaba empujando sus huevecillos blancos, del tamaño y forma de una pequeña habichuela o poroto; y después de mostrarlo a varias personas y pasar de mano en mano, lo he vuelto a colocar en su nidada, y ha quedado muy tranquilo. El mismo *picaflor* ha sacado sus polluelos y se los he quitado para criarlos con agua azucarada, sin que los padres dejasen de venir a traerles el sustento acostumbrado, hasta que ya crecidos, los he dejado tomar el vuelo libremente. Un pajarillo tan aéreo, tan voluble, tan extraordinariamente rápido en su vuelo; que jamás baja al suelo; que volteja sin cesar; que nunca se detiene un minuto entero en una rama, ¿podría avenirse al estrecho recinto de una jaula? Tal vez se lograría conservarlo en una pajarera cubierta interiormente de gasa, para que el aturrido no se estrellase contra los alambres.

Buffón cita un ejemplo referido por Labat, de mucho interés para el estudio de la índole de esta inocente ave. "El P. Montdidier puso dentro de una jaula un nido de colibríes en la ventana de su cuarto a donde venían sus padres a darle de comer. Llegaron estos últimos a domesticarse en términos que no salían casi nunca del aposento, en donde sin jaula y sin opresión venían a comer y dormir con sus hijuelos. No pocas veces he visto yo a los cuatro sobre los dedos del P. Montdidier, cantar como si estuviesen posa-



Pichones de picaflor que son cuidados amorosamente por sus padres

dos sobre la rama de un árbol. Los alimentaba con una masa muy fina y clara hecha con bizcocho, vino de Málaga y azúcar. Sobre esta pasta pasaban ellos la lengua, y cuando estaban satisfechos revolaban y cantaban. Nunca he visto una cosa más amable que estos pajaritos, que giraban por todas partes dentro y fuera de la casa, y que volvían apresurados, no bien oían la voz del que les daba el sustento." El *picaflor* de nuestras islas busca sin ningún interés la compañía del hombre. Todos los años sacan cría dentro de mi rancho; este verano dos casales hicieron sus nidos, uno en la punta de una filástica que colgaba de la cumbra, y el otro en una ramilla de la quincha, al alcance de mi mano.

El *picaflor* y el *chajá* no se alimentan sino de vegetales; aquél libando las flores, y éste pastando la yerba, sin tocar a los granos ni a las frutas. Esta condición debe hacer más aceptable sus servicios para el hombre; esos servicios con que parece que ellos se les brindan, al acercarse constantemente a su mansión. El uno quiere alegar con su hermosura y su donaire, el otro defenderla de las aves rapaces, con su valor y con sus armas. El *chajá* es el temible enemigo del águila, de los gavilanes y todas las aves de rapiña. Su vigilancia no cesa un solo instante. Para no faltar a ella por la noche y poder dormir tranquilo, tiene cada bandada un centinela que despierta a los demás con un grito de alarma, cuando los amaiga algún peligro, a fin de ponerse en defensa, o huir todos a la vez. También participa el *picaflor* del coraje del *chajá*. Prevalecido de la prodigiosa velocidad de su vuelo, acosa sin temor a los pájaros que se acercan a su nido, y clavándoles su agudo pico, pone en vergonzosa fuga al altivo halcón y al atrevido caracara, haciéndoles conocer que entre las aves, lo mismo que entre los hombres, no hay enemigo débil.

El *chajá*, la mayor de las gallináceas, es tan corpulento como el pavo, pero más alto y cuellierguido; se asemeja mucho al *teruteru*, en figura, garbo y costumbres, salvo que éste es insectívoro y aquél herbívoro. Se les ha dado esos nombres por onomatopeya, es decir, a imitación de su grito peculiar, que ambos repiten con voz resonante. El *chajá* tiene un copete y dos fuertes espolones en cada ala como el *teruteru*, de los cuales se sirven para alejar de sus crías a las aves de rapiña y todo animal que pueda incomodarlos. Uno y otro anidan en el suelo al raso (el *chajá* suele armar sus nidos en las lagunas); no gustan posarse sobre los árboles, y viven siempre en descampado; ambos ponen cuatro huevos; los del *teruteru*, pintados; los del *chajá*, blancos y mayores que los de pava.

Los polluelos de las dos especies salen del huevo revestidos de un simple vello, y siguen a sus padres desde que dejan el cascarón.

Considero a los dos muy domesticables, y lo mismo al *picaflor*; pero de-

(Continúa en la pág. 24)

¿Se derrumbará la famosa torre inclinada de Pisa?

NOTICIAS como las que brinda el telegrama cuyo facsímil aquí ofrecemos al lector, suelen sembrar la alarma, muy frecuentemente, entre el mundo artístico internacional. La torre inclinada de Pisa, una de las maravillas arquitectónicas de Europa, parece amenazar con seguir el mismo fin que el no menos Campanile de Venecia, que hace algunos años se derrumbó, siendo menester reconstruirlo para que la bella plaza de San Marcos no perdiera la característica que ese campanario le ofrecía.

La Torre de Pisa, con sus ocho cuerpos de arcadas, se inclina cada vez más. Su peso de doscientas mil toneladas va provocando, poco a poco, una declinación que, según ha llegado a comprobarse últimamente, alcanza a unos cuatro milímetros por año. Las causas son bien conocidas. En los cimientos mismos de la torre hay un manantial de agua. El líquido, al penetrar en las bases de la construcción, ha ido debilitando su estabilidad.

La torre no fué construida con una preconcebida inclinación. Esta inclinación se notó cuando la construcción llegaba hasta la primera galería. Se trató de remediar ese defecto haciendo más ancha la cornisa. Pero aumentó tanto la inclinación al

llegarse a la tercera galería, que hubo que suspender los trabajos. En 1236 la torre tenía una desviación de veinte centímetros. Actualmente, en su línea de plomada, la torre se separa, en su parte superior con respecto al nivel de tierra, más de cuatro metros.

Se está estudiando la manera de salvar esta obra de arte arquitectónico, y se ha



Esta campana tocaba a rebato cuando guerraba Pisa contra Florencia



El agua surge constantemente de un manantial



Aunque no ofrece inmediato peligro, el ángulo de inclinación aumenta cuatro milímetros al año

La bomba eléctrica que desagota continuamente las filtraciones



Ha sido necesario reforzar las columnas con fuertes bandas de acero

Aumenta la inclinación de la torre de Pisa

(Especial de LA NACION)

ROMA, 18.—En el mundo artístico vuelve a ser objeto de preocupaciones la estabilidad de la torre inclinada de Pisa. Las mediciones perfectísimas de última fecha demuestran que en los últimos años la inclinación de la torre ha aumentado de un modo alarmante; sobre todo a causa de la filtración de aguas en el subsuelo, que cede paulatinamente.

Una comisión nombrada por el ministro de Instrucción Pública para determinar los orígenes de la continua inclinación, ha dado un informe en el cual reconoce que el peligro, aunque

hablado de congelar el agua, mediante un sistema especial, para dar más solidez a los cimientos.

Numerosos ingenieros están consagrados a la tarea de evitar que se pierda la renombrada torre, y mientras unos son optimistas y creen que ha de conjurarse el peligro, otros no ocultan su pesimismo y creen que no pasará mucho tiempo sin que la torre ceda y se desplome. Si esto ocurriera, se perdería una de las obras arquitectónicas que más han dado que hablar en todo el mundo, y que por su singular inclinación fué motivo de discusiones apasionadas entre arquitectos, ingenieros y gentes que no saben una palabra de arquitectura ni de ingeniería. Pero también es posible que la torre, con su graciosa inclinación, quede por muchos años donde está, pese a los vaticinios pesimistas de técnicos y profanos, pues no debemos olvidar que no es de ahora que se viene anunciando la inminente caída de esta maravilla que hasta ahora se mantiene erguida.

Mientras tanto, una bomba eléctrica funciona noche y día para extraer esa agua; que es, en verdad, el grande y único enemigo de la famosa torre.

EL "CAMP-ING", que consiste en vivir en una carpa, en un lugar pintoresco, vecino a un bosque y cercano a un lago, es la forma más agradable, más sana y económica de veranear



TODAVÍA NO HA DESAPARECIDO EN RUSIA el batallón de mujeres formado por Kerenski. En una prisión de Leningrado prestan servicio de guardia, y parece que lo hacen muy bien



NO ES UN BARRIO de casas cubistas, sino que en Hyderabad (India británica) se usan ventiladores así en los edificios



VISTA PARCIAL DE HYDERABAD, cuyos pintorescos ventiladores, aptos para la renovación del aire y evitar que entre el polvo en las casas, dan a la ciudad un aspecto "futurista"

El abrazo de la cobra

Por Gabriel Hernández

EL teniente Atkis, Tomás Atkis, estaba contrariadísimo: su mujer le había hecho dos noches antes una declaración que él consideraba vergonzosa y que no excusaban ni su juventud ni el haber llegado recientemente a la India.

La declaración no se refería ni mucho menos al mayor Withbury, con quien flirteaba siempre que le tocaba hacer "el muerto" en las partidas de bridge; tampoco tenía relación con sus otros dos invitados: un capitán con cara de niña y un funcionario enorme, a quien llamaban el hipopótamo por su volumen y el sudor rojizo que transpiraba. Era una declaración digna de cualquier meridional histérica que sentaba mal en los labios de una inglesa, y que él, cazador de tigres en las islas Fiji y de leopardos en África, consideraba ridícula, y hubiera dado una buena libra de oro por no habérsela oído pronunciar. De sobremesa, el mismo día de la llegada, la señora Atkis dijo:

— No creo ser cobarde; pero la sola idea de que puedo encontrarme con una serpiente, me hiela la sangre y me pone carne de gallina. Si es verdad que aquí hay tantas como ustedes dicen, no pararé hasta que Tom pida el traslado.

Tomás Atkis había tomado tres brandies, un Black and white y varios vasos de Sherry después de la cena; y la sonrisa de los demás oficiales, que hubiese pasado inadvertida en otra ocasión, fué cazada al vuelo por su inteligencia; a la que el alcohol ponía alas.

En tan pocas palabras había cometido dos delitos: confesar el miedo y asegurar que su capricho decidía de los actos varoniles. Con gangosa brusquedad, repuso:

— ¡Estaremos aquí los dos años reglamentarios, Emily!

Pensó en su última estancia en Inglaterra—tardes tediosas de Picadilly y del West End y Hyde Park; veladas llenas de bostezos del club, mientras la ciudad estaba envuelta en una bruma pegajosa que subía del Támesis,— y añadió:

— ¡Dos años por lo menos!

Hubo un vano embarazoso en la conversación. El mayor Withbury y los demás comensales se pusieron a relatar aventuras de su estancia en la India; y durante más de una hora, en la casita de madera amueblada confortablemente, sintióse la opresión del formidable abrazo de la selva que alzaba a menos de media milla sus primeros breñales. Todo en aquella Naturaleza, a la vez nueva y milenaria, les era hostil, cual si quisiera protestar de que los hijos de un país gustado la sojuzgaran por la sagnidad del espíritu y la entereza del carácter.

Un encantador de serpientes surgió en un relato, y la carne nacarada tuvo un estremecimiento visible que sacó al teniente de su mutismo:

— ¡Yo te quitaré ese miedo estúpido, aunque tengamos que estar aquí toda la vida!

Pasó la noche; elimináronse del organismo de Atkis las excitaciones del alcohol, y su amor tuvo un renuevo apasionado al contacto de la nueva comarca estremecida por el despezo germinativo de la primavera. En los largos paseos en "jampan" besáronse como no se habían besado desde hacía mucho tiempo en los "cabs" de Londres; arrulláronse a la puerta de la casa defendida por telas metálicas del zumbido de los insectos; fueron muchas veces, bajo la claridad estelar enlazados, hasta el linde del bosque, en cuya hondura palpitaban amenazadores misterios, los mismos que oyeron sus palabras. Pero, en el fondo del



ERA UN VIEJO ENJUTO, DE PALABRA TORPE Y LENTA.

hombre, el eco de la voz femenina, al asegurar que partirían a su autojo, no se había extinguido; y su propósito de quitarle de una vez para siempre aquel miedo disminuido a un animal no más peligroso que el lobo y el tigre cuyas voces habían escuchado más de una vez sin casi separar las bocas, se perfeccionaba poco a poco en él.

Varias veces habló a hurtadillas con sus coolies, que lo relacionaron con un indígena famoso en los contornos del puerto. Era un viejo enjuto, de palabra torpe, lenta; uno de esos seres que constituyen el puente entre las bestias y el hombre y que se entienden mejor con aquéllas que con éste. Cuando se hizo explicar dos o tres veces el proyecto del teniente, murmuró:

— Ser cosa difícil y cosa peligrosa, mas yo hacer si darne la pólvora y la pistola y las dos rupias además.

— Aquí tienes ya una. Has de avisarme por la mañana para que tenga tiempo de preparar las cosas, y traerme la por la tarde cuando no haya luz.

— Bien, sahib.

Y se separaron. Algunos días más tarde, después de recibir un recado misterioso, el criado colocó en el balancín dispuesto en el techo del comedor un abanico nuevo, del que pendía un cordón de seda, y fué a repartir invitaciones. Cenarían con ellos Withbury, el capitán de cara de niña y el funcionario de enorme fealdad de hipopótamo. Mientras la señora ultimaba su toilette, los hombres tomaron el aperitivo: bebidas hipocritas de sabor frígido y de ardor interno. Apenas vaciaron los primeros vasos, todos comprendieron que algo ocultaba el teniente Atkis. Y quizá éste lo hubiera ocultado hasta el fin, a pesar de las insinuaciones interrogativas, si el mayor no hubiese dicho de pronto:

— ¡Es que va a anunciarnos de sobremesa que ya ha pedido su traslado!

— No. Es algo de que se habló precisamente aquella noche. Ya verán, ya verán...

La llegada de Mrs. Atkis detuvo en los labios nuevas preguntas y encendió en los ojos la admiración; hasta la lenta mirada del hipopótamo alzóse hacia ella. Venía resplandeciente de gracia sensual. El influjo de la primavera manifestábase en sus labios, en la turgencia elástica del busto, en la tersura ambarina del cuello, que se perdía entre los ricitos de la nuca, alborotados a cada vaivén del abanico. Mientras hablaban los comensales, Atkis salió y dirigióse

(Continúa en la pág. 22)

La ola de frío en Europa



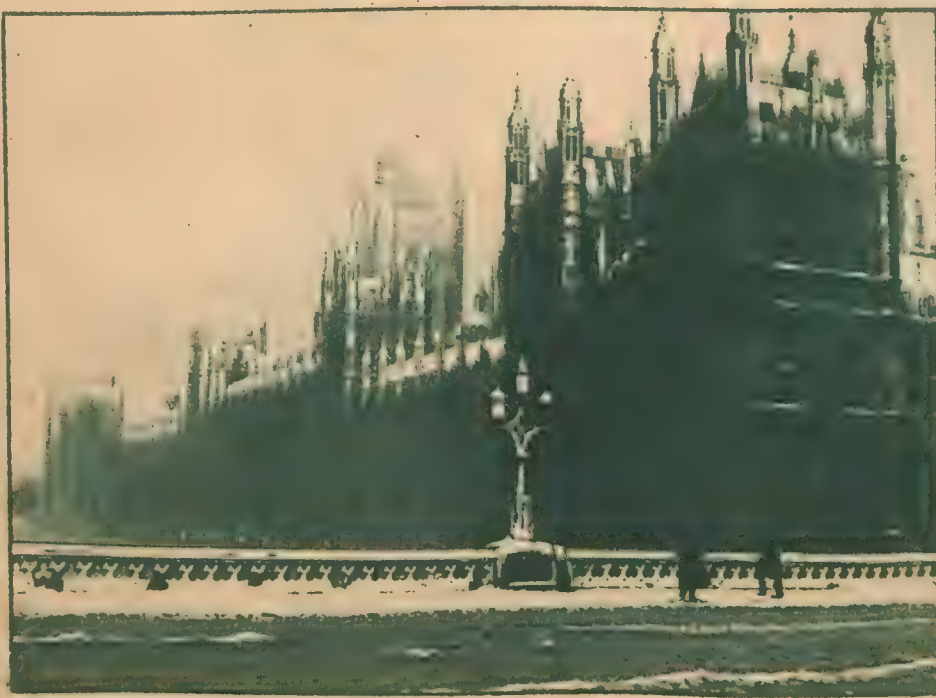
EN LOS ALREDEDORES DE LONDRES fué tal la cantidad de nieve caída, que muchos ómnibus quedaron detenidos por la inesperada barrera, teniendo los pasajeros que abandonar el vehículo y hacer el viaje a pie.



COMO ERA PELIGROSO PATINAR después de las grandes lluvias, los patinadores en Londres firmaban una declaración en la que se responsabilizaban de los accidentes que podían sobrevenirles



CASI CUBRIÓ LA NIEVE los letreros indicadores de los caminos. Aquí vemos a dos chauffeurs tratando de orientarse ante la mole blanca que se alza ante ellos



FANTASTICO ASPECTO que presentaba el palacio del Parlamento británico, visto desde el puente de Westminster. En primer término, nótese la cantidad de nieve ya sucia por el ir y venir de los vehículos



LOS ÚNICOS QUE RECIBIERON ENCANTADOS las nevadas fueron los osos del Jardín Zoológico, pues durante un mes se recrearon en un ambiente poco menos que polar, que es el paraíso de esos animales

FOTOS SPORT Y GENERAL



SE DICE QUE GILDA GRAY es una de las actrices de la pantalla mejor formada. Por eso los directores cinematográficos buscan papeles en que ella pueda lucir la armonía de sus líneas, como pasa en "El Crimen del Cabaret"



BONITO GORRO para los días de viento que se ha puesto de moda recientemente en París, sobre todo para la playa y excursiones campestres



UNA CURIOSA CARRERA INFANTIL de autos de juguetería se llevó al cabo en París, suscitando casi tanto interés como la de nuestro Gran Premio Nacional



CARRERA DE GLOBOS SOPLADOS es el nuevo deporte de invierno que esta haciendo reír bastante en Europa. Nótese las graciosas actitudes de los jugadores



NO SE RECORDAN CRECIDAS DEL TAMESIS tan grandes como las últimas. En Victoria Embankment, donde fue tomada esta fotografía, el murellón que contenía las aguas fué roto y el pavimento de la avenida completamente estropeado



EXISTEN ESTOS ESQUELETOS en el Museo de Berlín, para indicar cuál es la manera correcta de sentarse al piano y cuál es la impropia. El espectáculo es bastante macabro, e impresiona a los visitantes



ORIGINAL ESCENA perteneciente a una película últimamente estrenada, en la cual aparece una mesa giratoria sobre la que bailan estas chicas bataclánicas

Foto ATLANTIC-PHOTO, SPORT Y GENERAL, PIERRE-PHOTO E TALMA.



SUBIDOS EN ESTA ESPECIE DE TRIBUNA, los agentes de tráfico de Boston (Estados Unidos) se vieron obligados, a causa del frío, a tener estufas de kerosene que fueron proporcionadas por la policía local



ISABEL JEANS es una de las actrices más populares de Londres, revelándose como gran temperamento de artista en "La Prisionera", que acaba de estrenarse

La mujer moderna puede vestirse en sólo cinco movimientos

ATRIBÚYESELE a la moda actual femenina el único propósito de buscar la comodidad, y por intermedio de ésta, hallar la higiene. Pero si estudiamos la evolución que en los últimos años vienen sufriendo las costumbres, concluiremos aceptando como uno de los grandes motivos para transformar usos y cosas, el ritmo cada vez más rápido que estamos impulsando a nuestra vida.

Si los grandes medios de locomoción nos permiten trasladarnos a larga distancia con una facilidad y una rapidez jamás soñadas, justo es, por tanto, que si no todas, algu-

horquillas, moños, etcétera.

Recientemente se efectuó una encuesta para saber, a ciencia cierta hasta dónde habían logrado las mujeres simplificar su vestimenta. Se trataba de señalar el contraste entre una mujer de esta época y una de hace un cuarto de siglo en la tarea de vestirse.

nas de nuestras costumbres se ajusten a ese nuevo ritmo. De ahí que, así como ahora se come más aprisa que antes, también en esta época es necesario vestirse con mayor rapidez.

En este punto los hombres hemos quedado rezagados. Pero las mujeres, que son las que siempre marchan a la vanguardia de toda innovación, nos han sacado una ventaja que jamás lograremos recuperar.

Con las ropas que actualmente llevan las mujeres han logrado reducir, en un ochenta por ciento, el trabajo y el tiempo que antiguamente llevaban para vestirse. Las escenas tragicómicas de los maridos, vestidos y listos para salir, esperando impacientemente a que las señoras hicieran su tocado, que por su complicada indumentaria requería, en las señoras menos lentas, ¡una hora!

Y entonces no había una mujer que se tildara de elegante capaz de vestirse ella sola. Exigía, forzosamente, los servicios de una doncella; que estaba durante toda esa hora atareada alcanzándole prendas y más prendas de vestir; ajustándole innumerables broches, poniéndole una colección de alfileres,

Si para cada movimiento toleramos dos minutos—y no son pocos—una mujer puede vestirse en diez minutos.

El peinado, simplificado por la melenita—que continuamente se conserva en forma presentable—no puede ser de ningún modo un factor que obligue a perder el tiempo.

Quedamos, pues, en que diez minutos bastan y sobran a cualquier señora o niña o doncella para vestirse.

Así nos lo demuestra prácticamente la señorita Yorba en las siluetas que aquí publicamos.





Lo que aún queda por explorar en el mundo

Por Egidio Villamil

EN el breve intervalo de 1909, cuando Peary descubrió el Polo Norte, y en 1927, cuando el Atlántico fué surcado serenamente por diversos aviadores, arrojados aventureros de varias razas han cubierto, en sus exploraciones, mayor superficie del globo terráqueo que la descubierta en los millones de años transcurridos desde que el hombre vivía en las cavernas.

En menos de veinticinco años se visitaron ambos polos; el mundo ha sido rodeado varias veces por la ruta invisible de los aires; las montañas más altas fueron conquistadas; se llenaron, en los mapas, lugares hasta ahora vacíos; fueron traídas a la luz de la historia pueblos salvajes que vivían ignorados; el corazón de la Tierra ha sido horadado por la radio.

¿Es posible, entonces, que aún quede alguna cosa por descubrir o algún lugar por explorar? Si tenemos en cuenta todo lo que se ha realizado en el período citado más arriba, podríamos creer que muy poco, o nada, le queda al hombre por explorar. Pero no parece ser así. En estos momentos se están organizando más expediciones de exploración que en ningún momento en la historia del mundo; en este momento se está invirtiendo más dinero que nunca en investigaciones geográficas y exploraciones diversas. Inglaterra, Canadá, Francia, Dinamarca, Noruega, Estados Unidos, Rusia, Italia y Japón, están organizando las expediciones más costosas y atrevidas bajo el auspicio oficial de sus respectivos gobiernos.

Este enorme interés, esta gran preocupación, estos gastos ingentes de dinero, ¿a qué obedecen? ¿Queda, por tanto, mucho que explorar?

Sí. Siete octavos de la superficie de la Tierra jamás han sido vistos por ojos humanos. Es la parte del globo que cubren las aguas de los mares. El fondo del mar es el campo de acción más fácil para los exploradores. Sus altas montañas, sus abismos misteriosos, sus selvas donde jamás alcanzan los reflejos del sol, pueden divulgar el secreto de maravillosas riquezas.

La Tierra guarda todavía lugares desconocidos para el hombre. No importa que Peary, Scott, Amundsen y otros hayan penetrado las barreras que creían infranqueables del Ártico y del Antártico. Poco se sabe de la fauna y flora allí existentes, como que en ambas regiones quedan todavía en el misterio más de nueve millones de millas cuadradas.

En el Tibet y el África hay territorios inmensos jamás hollados por el hombre blanco. No se sabe qué clase de

vida animal anima esos lugares. Nuestra cordillera de los Andes, apenas si ha sido explorada en mínima parte. Dondequiera que haya llegado el hombre se han encontrado riquezas naturales. Minerales preciosos permanecen dormidos en un sueño de siglos en las entrañas de esas moles de granito; piedras de todas clases y de todos los colores, señalan en las laderas de las montañas, con sus vetas gigantescas que se extienden por cientos de kilómetros, su rica variedad geológica.

Los hombres ajenos a esa clase de especulaciones, no comprendemos a primera vista el valor que a ellas les asignan los sabios, los estudiosos, los investigadores. ¿Qué se puede sacar, desde un punto de vista esencialmente práctico, explorando el curso del Amazonas, o el corazón de África?, nos preguntamos.

Y es que la historia del mundo aún no ha sido escrita. Lo que sabemos respecto a la infancia de la especie humana fué el resultado, en primer lugar, de las teorías de los sabios; teorías que más tarde se vieron transforma-

das en realidad mediante pruebas irrefutables. Estas pruebas, de un valor innegable, fueron producidas por las investigaciones científicas. Pero, para ello, no era suficiente ni el laboratorio ni el gabinete de estudio. Era menester arrancar sus secretos a la misma naturaleza. Así tene-

mos a Roy Andrews, que hace poco asombró a los zoólogos del mundo trayendo a la civilización huevos puestos por un dinosaurio ¡hace un millón de años! Douglas Burden transforma, como un verdadero brujo, la ficción en la realidad. Trae a la civilización dos verdaderos drago-

(Continúa en la pág. 32)



Un ejemplar vivo del dragón de los cuentos de hadas



Ya se ha llegado, mediante escafandras resistentes a la presión del agua, a explorar hasta trescientos metros de profundidad en el mar



El dragón llamado de Komodo, lugar donde fué descubierto, pertenece a una especie que existió hace miles de años

El fondo del mar es un campo de acción fácil para los exploradores



¿Sabe usted...

cuál es la mentalidad de los delincuentes?

—dónde se es-

- conde una fortuna que nadie ha podido encontrar todavía?
- que los animales domésticos adquieren algunos vicios de sus amos?
- un rasgo risueño del rey Eduardo VII cuando era Príncipe de Gales?
- la razón por que se funden muchos comerciantes y pierden su clientela?
- cómo se obtienen flores naturales con colores artificiales?

Los propietarios de una conocida casa de comercio dicen que el setenta y cinco por ciento de las personas que retiran su protección a tal o cual establecimiento, lo hacen con toda naturalidad y sin la menor protesta, y que entre las razones a que obedecen la pérdida de los clientes figuran las siguientes:

- 1° Descortesía por parte de los dependientes.
 - 2° Equivocaciones.
 - 3° Demora en las entregas.
 - 4° Promesas no cumplidas.
 - 5° El enmendar los errores con mala voluntad o de mala fe.
- A esta lista se pueden agregar las siguientes causas:
Precios exagerados. Tardanza en el despacho. Existencias incompletas. Engaño en los anuncios. Ventas forzadas. Oferta de equivalentes cuando el público solicita determinada marca de su preferencia. Baraturas ficticias.

En un sitio que nadie conoce hay una verdadera fortuna escondida. Entre las monedas que Napoleón I hizo acuñar, había unos millones de duros que el emperador tenía empeño en popularizar en la circulación.

En una de estas monedas hizo meter muy disimuladamente un cheque al portador, firmado por él, por valor de cinco millones de francos. Al saberlo, todo el mundo se apresuró a cambiar monedas de oro por los duros de la nueva serie, pero hasta hoy el cheque no ha sido encontrado. La palabra de Napoleón es sagrada para los franceses, y el gobierno está siempre dispuesto a pagar el cheque a presentación, en cualquier época que sea.

Entre los animales de la fauna argentina se cuenta el aguti, especie de conejito de Indias, muy abundante en las regiones del Norte. Si bien es de suma utilidad por las malas hierbas que devora, causa mucho daño en las plantaciones.

Verdaderas colonias forman las vizcachas en nuestro país. No hay más que salir unas leguas de las ciudades para ver numerosas vizcacheras que semejan pueblos de madrigueras. Tienen la particularidad de adornar sus viviendas con huesos, piedras brillantes y otras cosas por el estilo que hallan en sus correrías por el campo. Las vizcacheras son un enorme peligro para los jinetes.

Existe cierta rara camaradería entre animales de muy diversas especies. Así por ejemplo, hay un pajarito que vive en comunidad con los cocodrilos. Es el "arenario", y lo más curioso es que esta avecita sirve de vigía y de mondadientes al terrible reptil. Cuando el cocodrilo permanece durante horas con la boca abierta, los "arenarios" se acercan a él para sacarle con el pico los fragmentos de carne que han quedado entre los dientes del saurio.

El veneno de la cobra es de suma violencia. Causa casi instantáneamente la muerte del hombre o del animal mordido. Inocula tan mortífera ponzoña por los canales de sus colmillos.

Así como existen "santuarios de pájaros", o sea parques, donde se prohíbe su destrucción, se intenta la creación de recintos semejantes para mariposas. El "Daily News", impresionado ante la sistemática matanza de los más bellos ejemplares de lepidópteros hecha por aficionados y coleccionistas, propone se destine un gran parque donde sean respetados los ejemplares de mariposas que allí se reúnan.

Durante la guerra, una mujer francesa se presentó con un bono de pan en una panadería a donde le tocaba concurrir. Pidió que le diesen un kilo.
—La ración más alta por persona —dijo el panadero— es de novecientos gramos.
—Pero es que yo no soy sola —dijo ella.— Tengo la lombriz solitaria.

Entre las muchas ocupaciones en que empleaba su tiempo Guillermo II, es digna de mencionar la de administrar y dirigir la extensa fábrica de porcelana que poseía en la Prusia Oriental. Muchos príncipes y otros personajes de la nobleza alemana habían seguido el ejemplo del Kaiser instalando grandes fábricas u organizando compañías comerciales.

De una manera análoga a lo que ocurre con los seres vivos, las sustancias inorgánicas están sometidas a los estragos del tiempo. Muchas piedras finas, al envejecer, pierden su brillo y otras cambian de color. Entre estas últimas figuran las turquesas, que de azules que son en su estado natural, al cabo de algunos años empiezan a ponerse amarillas llegando algunas a tomar un color verdoso.

En general, los delincuentes profesionales son personas de inteligencia inferior a la normal. La observación hecha repetidas veces por detectives famosos ha sido confirmada por una investigación realizada en Londres con doscientos delincuentes. Los más inteligentes entre ellos son los estafadores, y, sin embargo, su edad mental es de poco más de quince años, es decir, que su inteligencia es la que corresponde a una persona normal de quince años. Los rateros tienen catorce años de edad mental y los asesinos o autores de delitos por medios violentos son todavía niños en cuanto al desarrollo de sus facultades intelectuales, pues se les señala una edad mental de doce años.



El "Saratoga" es la nave portaaviones más grande del mundo. Perteneció a los Estados Unidos, desplaza treinta y tres mil toneladas y puede llevar ochenta y tres aeroplanos y ocho hidroaviones. Es un gigantesco hangar flotante.

Paseando en su "charrette" Eduardo VII de Inglaterra, encontró en el camino a una mujer que, sin conocerle, le pidió que pusiera en su



Para impedir que los aeroplanos sean vistos por el enemigo durante la guerra, arrojan los aparatos verdaderas cortinas de humo, tras las que se ocultan los aviadotes para maniobrar con absoluta impunidad y tirar las mortíferas bombas de mano o de gases asfixiantes.



Perdida en un rincón del Museo de Dresde (Alemania), entre vetustas cosas olvidadas, fué descubierta esta corona que perteneció al rey Augusto de Polonia. ¡He aquí el triste destino de los pomposos atributos de los monarcas!



Todo el maderamen de la famosa catedral de estilo gótico de Boston (Inglaterra) ha sido echado a perder por los insectos. Su reparación ha de costar más de treinta mil libras esterlinas.

carruaje una pesada cesta que no podía conducir.

—Con mucho gusto —le dijo el príncipe. —Pero, ¿no le convendría más venderme la fruta que contiene? —preguntó.

—Ya lo creo —dijo la mujer. —Si me da tres francos me ahorraré el viaje hasta el mercado.

—No tengo tres francos, pero le daré, en cambio, el retrato de mamá.

—¿Y qué quiere usted que yo haga con él?

—Lo que le parezca mejor —añadió sonriendo el príncipe, mientras ponía en manos de la vendedora una libra esterlina con el busto de la reina Victoria.

Sumergiendo el tallo de las flores después de cortadas en una débil solución de color, las flores toman el tinte sin que pierdan frescura ni aroma. Tal es el secreto de las ramas floridas tan diversamente coloreadas que ofrecen en venta los floristas. Lo notable es que hay tintes que son absorbidos con preferencia a otros, de modo que puede decirse que las plantas tienen sus predilecciones cromáticas. Esto se prueba mezclando dos colores. Las flores sumergidas toman uno solamente y el otro se separa.

Los camellos no se reducen por el castigo. Cuando los árabes quieren conseguir de ellos un trabajo extraordinario, tocan unos aires alegres en sus instrumentos, y entonces los camellos se animan y trabajan con toda actividad.

El padre del automovilismo fué, según algunos, N. J. Cugnot, quien, en 1770, construyó una máquina muy semejante a nuestros automóviles, movida a vapor.

¿Quién es Domingo Bucci, el ganador del Gran Premio Nacional?

Bucci, un muchacho modesto. — La suerte como un factor importante.

Por Luis Alberto Reilly

EL HOMBRECITO MECÁNICO

FUIMOS a ver a Domingo Bucci después de su triunfo. Sabíamos dónde encontrarle, y nos dirigimos de inmediato a la casa donde "Mingo" es el primer mecánico.

Apenas le llamaron, vino sin hacerse esperar, el pantalón azul de obrero, las manos engrasadas. Como le observásemos así e imaginamos estuviese trabajando en el taller, tratamos de disculparnos.

— ¡Qué esperanza! ¡A sus órdenes! — nos previene. — Pero yo no tengo nada que decir ni que pueda interesar a nadie...

Nos hace pasar al es-



Bucci, en el taller mecánico donde trabaja, no da la sensación de que es el gran volante que ha conquistado tantos triunfos



La sonrisa característica del popular automovilista argentino

carrera en San Francisco de Córdoba. Fracasé, como también en las dos siguientes. Poco después obtuve el primer éxito y gané algunas.

— ¿Cuántas en total?

— Doce.

— ¿Voleó alguna vez?

— Sí. Tres veces. Son las tres carre-

tanse a medida que avanza en cualquier circuito, pista o carretera. Es por eso que Bucci no ha defraudado a sus admiradores imponiéndose en el Gran Premio. Empeñoso y tesonero, llevaba, en las manos aferradas al volante, la certeza del triunfo, porque allá le esperaban su esposa y sus hijos para abrazarle. Y sus ojos, a través de las nubes de polvo y del sol les percibían como una visión de gloria que le alentara y le diera fuerzas para llegar al final.

BUCCI ES TAMBIÉN AVIADOR

SI — dice Bucci, — me interesaba todo lo que fuese mecánica. Comencé a andar en bicicleta antes de saber caminar. Parece que hu-

de su máquina. Sin embargo...

— ¡Esa es la única carrera en que he sentido verdaderamente la satisfacción del triunfo!

Sus ojillos se avivan. Se ponen brillantes. Adquieren un fulgor de acero. De máquina. Lustrosos. Aceitados. Como si pasara por ellos una visión de vértigo. De acelerada a fondo. De viraje.

Al cabo vuelve a su apatía habitual. Se encoge de hombros.

— ¡La única vez! — repite.

RECORDS DE PLACÉS

BUCCI, a pesar de contar con buenos triunfos, como el último, bate el record de placés.

critorio, mientras lo convencemos que ya tendrá algo que contarnos, dándonos alguna impresión sobre su triunfo.

Bucci es un hombre pequeño, insignificante. Al estar frente a él nadie se imagina encontrarse con el gran automovilista de los nervios de acero. Su manera de hablar tan mínima, sin expresión, tímidamente, le hace parecer un hombre vulgar, sin mérito alguno. Su modestia desilusiona.

— ¿Qué quieren que le diga si ustedes saben tanto como yo. No me gusta inventar ni decir algo que no es.

— Al menos, cuéntenos la impresión que le produjo este nuevo triunfo. La emoción que le causa ir prendido al volante.

"Mingo" nos mira con desesperación.

— ¡Nada! ¡Nada! — exclama. — Yo no siento ni he sentido nunca nada.

Para mí, todas las carreras son iguales. Desde los trece años que ando en esto.

Veinte años de mecánica, me han transformado en algo a la vez mecánico. Como si al sentarme frente al volante, colocara una pieza del motor.

No siento emoción, ni impresión, ni nada. Soy la palanca de velocidades, ¿entiende? ¡Nada más!

— ¿Algún recuerdo, Bucci, alguna aventura, entonces...

Bucci se sonríe con desánimo.

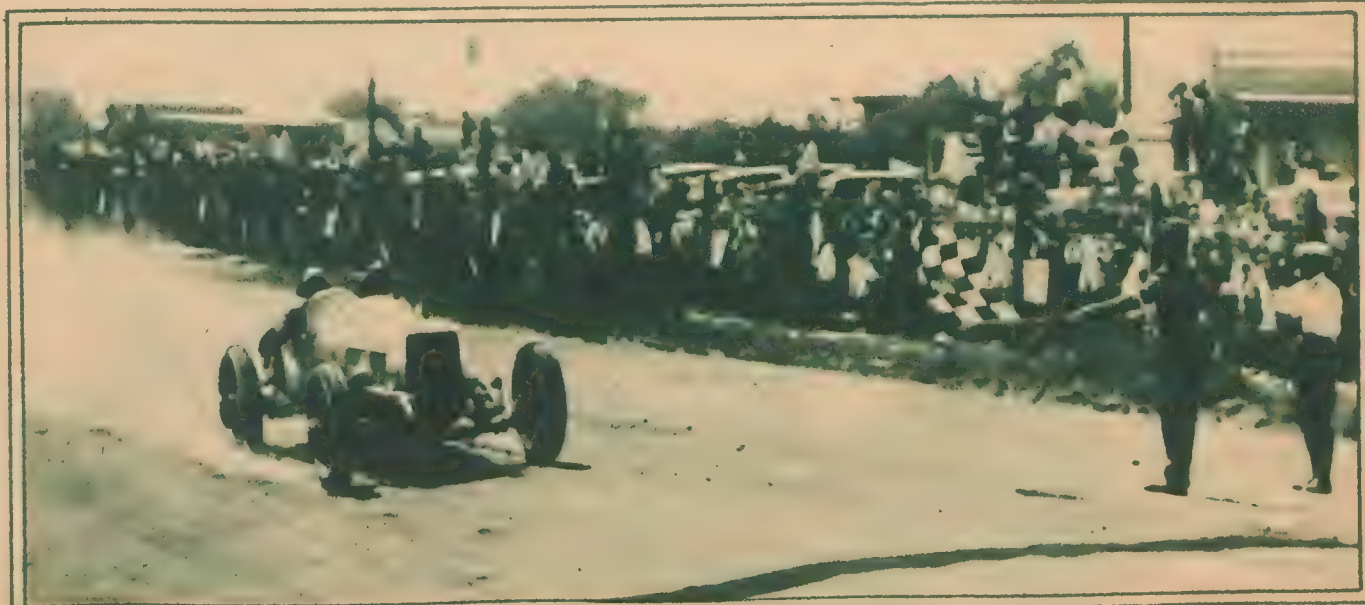
— ¡Mi vida no tiene nada de eso!

— Pero — insistimos, — veamos cómo ha llegado a ser el mejor corredor de autos en la actualidad. Cuéntenos cómo se inició.

El diminuto muchacho trata de recordar.

— Desde muy chico mi padre me hizo aprender el oficio. Trabajaba en un pequeño taller de bicicletería. Allí comencé a manejar autos y luego, entusiasma-

do no sé por quién, me inscribí en una



Llegando a la raya, en Morón, después de haber realizado Bucci la gran carrera, obteniendo el Gran Premio Nacional

Foto MUNDO ARGENTINO (P.).

ras por cuya causa abandoné. Eso puedo decirlo con confianza. Solamente en más de medio ciento de pruebas, he abandonado tan sólo tres veces.

El hombrequito nos lo dice con naturalidad, pero es, sin duda, su mayor orgullo. La verdad que ningún otro podría decir lo mismo. Bucci no se desanima nunca y siempre se esfuerza por llegar, no importándole el puesto que ocupe. "Mingo" es el alma que anima las carreras. Sus nervios de acero, como una parte del motor mismo, agigán-

quiera nacido con el vértigo de la velocidad. Para mí, un libro, una novela, no era tan entretenido ni tan lindo como desarmar un motor, y leer en las piezas que lo componía el porqué de su funcionamiento, el engranaje de sus ruedas, el dinamismo que daba el movimiento. Un motor, para mí, de cualquier clase que fuese, era mejor que un libro. Y me fui a Italia para aprender a volar, admirado de esos pájaros de hierro. Al poco tiempo obtenía mi brevet de piloto.

— Veinte veces. Algunas a dos minutos, otras a segundo, del primero. También por una máquina.

— ¿Mala suerte?

— No. En algunas carreras me ha sido imposible llegar al final. Pero he seguido sin desanimarme nunca. He persistido. He puesto mi alma en el coche. Sólo así he conseguido una clasificación honrosa. Muchos abandonarían, pero yo, difícilmente. A menos que me pusiera el auto de sombrero.

(Continúa en la pág. 24)



MARÍA COR-
DA ha sido la
actriz elegida
para interpre-
tar el papel de
protagonista
en "Helena de
Troya", cuyo
argumento ha
sido prepara-
do por John
Erskine. Se
cree que esta
gran película
histórica está
llamada a ob-
tener uno de
los más reso-
nantes éxitos
de la cinemato-
grafía mundial



ESTA SIENDO MUY APLAUDIDA en Londres la dan-
zarina norteamericana Dora Duby, cuya gracia y su arte
exquisito hacen de ella una de las artistas de la danza
más completa

La felicidad nuestra y la de los otros

Por Noemí Ronco



NADA más humano que desear la felicidad. Y todos tenemos, generalmente, el concepto de ella observando la vida de los demás. Sin embargo, es frecuente que aquello que aparece ante nuestros ojos como la imagen viva de la dicha, sea sólo una bien disimulada tristeza o una amargura continua sobrellevada con sonrisa que a nosotros nos parece feliz, cuando es sólo resignada.

Y a menudo ocurre que la fuente de la verdadera dicha, de lo que a nosotros puede darnos dicha, esté al alcance de nuestras torpes manos, que quieren buscar en jaulas ajenas y lejanas el divino pájaro azul de la felicidad.

— ¡Qué feliz es usted! Sola, sin un marido que le rezongue y que después de hacerlo durante el día salga de noche para llegar... ¡a las primeras horas del día siguiente! — dice una quejosa señora a una señorita de cierta edad que, llena de ocurrencias y de sanas actividades, parece vender dicha.

Ella escucha y ríe... Se ha "hecho" su dicha exterior, porque no es de fuertes exhibir una cara llorosa. Interiormente también es feliz, pero... ¡cuántas veces en horas de soledad, o al iniciarse un nuevo año, o al descubrir nuevos hilos de plata en su cabeza, piensa si no hubiera sido mejor aceptar a aquel joven a quien no amaba mucho, pero que prometía ser un excelente esposo! Hoy tendría hogar, hijos. ¡Qué importa que rezongue el marido, si una boca infantil se acerca a la madre, indagando: "¿Estás triste, mamita?"

¿Puede haber pena que no borre la solicitud de un hijo?

El hombre que se afana, empeñado por adquirir una fortuna que le permita ascender en la esfera social, desconoce, generalmente, que su dicha es-

triba en ese empeño, en la esperanza del triunfo, en la visión del mañana, en el progreso palpable, que se manifiesta en su obra paciente.

— Hoy estoy en el llano — piensa; — pero mañana...

Y se ve en el futuro en pleno apogeo, ignorando que lo imaginado supera casi siempre en brillo y amplitud a lo logrado. Y el mismo logro, como premio a largos afanes, no colma esa ansia de grandes goces que llevamos dentro. Somos víctimas de nuestra inconstancia e insaciabilidad.

Y el hermano que se halla en la cúspide de las consideraciones y del bienestar general, el mismo a quien el otro envidia y a cuyo triunfo aspira, a menudo baja los ojos al llano...

— Esa gente humilde — piensa, — ¡esa sí que es feliz!... El trabajo constante no da paso al hastío. Viven como pueden, por una parte, y como quieren, por otra... Nada de convencionalismos. Se miran cara a cara con la sinceridad a diario; si una mujer les brinda su joven boca, sólo el sentimiento interviene en ello...

Y el que así medita, contempla su cuerpo correctamente vestido frente al espejo; su bien afeitado rostro que en ese momento refleja un profundo cansancio. Su frente marchita, sus malos cabellos. Y de pronto, quiere verse con una blusa de obrero y una herramienta en la mano.

— ¡Me amaría igual "ella"?

A esa simple pregunta mental, sonríe amargamente, tan amargamente, que si lo viera el "otro", el que desde el llano se empeña, cueste lo que cueste, en "llegar", tomaría en sus brazos a su buena compañera y se convencería de que no necesita perseguir ningún pájaro azul...

Nuestra casa

Por Eugenio Astol

LA casa no es simplemente las cuatro paredes en que vivimos; es, o debe ser, algo más que todo eso: nuestra vida misma; ¡acaso no se refleja en ella nuestro íntimo vivir! Pero todo esto tiende a cambiar, a borrarse, en las costumbres modernas. Con el dinamismo de nuestras horas — rapidez, intensidad; intensidad, rapidez — ya la casa no significa para nosotros lo que antes significaba, y es un mero accidente de nuestro paisaje interior. Tratemos de comprender esto.

Podemos disponer de una casa en varias formas: la casa heredada, la casa comprada, la casa arrendada.

La primera caracteriza el viejo tipo tradicional; sobre todo en los campos y en las poblaciones pequeñas. Pasa de padres a hijos. Los años, en su curso inalterable, exigen mejoras en ella; ampliaciones, tal vez, pero la casa — a menos que se la deforme — continúa siendo un testimonio vivo de los tiempos idos, y sus moradores no sólo viven allí plenamente su propia vida; también, idealmente, la vida de sus abuelos, por los recuerdos que les legaron. Esa casa es una entidad. Sus ventanas y puertas son como seres. Sus habitaciones y paredes hablan. Por ellos se transmite la voz de los siglos.

La casa comprada es como un libro en blanco que tenemos que escribir.

Pero, como es nuestra, tratamos de identificarnos con ella en la mejor forma posible. Nos anima la idea de crear un ambiente familiar para nuestros hijos. Estos, naturalmente, se identifican un poco más con ella. Pero es casi seguro que los nietos del comprador la venderán al ser sus dueños, por razones varias. Esta es la edad del compra y vende. Y mudamos de casa como quien cambia de camisa.

La casa arrendada. No es nuestra, ni aun en el fugaz presente; lo que se llama "nuestra"; ¡por qué encariarnos con su recinto si pronto o tarde lo hemos de abandonar! Esa casa no nos representa nada, salvo el abrigo material que nos suministra. Las viven, sucesivamente, tantas personas, que nuestro recuerdo se pierde en ellas, como pudiera perderse un individuo en el seno de una multitud.

Moradas sin alma, ya no sois el hogar. Os achicáis, os encogéis ante el moderno faldistorio de los hoteles y las casas de departamentos. Las grandes poblaciones son como un inmenso colmenar con colmenas innumerables, donde la vida zumba abrumada por el trabajo y acuciada por el goce. Y cada uno en busca de su pan y de su miel, sin mirar hondamente dentro de sí mismo y sin tender una interrogativa mirada al cuadro que le rodea.

Comentarios del cine

Por Néstor

"AMOR SIN VALLAS". — Una pavadita de verano... La historia de dos amigos que se pelean a dos por tres: ellos son Patricio Flannigan y Daniel Finnegan. Pero que contemplan encantados el flirt de María Finnegan y Jaime Flannigan. Un día, Patricio se viene a América (estaban en Irlanda) hace dinero e invita a los Finnegan a que se vengán también. Pero al llegar éstos, Patricio y Daniel, como de costumbre, se pelean. Finnegan se ve obligado a trabajar de albañil. Pero he aquí que una vez un abogado comunica a los Finnegan que han heredado un castillo, y una gran fortuna. (¡Qué buena pavadita!) Y, naturalmente, los Finnegan conmemoran la cosa con una gran fiesta en el castillo, a la que invitan a todos sus compatriotas menos a los Flannigan. Pero éstos concurren a la fiesta disfrazados de generales rusos... Bueno, ¡basta!... Mejor es no seguir, porque temo que el lector arroje la revista antes de terminar. Y, sin embargo, ¡oh milagro!, en el cine donde yo vi este bodrio nadie, nadie arrancó las butacas...

CORREO CINEMATOGRAFICO

Sallie and Natty (Mendoza). — Están ustedes muy equivocadas en eso de que Valentino tenía treinta y dos años cuando falleció: Rudy nació el 6 de mayo de 1895, y, por consiguiente, el 23 de agosto de 1926, tenía, al fallecer, "treinta y un años" cumplidos, ni uno más. Es posible que en mi "rinconcito" haya aparecido alguna vez que treinta y cuatro o treinta y tres, pero eso se debe, no a un error de información, sino a un error de imprenta, que es cosa muy común, y de la que no soy responsable. Me consta que el dato que yo tengo es exacto, porque lo logré de "fuente directa", en vida del malogrado Rudy, y cuando yo ni soñaba que podría utilizarlo algún día para este correo. Por lo demás, eso de las edades de ciertos artistas, es un misterio impenetrable que nadie puede descifrar, muchas veces. Ejemplo de ello es la de Douglas Fairbanks (hijo) con sus diez y siete años", que a decir verdad, yo creo que deben ser un poco largos... Lo mismo ocurre con los cuarenta y ocho años de Lewis Stone, los veintidós de Joan Crawford, los veintitrés de Laura La Plante, los veinticuatro de Madge Bellamy, los veintisiete de Constance Talmadge... y tantos otros y otras que andan por Hollywood y por todas partes del mundo. Es ese un pecadillo muy usual el de comprimirse los años. Pero, para ejemplo de sinceridad aquí estoy yo con mis setenta y cuatro bien cumplidos (que pronto serán setenta y cinco) y que declaro ¡a mucha honra!... Hasta pronto.

E. Duvernois (Luján). — Ese retrato que usted me envía es de Gloria Swanson, la cual, le aseguro, es muy parecida a Paulina Starke, sobre todo en algunas fotos. En cuanto a lo otro, le juro que soy varoncito de veras, y como decía antes, "a mucha honra"...

Diez y ocho Primaveras (Rosario). — Son exactas sus suposiciones o, como usted dice, lo "que sueña". Pero eso no es motivo para que le diga esas cosas a su novio... porque, en lo mejor va a haber cianuro para dos. Y le aseguro que no vale la pena morir ahora, porque este año vamos a tener cada película! Hasta la próxima.

Coquito (Azul). — Cuando haya algún concurso fotogénico verdaderamente importante, pierda cuidado, que yo le avisaré.

Esclava de Cupido (Chivilcoy). — Está usted un poco atrasada de noticias. (Comprendo: es la esclavitud...) Ricardo Cortez está casado, y hace ya tiempo, con Alma Rubens. Lo siento por usted. Si Ricardo es uno de los que mejor besan en la pantalla y... en la boca. ¡Estampillas para escribir a Hollywood! Con cinco centavos es suficiente. Adiosito.

Ondina del Mar (San Nicolás). — A Douglas Mac Lean, a: "Paramount Studios, 5451, Marathon Street, Hollywood, California". A Warner Baxter a la misma. Y a Pat O'Malley a "1832, Taft Avenue, Los Angeles, California". Barry ya va a cumplir los dos años de actuación en la pantalla.

Rudy Rex (Capital). — La película que yo conozco, en que actuaban Rudy y Dorothy Dalton, filmada por la Paramount, se llamaba en inglés "Moran of the Lady Letty". Lo siento por usted. Si Ricardo es uno de los que mejor besan en la pantalla y... en la boca. ¡Estampillas para escribir a Hollywood! Con cinco centavos es suficiente. Adiosito.

Jackie (Pergamino). — La biografía de Rudy, que le prometí, ya irá.

Sara Morena (Capital). — A Viola Dana escribale a "F. B. O. Studios, 780, Gower Street, Hollywood, California". A Colleen Moore a "First National Studio, Burbank, California". Los otros dos andan sin contrato, por ahora, de modo que no hay dónde escribirles.

Boy (La Sila, Santa Fe). — Me ha agarrado desprevenido en ese asunto de cinematografía española. Lo siento, pero le prometo que le averiguaré todo.

Victorio Lelli (Villa Bona). — Disculpeme, amigo, pero usted no se parece mucho, que digamos, a Valentino. Al menos en ese retrato que me manda. Casi casi estaría por decirle que "se da un aire" a Azapito...

Barita (Capital). — May Mac Avey no está casada. Anda de novia desde hace muchísimo tiempo con Robert ("Bobby") Agnew. Pero se pelean cada cinco minutos y... se reconcilian cada seis. Betty Bronson no es divorciada, pues nunca fue casada. Renée Adorée tiene veinticuatro, o veinticinco o veintiséis años... Nadie sabe de fijo cuántos tiene. Ni siquiera su esposo, que lo es, actualmente William Sherman Gill. Greta Garbo es soltera, y Mae Murray casada. Y ya van más de tres preguntas... Adiosito.

Blanca Azucena S. (Córdoba). — El protagonista de "El Miedo de Anna", que trabajaba en ese film con Florence Vidor, es Clive Brook, inglés, de treinta y seis años, casado con Mildred Evelyn, y con dos hijitos. En cuanto al otro "galán", creo que es argentino, vegetariano, setenta y cuatro años y soltero hasta la muerte... y un día más.

Mathilde (La Plata). — A Lew Cody escribale a "Metro Goldwyn Studio, Culver City, California". La felicito por su buen humor y gracias por el convite.

Una Mercedesita (Corrientes). — El extinto esposo de Lya de Putti era un millonario no-ruego apellidado Olden, de quien no tengo mayores detalles, porque Lya no quiere darlos. Greta Nissen está soltera todavía. No creo que a ese actor puedan reemplazarlo aún.

Nilda S. (Ing. Moneta). — En uno de los próximos volveré a ocuparme extensamente de Barry Norton. No lo hago ahora, porque hace algunas semanas no más que ya me ocupé de él con amplitud y no puedo estar repitiendo el plato a cada momento. Por más que yo sé que hay platos que gustan, y uno de ellos es el picaro Barry... (que de paso sea dicho, hace ya tiempo que no me escribe). No le he contestado particularmente porque el nombre con que usted firma parece un seudónimo. Si no es así, avíseme y lo haré con mucho gusto.

Marilyn (F. G. C. A.). — Gareth Hughes es inglés, nacido en Llanelli, Gales, hace treinta años. Fue actor teatral, pero ya hace rato que debutó en el cine. John Harron, en cambio, es un rico tipo, que nunca tiene contrato en ninguna parte, y está en todos los sitios, como Dios. Creo que frisa en los veintisiete. Es soltero. A Gareth y a John no puede escribirles con certeza a ninguna parte. A Gardner James puede escribirle a "Metro Goldwyn Studio, Culver City, California".

Corina (Córdoba). — Lamento muchísimo, pero yo no envío fotos más, porque en ninguna salgo bien. Calcule usted: ¡en todas apenas me sale la mitad de la chiva, esta blanca, sedosa, venerable y septuagenaria chiva que es mi mayor orgullo. (Por más que ya hubo varias nietecitas que me han insinuado la conveniencia de cortármela y... francamente, me parece que si siguen pidiéndome, un día de estos voy a aflojar, y empezaré a usar gilletes como un lechuguino cualquiera.)

Troupe (Capilla del Señor). — Lloyd Hughes es americano, nacido en Bisbee (Arizona) hace unos treinta años; casado con Gloria Hope, y con un pibito. Escribale a "First National Studio, Burbank, California", y le enviaré la foto. A Ramón Navarro escribale a "Metro



EN TRAJE DE BAILARINA aparece en esta fotografía la conocida estrella Gilda Gray, en la interpretación de un interesante papel de mujer de cabaret



NO PUEDE NEGARSE que le sienta graciosamente la boina a Vera Steadman, que actúa con éxito en las comedias de Paramount Christie

FOTO PARAMOUNT

Goldwin Studio, Culver City, California". En castellano. Si, tiene que mandarles veinticinco centavos oro para el franqueo.

Lady (San Juan). — No haga caso. Eso de los "suicidios" de Lya de Putti son cuentos.

Amateur (Lima). — ¡Así que hasta el Perú ha llegado mi fama, no! Y después hay quien dice que los viejos no servimos para nada...

Bueno, mi amigo. Para pedir fotos a los artistas de cine, hay que escribirles solicitándoselas a los estudios en que ellos trabajan. Y hay que enviarles veinticinco centavos oro americano para el franqueo. Averigüe si por ahí en Lima hay alguna agencia o casa de banca que le pueda hacer un giro por esa cantidad. Y si se lo hacen, adjúntelo a su carta. Saludos a sus simpáticos compatriotas.

Un Colo (Gálvez). — En las compañías de cine no filman películas a base de argumentos desconocidos. Generalmente, las obras se basan en novelas o piezas de teatro famosas.

M. Nady Yaryan (Paraná). — Bebe Daniels y Neil Hamilton se llaman así por verdadero nombre. Bebe es soltera. Neil está casado. Este no es hermano ni pariente de Lloyd y Hale Hamilton. Saludos.

La Tataraneta de N. (Capital). — La dirección de Barry Norton es: "Fox Studio, 1401, N. Western Avenue, Hollywood, California". El "asunto" de Rudy a que yo me refería era el del retrato. Si usted desea pedirlo a alguna compañía de Hollywood, yo creo que la que ofrece más seguridad para la contestación es la "United Artists Studio, 7200, Santa Mónica Boulevard, Hollywood, California".

Héctor (Olavaria). — Francamente, en eso de las rubias yo no puedo dar mi opinión. Próximamente le contestaré acerca de "El Rey de los Reyes" de De Mille.

Curioso (Tucumán). — Todo eso que dice en el recorte de diario que usted me envía, acerca de los sueldos de artistas del cine, es absolutamente exacto.

La Chiva de N. (Gualagnaych). — ¡Así que cachándome a mí! No!... Norman Kerry nació en Rochester, la famosa ciudad de las máquinas fotográficas, en el año 1894. Casado con una viuda desde 1923, tiene una linda nena de tres años. Norman es el "aristócrata" de las películas aunque últimamente ha sido eclipsado por Menjou en esos papeles.

Lyla (Interior). — Ben Lyon es americano, de Atlanta, nacido el 6 de febrero de 1901. Es soltero, pero anda locamente enamorado de Marilyn Miller, la ex esposa de Jack Pickford, recientemente divorciada. Ben está actualmente en Europa filmando unas películas para una empresa alemana. De lo demás, Lyla, no puedo decirle nada. Son secretos de mi chiva...

HACE ya algunos años que el profesor Dupré, catedrático de enfermedades mentales en la Facultad de París, ha propuesto el término de "mitomanía" (de "mitos" en griego, que quiere decir fábula) para designar una tendencia enfermiza más o menos voluntaria y consciente que lleva al individuo a la mentira y a la creación de relatos imaginarios.

La mentira normal, la que solemos emplear para huir de un conflicto, evitar un dolor o agregarnos un mérito, es una mentira que obedece a un motivo, que desaparece con éste y que está en cierta proporción con su causa. Mentimos momentáneamente y sabiendo muy bien por qué mentimos. En la mitomanía, en cambio, la mentira aparece con caracteres tan distintos que le dan algo de monstruoso: es, en efecto, inmotivada, persistente y desproporcionada con la causa. El individuo miente porque sí y siempre, y con tan evidente falta de picardía que muchas veces la mentira le perjudica...

Algo de esos caracteres se encuentran en cierto período de nuestra vida en el cual representa un estado normal. Me refiero a la infancia con el mundo desordenado de su imaginación. Sabido es cómo el niño deforma cuanto ve y cuanto siente, y cómo también sus relatos exuberantes y caprichosos adquieren los contornos de verdaderas novelas. La falta de crítica y de experiencia, la debilidad de su juicio, la facilidad con la cual recoge sugestio-



"Mitomanía" es el término que ha propuesto el profesor Dupré para designar la tendencia enfermiza del individuo a la mentira.

La mentira puede ser una enfermedad

Por Lucio Martínez

nes extrañas, explican bastante bien las diversas formas que revisten en el niño normal, la tendencia exagerada a la mentira. Cuando los años pasan, y bajo la acción de otras funciones psíquicas que se perfeccionan y robustecen, dicha tendencia se corrige y se atrofia. Persiste, al contrario, en sujetos a los cuales conviene el nombre de "mitómanos" y se traduce en el curso de su vida por manifestaciones anormales cuyos orígenes acabamos de ver en la imaginación excesiva de los niños.

Todos nosotros hemos escuchado algún chiquillo narrando con un lujo de detalles sorprendente un viaje, aventura o expedición que nos consta perfectamente que nunca se realizaron. Mientras lo oímos, descubrimos en nosotros una mezcla de asombro y simpatía; asombro ante tanta

desfachatez; simpatía, porque esa desfachatez casi inconsciente no es más que la descarga necesaria de una imaginación demasiado rica. Pero si en vez de tratarse de un chiquillo, el mismo fenómeno ocurre en un adulto, no podemos evitar un movimiento instintivo de desconfianza y de temor: desconfianza ante un individuo que desfigurando de tal manera la realidad no puede perseguir sino fines inmorales; y temor porque adivinamos que esa mentira puede traer consecuencias funestas.

Entre la mentira casi constante del niño y algunas mentiras casi constantes del adulto, la diferencia no es sin embargo esencial. La enfermedad designada con el nombre de mitomanía no es precisamente más que la continuación en el adulto de las mismas condiciones que hicieron nacer la men-

tira en el niño: exceso de imaginación por falta de juicio y autocritica. La mitomanía del adulto va acompañada por lo tanto de un conjunto de otros síntomas mentales que permiten encuadrar su mentira junto a otras lacras intelectuales y afectivas. Si la mentira es en el niño una especie de deporte imaginativo y sin más intención que la que tienen sus juegos, la mentira es en el mitómano un aspecto de sus tendencias viciosas, perversiones instintivas o apetitos mórbidos, y deja de ser por lo tanto un instrumento de diversión o de sport para convertirse en una verdadera arma de guerra.

La mitomanía puede presentarse bajo formas distintas que denominaremos "vanidosa", "maligna" y "perversa". La mitomanía vanidosa es sumamente común en los débiles mentales y traduce un deseo enfermizo de notoriedad, de gloria, de moverse en la escena. Se trata casi siempre de individuos que aprovechan los días de gran interés público por un crimen misterioso para presentarse al comisario y declararse culpables...

En cuanto a la mitomanía maligna es la que se asocia a las formas tan variadas del instinto de destrucción, desde las mistificaciones más comunes hasta la imputación más calumniosa. La carta anónima, sin ningún fundamento de verdad, escrita por el placer de dañar y de mentir, es una forma habitual de la mitomanía maligna.

En la mitomanía perversa, el individuo tiende a satisfacer una intención de cupidez, de lubricidad o de pasión. Los directores de grandes empresas fraudulentas, los que reivindicaban hábilmente fortunas que no les corresponden, los acusados sucesivamente por bigamia, etc., entran en el grupo.



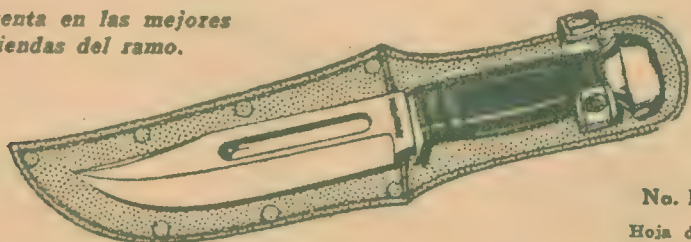
Todos nosotros hemos conocido un chiquillo narrando con todo lujo de detalles un viaje, aventura o expedición...

Remington

Cuchillos con Vaina

EL HOMBRE que vive en el campo — el cazador, el explorador, el guardabosques, etc., — no podrá menos que apreciar este cuchillo construido especialmente para su uso. Este nuevo cuchillo Remington es de muy lindo diseño, de construcción fuerte, y tiene un filo que dará plena satisfacción al comprador.

De venta en las mejores
tiendas del ramo.



No. RH 36
Hoja de 6 1/4"
(Hay otros estilos y tamaños).

P 10

REMINGTON ARMS COMPANY, Inc.

PALMER & Cía., Representantes

Moreno, 574, Buenos Aires



Fluid Carnis "ESTRELLA"

Alimento insuperable de gran poder nutritivo.

Es jugo de carne de novillos seleccionados. Las personas flacas, raquíticas, débiles o anémicas, tomando FLUID CARNIS ESTRELLA (jugo de carne), mejoran su estado físico rápidamente.

EN VENTA:

DROGUERIA DE LA ESTRELLA Ltda.

DEFENSA 215, sus secciones y toda farmacia

La fuerza motriz transmitida por radio

Por Pedro Luis Juárez



ESTE GRABADO NOS DA UNA IDEA DEL SISTEMA MARAVILLOSO DE TRANSMISIÓN DE LA FUERZA MOTRIZ QUE PODRÁ EMPLEARSE EN EL FUTURO

EN una conferencia dada recientemente en Nueva York por el doctor Philips Thomas, ingeniero de la Westinghouse Electric Manufacturing Company, éste ha demostrado ante la Sociedad Eléctrica de Nueva York, lo cerca que está la ciencia de conseguir la transmisión a las ciudades de la fuerza motriz, a través de grandes distancias sin necesidad de cables.

Muy pronto ondas de fuerza motriz radiada iluminarán y calentarán las casas. Estas ondas, atravesando la tierra, servirán para guiar automóviles, aeroplanos, trenes, etc. En lugar de instalaciones locales de energía eléctrica, como en la actualidad repartida por todas las ciudades y países, se construirán estaciones centrales monstruosas, que producirán toda la fuerza motriz necesaria en el mundo.

Las casas aisladas en medio del campo, lo mismo que las fábricas del centro de la metrópoli, disfrutarán esta fuerza motriz transmitida por radio. Esta es la última palabra lanzada por la ciencia en esta época de descubrimientos extraordinarios.

La idea de la transmisión de la fuerza motriz sin cables no es nueva.

El sabio Hertz, que descubrió las ondas de radio, lo consideró ya factible. Nikola Tesla, que inventó el sistema de transmisión de corriente alterna, empleada actualmente en todo el mundo, hizo durante muchos años experiencias en este aspecto. Actualmente está estudiando la forma de instalar una central de energía inalámbrica en las cataratas del Niágara.

Marconi, padre de la comunicación inalámbrica, cree también próxima la fecha de la transmisión de fuerza motriz por radio.

En una conferencia que dió recientemente en el Instituto de Ingenieros Civiles, dijo Marconi que el problema sólo dependía de que se inventasen aparatos perfeccionados que proyectasen los radios en ondas paralelas, con el fin de disminuir la dispersión y difusión de fuerza motriz en el espacio.

Una estación transmisora corriente proyecta al azar ondas en todas direcciones, semejante a la dirección de los radios de una rueda de carro. Pero a unos cuantos kilómetros de distancia, no recogería energía suficiente ni para que andase un reloj. Sin embargo, Marconi ha inventado un reflector para la radio que concentra las ondas en una misma dirección, agrupándolas a la manera de los radios adyacentes de la rueda. Con este sistema, cierto número de pequeñas antenas se colocan en una fila en curva en la parte posterior de la antena transmisora principal para que reflejen los rayos que ésta emite en ondas paralelas, a lo más con bordes ligeramente en forma de abanico.

De esta manera, entre Londres y Canadá, este tipo de onda era dando señales fuertes en radiotelegrafía a una distancia en que las señales corrientes hubieran sido débiles y poco claras.

La idea de Nikola Tesla es la de un "transmisor amplificador" que lance por tierra corriente eléctrica de millones de voltios para ser recogida en cualquier parte de la superficie. Para ello, el doc-

tor Tesla tiene en proyecto una inmensa torre parecida a la construida en Long Island (Nueva York). Según su opinión, lo mismo en el cielo que en la tierra puede descansar el secreto de la fuerza motriz.

El estudio de las inmensas chispas eléctricas, algunas de 400 pies de largo, producidas por Tesla en el laboratorio, le han hecho ver que en el vacío se producen con facilidad, mientras que al nivel de tierra para conseguir chispas de algunos centímetros de largo son necesarios miles de voltios. Otros experimentos han demostrado que la altura en que esta abundancia de fuerza motriz se produciría, sería a unos 500.000 pies sobre el nivel del mar.

Esto ha sugerido a Hugh Pollard, un ingeniero británico, la construcción de torres monstruosas que lleguen a las nubes, terminadas en globos cautivos, que recogerán energía a millones de voltios y que podrían ser instaladas en sitios elevados, como Mt. Mac Kinley (Estados Unidos), en California y en Mont Blanch (Francia).

El doctor Steinmetz ha dicho que una estación transmisora podrá emitir unas ondas de millones de caballos que dé la vuelta a la Tierra, volviendo al punto de partida.

Si la longitud de la onda fuese elegida apropiadamente, dicha onda sólo perdería una pequeña parte de su energía al final de su viaje. La estación transmisora calcularía el tiempo, de modo que cuando la primera onda llegase a su destino, sería lanzada una segunda onda. Muchas estaciones repartidas a través de todo el mundo, tomarían fuerza motriz de esta onda, y cada una emitiría sus ondas en el momento en que la onda principal pasase por donde estuviesen instaladas.

El doctor Reutschler, también ingeniero de la misma casa que Thomas, mostró a la concurrencia que asistía a la conferencia de este último, un "horno de radio" que funde los metales en el vacío. Con este nuevo aparato se ha inaugurado la nueva ciencia "radioquímica".

El aparato con el cual se obtuvieron estos resultados prodigiosos, concentra una gran cantidad de energía de radio en un espacio muy pequeño, más bien que transmitirla a distancia. Este nuevo horno permite al químico observar reacciones que antes no se percibían, porque tenían lugar sólo a altas temperaturas en el vacío.

Conseguido el contener energía de radio en un tubo de ensayo, el próximo avance en este aspecto puede ser muy bien el tener esta fuerza motriz en casa. Así aseguró en su conferencia el doctor Thomas.

Este sabio ha logrado ya transmitir fuerza motriz, sin hilos y a corta distancia. Espera que, perfeccionando los tubos de vacío y los circuitos eléctricos, la transmisión de fuerza motriz por radio será un hecho. Las ondas que se emplearán serán ondas cortas, a veces menores que las empleadas en radiotelefonía.

El deseo del doctor Thomas es producir el "rayo de radio". Si puede obtener ondas bastante cortas, las dirigirá en un rayo estrecho de 10 centímetros, por medio de un espejo curvo de metal.



¡ESTA MUELA ME DESESPERA!

Antes se recurría siempre a un procedimiento sumario; las pinzas y ¡afuera con ella! Hoy tienen los dientes un valor inapreciable. El dolor se calma de inmediato con una dosis de

CAFIASPIRINA

y el dentista procede, después, a la curación del mal, salvando la muela.

La CAFIASPIRINA no afecta el corazón ni los riñones.

Para protegerse contra las imitaciones fíjese siempre en la CRUZ "BAYER" que va estampada en cada tableta, tubo, etiqueta y "sobrecito".



Escuelas Politécnicas del Plata

Carlos Pellegrini 1136 — Buenos Aires

Nombre

Dirección

Localidad y F. C.

M. A. 890

NO importa dónde usted viva, ni su empleo, ni su instrucción actual. Usted ansía un sueldo elevado; visítenos o envíenos este cupón y verá qué fácil es.

GRATIS enviamos en cualquier época del año y a cualquier parte nuestro folleto "PATRIA y PROGRESO" con detalles de más de 50 cursos que enseñamos por CORREO en:

CONTABILIDAD, MATEMÁTICAS, MECÁNICA, INGENIERÍA, CONSTRUCCIÓN, AVICULTURA, COMERCIO, DIBUJO, ELECTRICIDAD, AGRIMENSURA, ARQUITECTURA, AUTOMOVILISMO, MECÁNICA AGRÍCOLA, RADIO-TELEFONÍA.

Regalamos a nuestros alumnos los libros de estudio, sobres, papeles y el DIPLOMA DE GRADUACIÓN.

Para quitarse un constipado o la influenza, es preciso tomar un purgante suave y refrescante. Es inmejorable la "SAL DE FRUTA" ENO.

Marca de

ENO'S "FRUIT SALT"

Fábrica



MAS BONITA

El cutis rosado e impecable, los ojos radiantes, los labios de color vivo natural, porque toma con regularidad el conocido

Ze Suizo

compuesto de yerbas y flores recogidas en los Alpes de Suiza, el mejor estomacal y depurativo de la sangre. Haga Vd. una prueba tomándolo durante algún tiempo y nunca dejará de tenerlo en su casa.

Es de fácil preparación, tiene gusto agradable y es muy económico. Se vende en todas las farmacias.



Ud. puede tomar Emulsión de Scott ahora

y en toda época del año. Su científica elaboración asegura el buen efecto tanto en invierno como en verano. Tome

EMULSION de SCOTT

¡GANE DINERO!

comprando una máquina de tejer medias Nelson a la Protectora de la Mujer. Ganará \$ 8.— diarios sin salir de su casa. La vendemos a plazos sin tener que adelantar nada. Garantizada 10 años. Compramos toda la producción.

Únicos Importadores: B. BAYON y Cia.-Rivadavia, 8643



Quiere Vd. un Regalo?

Pida nuestra lista de REGALOS de este mes, que remitimos gratis.

CASA AKA 190 URUGUAY. 1913

La madre

Por Severo Catalina

RECORDAIS, por ventura, los años de vuestra infancia?

Recordáis aquellas horas tranquilas en que, libre el alma de pesares y el corazón de inquietudes, dejabais reposar vuestra cabeza en el regazo de una mujer?

Recordáis la ternura con que aquella mujer os acariciaba, estrechaba vuestras manos infantiles e imprimía sus labios en vuestra frente candorosa?

Recordáis cuántas veces enjugaba solícita vuestro llanto, y os adormecía dulcemente el eco blando de una balada de amor?

¡Oh!, sí, lo recordáis.

Los que tenemos la dicha de ver todavía a esa mujer sobre la tierra, la invocamos con cariño a todas horas. Su nombre está escrito en el corazón: es el nombre más tierno de cuantos encierra el diccionario.

El nombre sólo de "madre" nos representa aquella mujer en cuyo seno bebimos el dulcísimo néctar de la vida, en cuyo regazo dejábamos reposar nuestra cabeza; aquella mujer que nos acariciaba, que oprimía entre las suyas nuestras manos, que enjugaba nuestro llanto, que nos mecía, por fin, en sus brazos al eco blando de una balada de amor.

¡Dichosos mil veces los que todavía podemos contemplarla con los ojos de la realidad!

Vosotros, los que habéis perdido a vuestra madre, también podéis verla si tenéis corazón y sentimiento.

Podéis verla en el ensueño dorado de vuestra felicidad. Si el astro de la noche envía sobre la tierra su pálido resplandor, figuraos que el resplandor pálido del astro de la noche es la mirada tranquila y cariñosa que vuestra madre os dirige desde el cielo.

Si a la caída de una tarde melancólica sentís en el valle un eco vago que se pierde a lo lejos, que no es el canto de las aves ni el murmulio de la fuente, arrodillaos: es el aleteo de la oración que por vosotros eleva vuestra madre.

Si en noche apacible del estío acaricia vuestra frente una brisa consoladora, que no es la brisa de los campos ni el hálito embalsamado de las flores, estremeceos de placer: es el beso de pureza y de ternura que os envía desde el ciclo vuestra madre.

Aunque la muerte la arrebató, la madre no deja nunca de existir para vosotros los que tenéis corazón y sentimiento.

La última partida

(CONTINUACIÓN DE LA PAG. 5)

mos. Mi esposa Marta, de la cual te he hablado hasta aburrirte.

Marta estrechó maquinalmente la mano de Solari. Blunn, cordial y alegre, dió un vigoroso apretón a la mano que se le extendía.

Marta palideció aun más. Había visto venir hacia ellos a la señora de Clyde. Se apoyó en el brazo de Carlos. La señora de Clyde se aproximaba agitada, agresivamente.

— Mr. Blunn, mire usted, qué milagro. Acabo de encontrar mi anillo, el de la gran esmeralda, que usted tanto admiraba. Yo que lo creía perdido o, mejor dicho, robado... Lo encontré la muca que está a cargo del tocador. ¡Qué gran suerte! — exclamó. — Y se fue apresurada a divulgar entre sus amigos la buena noticia de haber recuperado tan valiosa joya.

Marta sintió que el alma se le volvía al cuerpo. Tomó fuertemente el brazo de su marido, y dirigiéndose al señor Blunn y a Solari, les dijo:

— Con permiso. Voy a bailar una pieza con Carlos a quien adoro.

CUANDO Marta, terminada la fiesta, dió una propina a la vieja mucama del tocador, ésta le dijo, maternalmente.

— Hubiera sido una lástima, una señora linda y joven como usted, rebajarse a eso. Yo la estaba espiando. Cuando usted se fué revisé su tapado, encontré el anillo y se lo devolví a su dueña.

Marta sintió que sus ojos se llenaban de lágrimas. En un impulso de ternura y de arrepentimiento, besó a la anciana en ambas mejillas.

De camino al hotel, Carlos se mostró alegre y conversador.

— Te noto contento — dijo Marta.

— ¡Y cómo no estarlo! Alejandro Solari, mi viejo amigo, enterado por mí de mi situación, ha resuelto ayudarme. Mañana lunes, a primera hora, depositará a mi nombre, en el banco, los ocho mil pesos...

Y luego añadió, mientras estrechaba cariñosamente con su brazo el tallo de Marta:

— Y será ésta mi última partida. ¡Te lo juro!

¿Es Buenos Aires una ciudad laboriosa?

(CONTINUACIÓN DE LA PAG. 13)

soberbia marimba. Cuando, por fin, se pudo reducir al irritado propietario del banco, se vió que guardaba "in tasca" la no despreciable sumita de dos mil pesos...

Me dirán ustedes que hay una diferencia fundamental entre los curiosos de las calles y los vagabundos, y yo les replico que no, que esa diferencia es sólo accidental, de grado y no de substancia. Uno y otro son los puntos extremos, cierto, pero de la misma escala, y, a veces, el segundo es un resultado del primero...

UNA EXPERIENCIA FINAL

DE intento no he querido ahondar en el tema, que se prestaría a reflexiones de la más diversa índole, y que podría ser ilustrado con miles de substanciosos ejemplos. Es porque deseo preci-

samente que el lector, a quien no hago sino sugerirle, lo reflexione y ahonde por sí mismo. Pero antes de concluir, voy a proponer una experiencia que convencerá al más reacio, si los hubiera, de los incrédulos sobre este asunto, al que sólo se animara a sostener que exagero.

Que se detenga un momento en una calle central, que contemple por espacio de tres minutos, sin darse vuelta, un punto fijo en el espacio, o en la pared de enfrente, o simplemente en la calzada, que no mire nada, en fin, pero que finja que mira algo. Cuando a los tres minutos se vuelva, tendrá a sus espaldas, diez, veinte, treinta holgazanes — no pueden ser otra cosa — que están tratando de saber qué mira él, aunque no se les importe un comino.

¡Y creo que esto es definitivo!

Los mejores amigos

Por PETRARCA

TENGO amigos cuya sociedad me es en extremo agradable. Son de todas las edades y de todos los países. Se han distinguido a la vez sobre el campo de batalla y en el silencio del gabinete, y han obtenido grandes honores por su conocimiento de las ciencias. Es fácil llegar a ellos, porque están siempre a mi servicio y les admito a mi lado o les despidió cuando me place. Jamás son importunos y responden a todas mis preguntas inmediatamente. Algunos me refieren los hechos de otros tiempos, otros me revelan los secretos de la naturaleza. Estos me enseñan a vivir, aquéllos a morir. Unos, con su jovialidad, destierran mis cuidados, alegran mi espíritu; otros me dan la fuerza de alma y me enseñan la importante lección de no contar sino conmigo mismo. Rápidamente me abren los variados senderos de todas las artes y de todas las ciencias, y puedo fiarme de sus informes tranquilamente en todas las circunstancias.

En cambio de todos estos servicios, solamente me exigen que les preste una habitación conveniente en un rincón de mi modesta morada, en donde puedan descansar en paz, porque a estos amigos les seduce más la paz de un tranquilo retiro que los ruidos del mundo.

Refranes sobre la mujer

El arañar y morder es costumbre de mujer.

Si a la mujer le es mandado cosa velada, ella hará cosa negada.

Mujer que no come, mala mesa pone.

La mujer de mal recado, de beber tiene cuidado.

Mujer que mucho bebe, tarde paga lo que debe.

Tiene razón la buena mujer: comiése los huevos y dióle con la sartén.

La mujer pulida, la casa sucia y la puerta barrida.

La mujer que mucho mira, poco hila.

La mujer algarera, nunca hace buena tela.

La mujer que poco vale, no hace larga tela.

La mujer dotada, ella es la que manda.

La mujer amada, cántala envidiosa.

El amor

Por MATEO ALEMÁN

ES el amor tan todo en todo, tan contrario en sus efectos, que cuanto más de él se diga quedará menos entendido.

Es el amor una pasión de locura nacida de ocio, criada con voluntad y curada con torpeza. Es un exceso de codicia sutilísima y penetrante que corre por los ojos hasta el corazón.

Huésped que con gusto convidamos y que, una vez recibido en casa, con gran dificultad le echamos de ella.

Es niño antojadizo y desvaría; es viejo y caduca; es hijo que a sus padres no perdona y es padre que a sus hijos maltrata; es enemigo encubierto, amigo fingido, ciego certero, débil para el trabajo y como la muerte, fuerte. No tiene ley ni guarda razón; es impaciente, sospechoso, vengativo y dulce tirano.

Píntalo ciego porque no tiene medio, ni modo, ni distinción, o elección, orden, consejo, firmeza, y siempre yerra.

Tiene alas por su ligereza en aprender lo que se ama y con que nos lleva a desdichado fin; de manera que sólo aquello que a ciegas aprueba, con ligereza lo solicita y alcanza.

Y para la ejecución de sus efectos quiere que falte paciencia en esperar, miedo en acometer, vergüenza en hablar, juicio en seguir, freno en considerar.

Señora: Es muy fácil teñir en la propia casa.

Use Vd. colorantes SUNSET y obtendrá siempre los mejores resultados. No se deje sorprender por el palabrerío que usan los imitadores ni compre productos inferiores.

SUNSET es fabricado especialmente para el teñido del hogar y siempre da los mejores resultados, esto es: Colores firmes y brillantes, que no destiñen aunque las telas se usen y laven constantemente.

SUNSET le ofrece la mayor variedad de colores de moda.

SUNSET no mancha las manos ni los utensilios, como sucede cuando se usan anilinas o colorantes inferiores.

Acostúmbrese a teñir en su casa y verá qué economía obtiene usando el legítimo SUNSET.

Se vende en todas las farmacias a \$ 0.80



LA VIDA EN BROMA

Los baños de mar

Por Luis Esteban Montélez



Descuido en el Lavado arruina el Cabello de sus Niños

Cualquier niño puede tener cabello hermoso, sano y abundante, siendo simplemente cuestión de lavado adecuado.

El lavado apropiado vuelve el cabello suave y lustroso, haciendo resaltar toda su vida y brillo, el ondulado natural y el color, y lo deja a la vez fresco, liviano y brillante.

Si bien el cabello de los niños necesita lavados frecuentes periódicamente para mantenerlo hermoso, el cabello fino y joven y el tierno cuero cabelludo, no pueden resistir los efectos nocivos de los jabones comunes. La cantidad de álcali en los jabones ordinarios reseca el cuero cabelludo, vuelve el cabello quebradizo y lo arruina.

Por este motivo, toda madre cuidadosa emplea ahora Mulsified Champú Aceite de Coco. Este producto puro, claro y enteramente libre de grasa hace resaltar la belleza natural del cabello, y en ningún caso puede dañarlo.

Dos o tres cucharaditas bastan para producir una espuma abundante y rica que asea a fondo, y se enjuaga fácilmente, desprendiendo la caspa y las partículas de polvo que se adhieren al cuero cabelludo.

Deja el cabello suave y dócil, infundiéndole nueva vida, brillo y seducción.

Puede obtenerse Mulsified Champú Aceite de Coco en cualquier perfumería o farmacia. Un frasco de cuatro onzas durará meses.

SE VENDEN LOS CLISÉS USADOS EN ESTA REVISTA

Dirigirse a esta Administración:

Río de Janeiro, 254 Buenos Aires

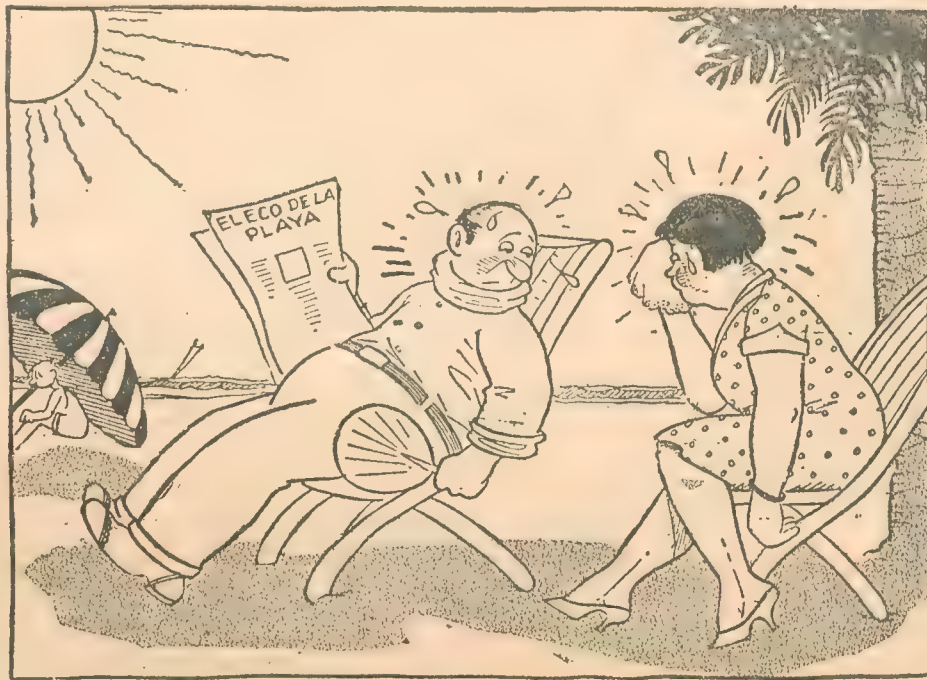
UNA GOTA DE "GETS-IT"



Alivia el callo más doloroso en 3 segundos

Obra como por arte de magia sobre cualquier clase de callo, por viejo que sea, en donde quiera que esté, por mucho que duela. Un solo toque y el dolor desaparece. Es casi increíble. Luego el callo se encoge y se desprende. Es un método científico que usan millones de personas como bailarinas, andanines, actores y médicos. Desconfíe de las imitaciones. Obtenga el legítimo "Gets-It." De venta en todas partes. "Gets-It," Inc., Chicago, E. U. A.

—"GETS-IT"—



CUANDO, aprovechando los quince días de vacaciones que, a cambio de un aguinaldo, solían darle todos los primeros de año sus patrones, Agripino Pachón descendió del tren en Necochea, se creyó el más feliz de los mortales. ¡Al fin se le brindaba la ocasión de poder disfrutar de las suaves caricias de las ondas espumosas y saladas, como cualquier burgués!

¿Las ondas espumosas y saladas? El bueno de Agripino no quería irse de este mundo sin haber gozado el placer de dejarse acariciar por ellas. Se le antojaban más suaves y más voluptuosas que los brazos cálidos y sedosos de una mujer bonita. Eustaquia, su consorte, no era de su misma opinión, y si le había acompañado, no fue por otra cosa que por no ser menos que algunas de sus amigas, que la vez que tuvieron la oportunidad de pasar unas horas en una playa de morrondanga, habían tenido el tupé de enviarle una postal con una vista del balneario y una dedicatoria afectuosa, que con otras palabras, por supuesto, venía a decir más o menos lo siguiente: "¡Fíjate, Eustaquia de mi alma, dónde estoy veraneando!... Ya quisieras tú poder hacer otro tanto... Pero, ¡qué grande te queda!... ¡Rabia, muérdete, revientate!..." Y a fe que ella había rabiado, y se había mordido, y no se había reventado por una casualidad.

SU estada en el balneario era por sólo ser diez días. A los nueve de su arribo, aún no habían metido un solo pie en las ondas espumosas y saladas, Eustaquia, porque no era afecta al agua, y Agripino por muchas razones de peso, de tanto peso, que no podía con ellas. Primero, a causa del tiempo lluvioso, que no permitía ni siquiera asomar las narices fuera de la puerta; luego, porque, según se dijo, habíase visto merodeando por las orillas un cardumen de tiburones hambrientos, y, finalmente, desvanecido el peligro de las fieras marinas, porque se sintió presa de unos chuchos de frío que le tuvieron las veinticuatro horas del día en un constante castañetear de los dientes.

Alarmada del estado de su marido, Eustaquia hizo llamar a un médico. Después de una serie de preguntas sobre su

vida y su ascendencia hasta más allá de la séptima generación, y de aplicarle el oído en todas partes del cuerpo y golpearle, ya con una monedita, ya con el puño o el lápiz, el galeno hizo un gesto que no quería decir nada, por lo menos en castellano, y prescribió cuatro días de cama a te con leche y medias lunas. Sólo al quinto día, que era el último de su permanencia en el balneario, el doctor, como una concesión especial, le permitió acudir a la playa a sudar la gota gorda y a ver cómo los otros, los felices, con sus ligeros trajes de baño y los ojos llenos de optimismo y salud, se zambullían en las ondas espumosas y saladas, que morían dulcemente allí, muy cerca suyo, con una muerte de cisne romántico.

De más está decir que Agripino, pese a su estado, sintió deseos de arrojarle entre ellas y dejarse acariciar como un perro por su amo. Pero pudo más su cordura y evitó aquel atentado contra su malaventurada salud, que la necesitaba, y mucho, para seguir ganando el puchero de aquella mujer obesa y porfiada que le había tocado en suerte desposar.

Y esa misma noche, con lágrimas en los ojos y terribles congojas en el corazón, don Agripino Pachón y su esposa regresaron a la ciudad después de diez días de feliz veraneo, según se permitió decir el periódico local.

YA en la ciudad, sin haberse mejorado mayormente, Agripino reanudó sus tareas en "El Pájaro Verde", una fábrica de jaulas para cotorritas de la que era el más antiguo empleado. Aunque fingió ante sus compañeros haber disfrutado de aquel veraneo como un príncipe, bien sabía Dios que no era así; que no había tenido un solo momento de felicidad... Sólo su mujer había gozado a sus anchas, enviando postales y más postales a sus amigas, con las vistas más interesantes del balneario y las más afectuosas dedicatorias, ¡en cada una de las cuales se ocultaba un puñal, una browning y un frasco de cianuro!...

Después de varios días de soportar la carga de aquel su malestar inexplicable, decidió Agripino concurrir al consultorio de un médico de renombre. Temblando como una hoja, el muy pusilánime se sometió a las investigaciones del galeno. Terminado su cometido, éste le preguntó con la mayor naturalidad:

—Dígame, ¿ha estado usted últimamente en algún balneario?

—Sí, doctor.

—Bien; es lo que yo me suponía. Lo que tiene usted no es muy grave, pero es de cuidado. Por lo pronto, no debe usted volver a bañarse hasta el próximo verano...

—¡Pero, doctor!...

—...porque ha abusado usted horriblemente de los baños de mar...

Agil
Ligero
Fuerte

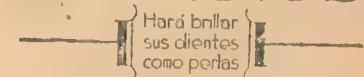
En ropas de remo. ¡Rebosante de salud y listo para una vuelta por el río! ¡Cuán grande bien le hace!

Kolynos también ayuda a la salud, pues hace que sus dientes, encías y en fin, toda su boca ¡se sienta fresca y limpia!...

La refrescante limpieza de Kolynos tiene un beneficio doble: destruye los gérmenes nocivos y los elimina junto con los restos perjudiciales de los alimentos.

Compre Kolynos hoy. Pruébalo esta noche. Usted hallará que su uso es un verdadero placer y un excelente tratamiento para higienizar la boca. La sensación que deja le convencerá que es bueno. ¡Y es tan refrescante!...

KOLYNOS



Precio en la capital: \$ 1.40

MAYON Ltda. Agentes de THE KOLYNOS Co.

Llene y envíe este cupón al Dr. Kolynos, Av. de Mayo 1257, para mandarle una muestra de inmediato.

(K) M. A.-8-2-28

Nombre

Calle..... N°.....

Ciudad



Un buen consejo



Si Vd. quiere ocupar empleos con sueldos elevados, es necesario que antes se prepare estudiando uno de nuestros cursos profesionales!

Llene y mándenos este cupón y recibirá folleto explicativo de las profesiones que enseñamos por correo.

Usted estudia en su casa con los libros que le entregaremos y envía los ejercicios por correo para que nuestros profesores se los corrijan.

ESCUELAS SUDAMERICANAS

de enseñanza por correo

Fundador: P. C. Ryan, Bachiller y Contador Nacional

1059, LAVALLE, 1059 - Buenos Aires

Nombre

Dirección

Localidad

M. A.

CONTADOR MERCANTIL
TENEDOR DE LIBROS
CALIGRAFIA
CHAUFFEUR
CONSTRUCTOR
ELECTRICISTA
MECANICO

DIBUJANTE
MAQUINISTA
CONDUCTOR DE MOTORES
AGRICOLAS
ARITMETICA
TAQUIGRAFIA
ORTOGRAFIA, etc.

Regalamos a los alumnos: papeles, sobres, libros de estudio, diploma al terminar, etc.

GARANTIA: Devolvemos el dinero al alumno desconforme durante los dos primeros meses de estudio. A esta garantía, que cumplimos fielmente, y a la bondad de nuestra enseñanza, debemos la gran prosperidad alcanzada por esta Institución.

EN LOS BAILES, ¿SE QUEDA VD. PLANTADO?

¿Es usted un pobre diablo que no se atreve a invitar a las muchachas a que bailen con usted? ¿Tiene usted "miedo" de hablarles? ¿Se escurre usted hacia un rincón para admirar a los demás entregados a las delicias del baile, riendo y siendo admirados por sus compañeros?



¿A usted le faltan nervio, ánimo, hombría! Los hombres se burlan de su debilidad y las mujeres se mofan de usted y esquivan su compañía. Su timidez le cierra las puertas de la placentera vida social y hasta le hace inepto para el matrimonio.

¡ANÍMESE, JOVEN: USTED TAMBIÉN PUEDE SER FUERTE!

El STRONGFORTISMO le dará hombría. El STRONGFORTISMO rehabilitará su cuerpo en tal forma que le hará un hombre nuevo. En las fiestas y en los bailes será usted un hombre sobresaliente, solicitado por las damas y admirado por sus compañeros. En los negocios tendrá éxito.

EL STRONGFORTISMO

enseñará a usted cómo desarrollar sus músculos y dará a su cuerpo la más alta eficiencia. Un nuevo día amanecerá para usted cuando sepa lo que es el STRONGFORTISMO. Déjeme decirselo. Usted no podrá hacer frente sin estos conocimientos si usted ha gastado su vitalidad en cualquiera forma y ha perdido su energía y su fortaleza.

Pídame MI LIBRO GRATIS

"PROMOCION Y CONSERVACION DE LA SALUD, FUERZA Y ENERGIA MENTAL", el cual será una revelación para usted acerca del cuerpo humano. Su contenido lo hace inapreciable para los hombres que busquen deshacerse de su debilidad, de sus dolencias, de su incapacidad para el matrimonio y de su deficiencia mental. Escriba Hoy Mismo por su ejemplar.

INSTITUTO LIONEL STRONGFORT

Especialista en Cultura Física y Salud por 27 años

CONSULTA GRATIS Y CONFIDENCIAL

Instituto Strongfort, Dept. 8152, Newark, N. J., E. U. A.

Sírvase enviarme completamente gratis el libro "Promoción y Conservación de la Salud, Fuerza y Energía Mental," para cuyo franqueo le envío en moneda de mi país, el equivalente de 10 cts. moneda americana. (Puede enviarlos en sellos de correos de su país.) He marcado con una X las materias en que estoy interesado.

<input type="checkbox"/> Catarro	<input type="checkbox"/> Respiración corta
<input type="checkbox"/> Hernia	<input type="checkbox"/> Pulmones débiles
<input type="checkbox"/> Obesidad	<input type="checkbox"/> Vicios secretos
<input type="checkbox"/> Reumatismo	<input type="checkbox"/> Recuperación de virilidad
<input type="checkbox"/> Nerviosidad	<input type="checkbox"/> Mayor altura
<input type="checkbox"/> Estreñimiento	

Nombre

Edad Calle o Box

Ciudad País

EL AHORRO

INSTITUCION ARGENTINA DE CREDITO
ESTABLECIDA EN EL AÑO 1911
LAVALLE 302 BUENOS AIRES

Sea previsor: la riqueza es consecuencia de la práctica del ahorro.

EN CAJAS DE AHORRO

ganará usted el 8 % de interés anual abriendo su cuenta en el Banco "El Ahorro".

Los depósitos y sus intereses pueden ser retirados en cualquier momento.

ACUERDA CRÉDITOS

a propietarios, sobre títulos y en 1ª o 2ª hipoteca.

VENDE PROPIEDADES

a pagar en cuotas mensuales que equivalen al alquiler

Opera desde hace 18 años a completa satisfacción de sus clientes.

GRATIS

y libre de porte remitimos folletos instructivos, interesantes y sumamente útiles a toda persona preocupada en cuidar de su salud.

Sírvase indicarnos su dolencia y enviarnos el cupón adjunto.

Sres. P. Soldati & Cía.

Rivadavia 2284 - Bs. Aires

Sírvanse remitirme un folleto que trata de

Nombre

Dirección

(Escribase con claridad)

GRATIS



Otendrá usted un reloj de plata 900 o enchapado en oro, 3 tapas, o pulsera para señorita o caballero, de fina calidad, sin gastar un solo centavo.

Pida formulario a:

J. M. TOCCI

CATAMARCA 1063 Bs. Aires

DON GOYO le interesará a usted y a toda su familia. Todos los martes, 20 centavos.



RETRATOS

Ampliaciones 30x40 cms., artísticamente iluminadas en colores, \$ 3. Retratos al Lápis, Pastel y Oleo. Agentes piden condiciones. Máquinas y Accesorios Fotográficos Kodak, Pathé, etc. Casa fundada en Florida y Sarmiento. Catálogos y Precios al Instituto Óptico Fotográfico "IDEAL", CASEROS, 2953. Buenos Aires.

Milagros de la Edad Media en pleno siglo XX

or Godofredo Vignale

EN la pequeña aldea de Konnersreuth, en Baviera, vive una joven campesina llamada Teresa Neumann, que es, en la actualidad, el misterio más grande del siglo. Teólogos, médicos famosos y hombres de ciencia de prestigio universal, no han logrado, a pesar de más de diez y seis meses de ininterrumpidas observaciones, hallar ninguna explicación respecto a este extraordinario fenómeno.

Teresa Neumann sufre, todos los viernes, el proceso por el cual pasó, según la leyenda, Jesucristo cuando fué crucificado. Siente los dolores que debe haber sentido el profeta Nazareno cuando lo mataron, y sobre su cuerpo aparecen las mismas heridas, en las manos, en los pies y en el costado izquierdo, que le fueron inferidas cuando estaba en la cruz el Mártir del Gólgota.

De esas heridas misteriosas mana sangre en abundancia; sangre verdadera, pues los hombres de ciencia, que alternadamente hacen guardia al lado del lecho de Teresa, no se dejarían engañar por ninguna mistificación.

Y lo más inexplicable es que Teresa, desde hace más de un año, sólo ha tomado, como único alimento, un vaso de agua y una hostia diaria, de las que se sirven en la comunión. A pesar de ello, Teresa no ha disminuído ostensiblemente de peso. Pesa cuarenta y nueve kilos, y salvo los días viernes, en que cae en el trance misterioso a que nos hemos referido más arriba el resto de la semana vive como cualquier otra persona.

Hasta 1918, año en que se incendió la casa en que Teresa vivía con sus padres, unos humildes aldeanos, la muchacha había sido un ser normal. Durante el incendio, y en momentos en que Teresa ayudaba a su familia y a los vecinos a apagar el fuego, se desmayó. Guardó cama durante algunas semanas, al cabo de las cuales la muchacha se quedó parálitica y ciega. Así permaneció durante cuatro años. El 17 de mayo de 1925, aniversario de la canonización de Santa Teresa, recobró la vista. Su parálisis continuó hasta mayo 25 de ese año. Ese día Teresa comunicó a sus familiares "que veía una gran luz" y que esa luz le decía que se levantara, que podía caminar, aunque le esperaban largos días de sufrimiento.

Ese mismo día Teresa abandonó la cama y salió caminando. La parálisis había desaparecido.

Desde entonces comenzó la vida misteriosa de esta muchacha. Se le veía hablar sola, y solía decir que, de cuando en cuando, se le presentaba la "gran luz brillante" con la cual conversaba.

El Jueves Santo de 1926 aparecieron en Teresa los primeros signos de lo que se llamaría el "estigma". Así se denominan las señales análogas a las cinco llagas de Jesucristo con las cuales fué marcado, según la tradición religiosa, San Francisco de Asís en las manos, en los pies y en el costado izquierdo. Esta última marca ofrecía en Teresa la extraña peculiaridad de manar sangre, tal como se dice que sangraba la herida de Jesucristo. Como el doctor Seidl, médico de la familia, no lograba restañar la sangre, se mandó llamar al doctor Martin Mayr para que diagnosticara la naturaleza de esa herida y la cicatrizarla.

El Viernes Santo Teresa cayó en un éxtasis. Aumentó la sangre, y en sus manos y pies aparecieron las marcas de los clavos de la cruz. Otros médicos famosos fueron llamados. El caso comenzaba a despertar un gran interés científico y una curiosidad supersticiosa. Las gentes de los contornos iban en peregrinación hasta la choza donde vivía Teresa. Se comenzó a hablar de milagros; a decir que era una santa. Intervino la Iglesia negando la existencia de un milagro y prohibiendo a sus fieles las peregrinaciones, que ya se estaban organizando en muchas partes de Alemania y Austria, para ir a visitar a "la santa campesina de Konnerreuth".

Mientras tanto, la ciencia observaba



RESISTIÓ SIN PESTAÑEAR, LA LUZ DE UN PODEROSO REFLECTOR DE CINCO MIL BUJÍAS.

nuncia, por las contracciones de su cuerpo, por la expresión de su rostro, Teresa sufre los dolores que debió haber sufrido Cristo. Cuando, después de tales pe-



La mujer que actualmente preocupa a la ciencia europea

y estudiaba este caso extraño. Ahora Teresa cae en éxtasis todos los viernes. La vigilan, continuamente, dos reputados médicos y la cuidan cuatro hermanas de caridad designadas, ex profesoras por el obispo de Bamberg, con la orden de no considerar este asunto como cosa milagrosa.

Veamos cómo describe este curioso fenómeno el barón Erwin von Aretin, famoso psiquiatra bávaro, que ha estudiado concienzudamente este caso.

"Las marcas aparecen en la parte superior de los pies y en las manos y tienen el tamaño de una monedita de níquel. En las palmas, las marcas son más pequeñas, como una arveja. La herida que aparece en el costado izquierdo se abre y mana sangre. También aparecen pequeñas lastimaduras en la frente y en las sienes, como si una corona de espinas le ciñera la cabeza.

"El éxtasis empieza a las cinco de la mañana, todos los viernes, y comienza a desaparecer el domingo. Mientras Teresa está en ese trance, reproduce todos los detalles del drama de la Pasión. Los explica en su lengua nativa, que es el dialecto de Oberpfalz. Pero cuando se refiere a lo que dicen los personajes que actuaron en ese momento, se expresa en latín o en hebreo, idiomas de los cuales esa campesina ignorante jamás tuvo noticias.

"A juzgar por las palabras que pro-



Teresa Neumann, la campesina "milagrosa", pasea en compañía de una hermana de caridad. En la mano de Teresa se ve la marca del "estigma"

nunciaba, en que ella va explicando detalladamente toda la Pasión, llega el momento de la crucifixión, comienza a manar sangre de esas heridas misteriosas. Luego parece que agonizara. Se lleva la mano al corazón como si sintiera un horrible dolor, y los médicos observan que, a través de las vendas aparece nueva sangre."

La Facultad de Medicina de la Universidad de Erlangen, en Alemania, envió una comisión de sabios, bajo la dirección del doctor Augusto Ewald, famoso psiquiatra, a estudiar este caso.

La investigación duró catorce días. Al informe que ella presentó pueden agregarse las declaraciones de distinguidos médicos. Ninguno de ellos admite la existencia de un milagro. El doctor Paptmann, hizo un interesante experimento. Durante el éxtasis colocó a pocos centímetros de la cara de Teresa un poderoso reflector eléctrico de cinco mil bujías. Era una luz tan potente, que ningún ser humano podría resistir sin cerrar los ojos y sin que éstos sufrieran fuertes dolores. Sin embargo, Teresa permaneció impasible, con sus ojos completamente fijos en esa luz deslumbradora, sin contraer un solo músculo de la cara. Este experimento demostró que, por lo menos, Teresa se encontraba realmente en un trance hipnótico.

Las conclusiones a que han llegado los hombres de ciencia que estudiaron este caso pueden resumirse de esta manera: se trata de un caso de autosugestión histérica. Es, sin duda, un caso nuevo y extraordinario. La voluntad de esa mujer ha sido desarrollada y educada en tal forma, que puede, a su capricho, sentirse enferma o sana, y provocar esas marcas y hacer que de ellas mane sangre.

La actitud de la Iglesia católica ha sido acertada. Ha negado que se trate de un milagro, y ha prohibido que sus fieles consideren a Teresa como una santa. Sin embargo, más de dos mil personas acuden diariamente a Konnersreuth. Unas, con la esperanza de poder ver ese fenómeno, y no pocas, llevadas por esa superstición religiosa que casos semejantes provocaban en las muchedumbres durante la Edad Media.

LA DISCIPLINA

En vano intenta el hombre substraerse a la autoridad. El día en que sacude un supuesto yugo, es cuando verdaderamente se lo prepara con sus propias manos...

Y puesto que nadie se basta a sí mismo y que cada hombre, para ampliar la propia insuficiencia, tiene que aceptar ajenos consejos y obras, mejor es deducir que de las cosas buenas hay mucha medida para todos, y que la respetuosa obediencia no es lujo de cortesía, sino tutela de nuestro propio interés.

BELGIOIOSO.

VD. GANA POCO **CORTE Y MANDE**

Nosotros le indicaremos el modo de ganar un buen sueldo, creándose un porvenir económico, si solicita Hoy Mismo nuestro libro "Hacia la Fortuna", que le remitiremos a vuelta de correo, Gratis y sin compromiso alguno. Nuestros Cursos breves — Comerciales, Técnicos o de Dibujos — harán ganar dinero en pocos meses. Sin pérdida de tiempo, corte y envíe el Cupón gratis.

CURSOS COMERCIALES: Contador Mercantil, Tenedor de Libros, Empleado de Banco, Empleado de Escritorio, Cajas y Cajas, Vendedores (ambos sexos), Corresponsal, Taquigrafía, Contador Ag. Bola Ganadero, Galigrafía Comercial, Teneduría de Libros Abreviada (Curso especial).

CURSOS TECNICOS: Técnico Mecánico, Mecánico de Automóviles, Mecánico de Aeroplanos, Chauffeur, Técnico Electricista, Perito en Radio-Telefonía, Fotografía, Constructor, Perito Maquinista.

CURSOS DE DIBUJO: Fisonómico, Artístico, Lineal, Geométrico, Mecánico y Arquitectónico.

CURSOS ESPECIALES: Periodismo, Literatura, Gramática, Ortografía y Aritmética, Francés e Inglés.

- CUPON GRATIS -

UNIVERSIDAD RIOPLATENSE
(Enseñanza por correspondencia)

SAN JOSÉ, 550 BUENOS AIRES

Nombre.....
Dirección.....
Localidad..... F. C.....
Curso que le interesa..... 62

SARGOL

el bien conocido remedio para

ENGORDAR

Ganar Fuerzas y Mejorar la Digestion

Hace aumentar de 3 a 8 kilos en pocas semanas

Contiene las Famosas VITAMINAS.

Comprelo en las Boticas.

Import.: Vda. de Milanta y Cía. - Rivadavia 1255, Bs. As.

¿Quiere pasar un rato divertido?

Lea *Don Goyo*

¿Quiere olvidar sus penas?

Lea *Don Goyo*

Semanario humorístico argentino

Don Goyo es la única revista humorística que puede ser introducida sin el menor temor en todos los hogares.

20 centavos en toda la República.

El veneno de la vejez

Por TOMÁS L. BATISTA

La vejez tenía sus encantos. Era como un acercamiento lleno de miedos y de curiosidades al sombrío misterio de la muerte. O acaso un tranquilo y anticipado reposar sobre la cumbre de una montaña de años, a cuyos pies se extiende el panorama de las experiencias pasadas, de los ensueños realizados, de las esperanzas que se agostaron bajo la crueldad de estas palabras: "No puede ser..."

Ahora, la mano de un hombre de ciencia ha roto el encanto, y con él, tal vez, habrá deshecho todo ese sentimiento de respetuosa veneración que los hombres han experimentado frente a una cabeza blanca de canas, un rostro lleno de arrugas, unas manos temblorosas y descarnadas.

La ciencia ha tenido siempre el defecto de ser excesivamente veraz. Nunca se detiene a urdir bellas mentiras, y las utopías que los hombres de ciencia, siempre un poco poetas por lo que tienen de hombres, se atreven a forjar, llevan inevitablemente el sello de la verosimilitud y de la posibilidad. Es muy cruda en su sinceridad y todo lo diseña y estudia a la luz de los hechos ciertos. Por eso no son pocos los desencantos que proporciona cuando vemos a su resplandor nuestras caras fantasías, nuestros bellos ídolos hechos de ensueño, esperanzas y deseos. Sobre todo de deseos, porque un ídolo, una fantasía, un sueño, no es sino lo que nosotros no somos y deseáramos ser. Es la meta lejana y nunca alcanzada de nuestro anhelo y el símbolo de nuestra nostalgia.

Todo lo bello que se ha tejido alrededor de la vejez, pasará ahora a ser mera literatura, divagaciones románticas de personas ignorantes, sentimentalistas enfermos que, a medida que pase el tiempo y la ciencia alcance lo que se propone, serán no sólo anacrónicos, sino perfectamente desconocidos. Y, lo que es peor aún, no existirá el consuelo de morir, porque es probable que la ciencia llegue hasta evitar la muerte.

Muchachos con gomina

(CONTINUACIÓN DE LA PAG. 6)

que lo has traído a casa? ¿Sabías que hablaba conmigo?

—Pero, ¿qué es lo que oigo? ¿Estás loco o estoy loco yo?... ¿Sabés por qué he venido con ese mozo?

—¿Por qué?

—Porque acabo de tomarlo como empleado y tenía que darle algunas instrucciones. Entre ellas, que se encargue de abrirme el negocio todas las mañanas... Como sueldo pa empezar, le pagaré ciento veinte pesos...

—¿Ciento veinte pesos?... ¡Con razón me había parecido siempre idiota ese presumido de Pebecco!

El abrazo de la cobra

(CONTINUACIÓN DE LA PAG. 16)

a pasos furtivos hacia una puertecilla detrás de la casa donde le aguardaba el viejo indígena. Y dialogaron en voz queda:

—Por diez rupias no volvería a hacerlo, sahib.

—Te las daré si es grande y si no la has mutilado y parece viva.

—Es una cobra, una cobra enorme. La más peligrosa de la selva... Mire.

Abrió el saco que traía a la espalda, y el monstruo muerto apareció anillado en el fondo cual un enorme cable de prodigiosa coloración.

—Ha sido difícil... En este tiempo suelen ir siempre por parejas. Es una hembra.

—Vamos a ponerla donde yo quiero. Ven. Entraron a pasos furtivos en la alcoba, y, callados, oyeron el ruido frívolo de las conversaciones que chisporroteaban en el comedor, enredaron la cobra al pie de una mesita situada muy cerca del lecho, donde había cigarrillos, licores y una caja de bridge.

El triángulo de la cabeza quedó alargado sobre el piso, cual si fuera a reptar por él. Al colocarla, con refinado y perverso esmero,

ro, Atkis vió, a través de la venta abierta, el cielo claveteado de oro; y aquel innumerable mirar estuvo a punto de disuadirle de su maldad. Pero cerró los ojos, resucitó en sus oídos el eco de las palabras imprudentes y, después de pagar al indígena, volvió al comedor y ocupó su puesto.

La cena fué animadísima. El mayor Witbury tuvo intermedios melancólicos entre plato y plato; la cara de niña y la cara de Mrs. Atkis estuvieron dos o tres veces frente a frente, contemplándose como nunca lo habían hecho hasta entonces, y el paquidermo y Atkis entablaron un duelo silencioso con las copas. En medio de la bruma del vino, las manecillas del reloj contaban para Atkis el tiempo con voluptuosa lentitud. Cuando la cena terminó, dijo a su mujer:

—Tráe la caja de bridge y mi portamonedas, que creo que se me cayó junto a la cama... Gracias.

Cuando los pasos de aquella se extinguieron, Atkis dijo con voz breve:

—Ahora oírán ustedes un grito. No se asusten... Es que no está bien que la mujer de un oficial del rey tenga miedo de las serpientes y he querido quitárselo.

Había dicho bien. Un grito largo, trémulo, agudo, rasgó la noche. Y mientras explicaba con trabajosas risas su farsa, el silencio lo envolvió todo y los ojos claváronse en la puerta por donde la mujer, desfavorida, debía de volver.

Mas no volvió. Cuando los hombres se precipitaron en la alcoba, la vieron tendida en el suelo; pero tendida para siempre, y vieron también una masa larga y ondulante deslizarse por la ventana. El macho de la cobra muerta había venido desde la selva en donde estrangulaban sus nupcias a vengarse estrangulando las nupcias del hombre.

Lo que aún queda por explorar en el mundo

(CONTINUACIÓN DE LA PAGINA 21)

nes, de esos dragones que nosotros creíamos que sólo existían en los cuentos de hadas. Se trata de los gigantes lagartos de Komoto, cuyo descubrimiento mereció un oportuno artículo de MUNDO ARGENTINO. Estos hallazgos han venido a demostrar la realidad de lo que hasta ahora sólo se consideraba teórico o hipotético.

¿Vale, pues, la pena, gastar tantas energías y tanto dinero en tales investigaciones?

La respuesta es afirmativa. Las exploraciones que de hoy en adelante se efectúen, llevarán una finalidad más práctica. No será ya, como lo ha sido hasta ahora, una honda curiosidad científica, un simple afán de ahondar en los siglos. Serán inducidas por la necesidad que ya comienza a vislumbrar la humanidad. El exceso de población en determinados países presentará, con el correr de los años, problemas que ya deben preocupar a los hombres. La teoría malthusiana ofreció esperanzas de que la población del mundo permanecería más o menos estacionaria a causa de las guerras, de las pestes y del hambre. Pero el pacifismo está echando hondas raíces en la conciencia universal; la medicina logra cada vez mayores victorias sobre las enfermedades. Sólo el hambre constituye, en algunos países como la India, una amenaza para la especie humana.

Las exploraciones que desde ahora se realicen llevarán el propósito de hallar nuevas regiones habitables. Acaso haya algo de imperialismo y algo de un espíritu comercial. No olvidemos que el petróleo constituye, por hoy, una de las ambiciones más desenfrenadas de las grandes potencias, que ven en su control mundial la libertad de sus industrias.

Pero queda para las futuras exploraciones, para las exploraciones de simple finalidad científica, el aire. Alan Cobham, el gran aviador británico, ha profetizado, para la aviación futura, alturas de veinte mil metros. Esto permitirá velocidades de ochocientos a mil seiscientos kilómetros por hora.

La edad de las exploraciones no ha terminado, antes al contrario, comenzó seriamente en 1927, y continuará desarrollándose cada vez más, por los medios admirables de locomoción, transporte y comunicación que hoy poseen los hombres.

"MUNDO ARGENTINO" ES LA REVISTA DE MAYOR CIRCULACIÓN EN LA REPÚBLICA

COMO ELIMINAR EL MAL DE LOS RIÑONES

UNA ADVERTENCIA OPORTUNA

El alarmante predominio de males de los Riñones ha hecho concentrar la atención una vez más sobre un remedio que ha sido usado con éxito durante más de cuarenta años.

Casi todo lector conoce el nombre Píldoras De Witt, pero sólo aquellos que las han probado, pueden realmente apreciar su eficacia, en casos de enfermedades de los Riñones, como ser: dolores de espalda, lumbago, dolores en las caderas y pesadez de los miembros.

Médicos eminentes que han probado las Píldoras De Witt, las elogian infinitamente. Conviene recordar que el Dr. Ricardo Lara, San Martín 1960, Rosario de Santa Fe, que las ha usado con frecuencia entre sus enfermos, ha observado sus excelentes resultados, en distintas enfermedades de los Riñones.

No hay duda alguna, que los lectores que sufren de los Riñones, encontrarán un alivio rápido con el uso de las Píldoras De Witt. Ya que éstas se pueden conseguir fácilmente en todas las farmacias, no hay nada que pueda impedir a todo enfermo un ensayo de las mismas.

Por fin se puede purgar a los niños y mayores sin que lo sepan ni exigirles dieta.

La repugnancia y relajamiento de estómago que producen en general todos los purgantes y laxantes, y la necesidad de guardar dieta que exigen la mayoría, constituyeron hasta el presente el problema más difícil de la terapéutica infantil. Hoy se puede conseguir un efecto evacuante suave y seguro sin que se entere siquiera la persona que se desea purgar, administrándole una taza de leche, café con leche u otro alimento análogo, al cual en lugar de azúcar se le echa, según la edad, una o más cucharaditas de AZUCAR COLLAZO, la que no altera en lo más mínimo el sabor y permite comer cualquier otro alimento.

Tomada una o dos veces por semana, constituye el mejor laxante para los estreñidos, enfermos de la piel, corazón, estómago, riñones, hígado e intestinos. Su eficacia es igual en todas las edades, no ofreciendo peligro alguno por ser completamente inofensiva.

Se vende en las buenas farmacias en cajas de 70 grs. (4 dosis purgantes para adultos, 8 para niños), a \$ 1.—, y de 225 grs. (13 dosis purgantes para adultos, 26 para niños), a \$ 2.80.

Pida muestra gratis al Dr. Collazo — Perú 71, Buenos Aires — y a Farmacia del Cóndor — Córdoba 864, Rosario.

LA CASPA

se extirpa rápidamente con un frasco de

LOCION COLLAZO

LA ECZEMA

y demás afecciones de la piel desaparecen rápidamente con la

POMADA COLLAZO

Una libra esterlina de premio

Al dibujo que ofrezca el mejor desenlace para esta historieta.

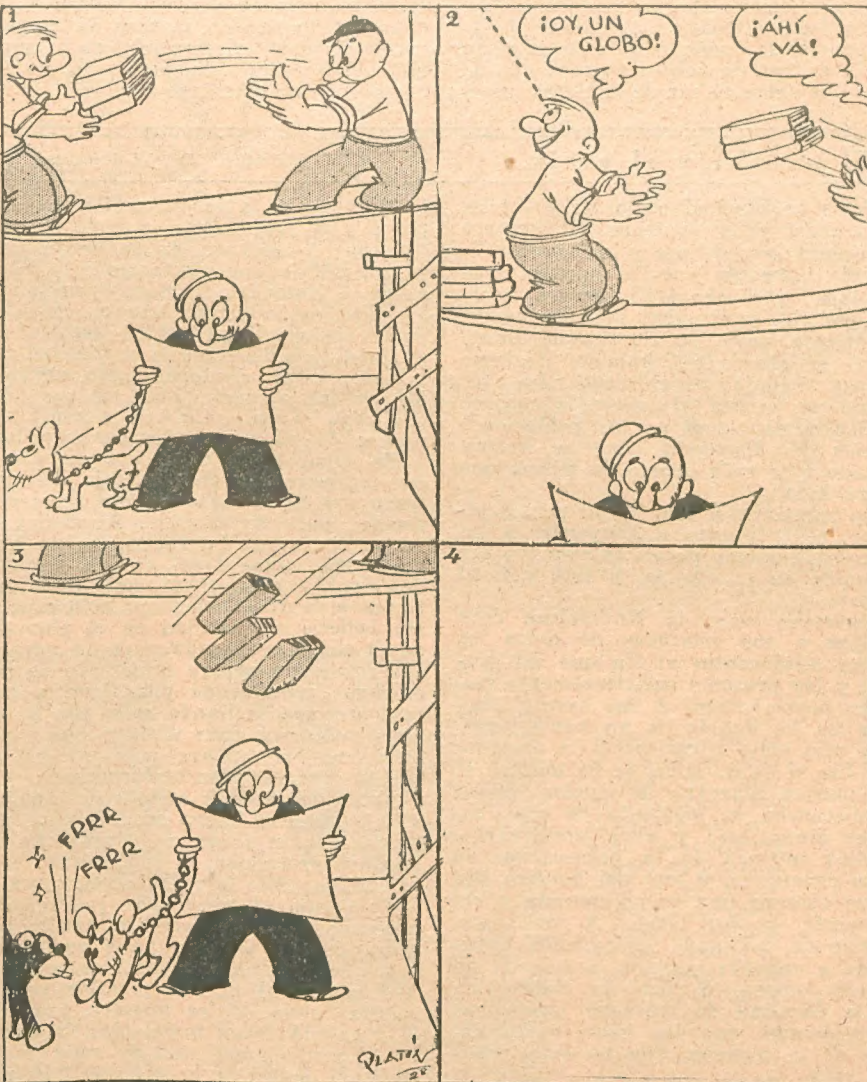
Advertencia: Los dibujos deberán ser hechos a pluma, sobre papel blanco, del mismo tamaño o en proporción al cuadrado número 4. Si se quiere, puede dibujarse en el cuadrado en blanco. Pueden enviarse tantas soluciones como cupones se acompañen. No siendo necesario un dibujo perfecto, sólo se juzga la habilidad para hallar un inesperado final.

Los dibujos deberán enviarse a esta Redacción, dirigidos al señor director de "MUNDO ARGENTINO", calle Río de Janeiro, 262, Buenos Aires, concurso

¿Cómo terminará esto?

Los dibujos para el CONCURSO N° 20 deberán ser enviados antes del 29 de febrero de 1928 y el resultado se publicará en el número del 7 de marzo próximo. El autor del TRABAJO PREMIADO, una vez publicado el resultado, puede pasar a retirar LA LIBRA en la Administración de esta revista, y a los de provincias se les enviará a su domicilio.

¿CÓMO TERMINARÁ ESTO?



CONCURSO N° 20

Nombre del remitente.....
Domicilio

Un país modelo: Suecia

DE un artículo de la "Revue de Paris", escrito por Madame Michaud, que ha visitado a Suecia, entresacamos las siguientes noticias de ese país, realmente excepcional para el tiempo en que vivimos:

"Allí no hay lujo en ninguna de las jerarquías sociales — dice la escritora de nuestra referencia; — pero todos gozan de una verdadera comodidad: si no hay grandes riquezas, ni nadie las ambiciona, tampoco se encuentran pobres desvalidos. Reina allí la justicia más completa y son rarísimos los pleitos, porque todo se arregla por medio de árbitros. El robo es casi desconocido, porque hay un grandísimo respeto a la propiedad ajena. No hay quien cobre en los tranvías, sino que cada pasajero deposita su cuota en una pequeña arca que se encuentra dentro del vehículo. En los teatros, cafés y conciertos, todo el que entra cuelga su sombrero y abrigo en un salón, sin que nadie cuide de aquello, pues no se acostumbra tomar lo que no le pertenece, y a la salida recoge cada cual su propiedad, sin que pierda jamás ésta, ni lo que se deja en los bolsillos de las capas y sobretodos.

"Antiguamente abundaban ebrios, pero el gobierno resolvió eliminarlos por medio de una ley que se llamó "dracónica", por su gran severidad, gravando de una manera que parecía hasta cruel la venta de bebidas alcohólicas.

"Hoy día no hay país del mundo donde los impuestos sean tan bajos. La mayor parte de sus habitantes se ha entregado a la agricultura, y es cosa sabida que todo país agrícola es rico y feliz. Las costumbres de los suecos son patriarcales. A pesar de que los sirvientes de uno y otro sexo son escasamente pagados, como permanecen toda la vida en la casa de sus amos, "constituyen", en realidad, parte de la familia; sus hijos van a la escuela y aprenden un oficio, y cuando enferman, los amos tienen el deber de hacerlos curar y pagar todos los gastos que ocasione su enfermedad.

"Las mujeres tienen los mismos privilegios que los hombres, y pueden ejercer todas las profesiones, sin excepción ninguna, y los sueldos son iguales si las obras que presentan resultan igualmente buenas."

La acidez tiene la culpa

de todos los malestares estomacales, ya sean gastralgias, gastritis, ardores, eructos agrios, etc. Los que sufren estas molestias no deben abandonarse, porque la irritación continua de las mucosas del estómago produce fácilmente ulceraciones de pronóstico grave.

El tratamiento es sencillo: consiste en tomar después de cada comida 1/2 cucharadita de bicarbonato cálcico, que por su acción catalítica, neutraliza el exceso de acidez, al par que coadyuva a la más perfecta digestión y asimilación.

El bicarbonato cálcico, que no hay que confundir con el bicarbonato común, es un polvo blanco de agradable sabor y de alta concentración por lo que es suficiente una cantidad mínima para producir el mejor efecto. Se debe adquirir en farmacias de confianza en envases de origen, nunca suelto, para estar seguro de su legitimidad.

MONTURAS

Mejicanas completas, a \$ 97.— y \$ 78.—
Las mismas, solas, a \$ 75.— y \$ 59.—
Pida Catálogos de Talabartería.

MANUEL M. ARIAS
Av. Montes de Oca, 1672 — Buenos Aires

Cuidado con el corazón

El abuso de ciertos analgésicos populares tomados sin indicación médica, es un verdadero peligro. La mayoría de las personas que se sienten resfriadas, con gripe o simplemente con dolor de cabeza, acuden a la farmacia a pedir un remedio para su mal; así es cómo toman cualquier cosa, sin pensar en los peligros que esto puede acarrear, pues está comprobado que los analgésicos comunes afectan los riñones y especialmente el corazón. Observe Vd. que los mejores médicos, cuando quieren aliviar un dolor o cortar un resfriado, recetan Citralgina, el analgésico perfecto, que no afecta el estómago ni deprime el corazón. En tubos de 20 tabletas, a \$ 1.40, lo venden todas las farmacias.

NO SE PRIVE DE COMER

Es triste tener que conformarse y sufrir al no poder comer ciertos platos por el temor que nos hará mal o que nuestro estómago delicado no digerirá bien o nuestro intestino constipado no trabaje, etc. ¡Copa de todo! y no tema a las indigestiones, ni a la sequedad de vientre. Una cucharadita de Biomagbi lo salvará. Esto no quiere decir que Vd. tenga que tomarlo siempre: basta con un solo frasco, pues su acción reeducadora del intestino (sobre todo cuando éste sufre las consecuencias de los laxantes), como también normalizadora del estómago, neutralizador de acidez, etc., no la posee ningún otro medicamento. Venta en la Franco Inglesa y Farmacias. — En Rosario: P. Soldati & Cia., Rioja 1180.

COMUNICAMOS a los lectores del interior que tenemos una agradable sorpresa que brindarles

Mándenos hoy mismo su dirección

que le interesa

"LA UNICA" SALGUERO 598 BUENOS AIRES

FOTO ESPEJO

Patente N° 28453 Envíe su fotografía y a vuelta de correo la recibirá colocada en un hermoso espejito de cartera o de bolsillo por \$ 1.— mín.

Cualquier Foto sirve. Foto Espejo - Corriente 4930 U. T. 7588, Palermo

Pregúntenos por el agente más cercano a su casa.



Nombre
Dirección



¡Ya vienen los postres!

¡CON qué sonrisas de alegría reciben los niños los bizcochos, las tortas y las demás golosinas hechas de Quaker Oats!

Son deliciosos, es verdad, pero lo que es más importante todavía; alimentan y contribuyen a la buena salud. Quaker Oats es rico en proteína, carbohidratos, vitaminas y sales minerales, es decir, en todos los elementos esenciales para la nutrición equilibrada.



Es una verdadera fuente de energías para niños y adultos, y debe tomarse diariamente. Además, es fácil de preparar y económico.

¡Desayúnese con Quaker Oats!

Quaker Oats

1260

DON GOYO le interesará a usted y toda su familia.
Todos los martes. 20 centavos



¡Sí!

Por sólo \$2.-c/l.
que remita Vd. obtendrá

UN MEDIO LITRO DE LOCION

de los exquisitos perfumes de uno de estos tipos: Rosa de Francia, Maderas de Oriente, Narciso Negro, Jazmín del País, Violeta de Parma, Henó de Pravia, Origan, Chypre, Acacia, Lilas, Clavel y Heliotropo.

Dr. D. GUGLIAMELLI - Rincón, 332, B. A.

PARA TENER ROSEDAL
ES EL MEJOR COLORANTE

La estirpe de Job

Por Fernando López Martín

DISCUTIR prestigios. Regatear méritos. Querer sepultar lo insepultable. El caso es ladrar, ladrar mucho, aunque sea a la luna, y morder, entre ladrado y ladrado, si es posible, al viandante que pase a nuestro lado.

Homero en las lejanías. Shakespeare después. Ayer Rodin. Hoy Dumas. Luego, ¿quién será? La envidia, cuando no el interés, acecha eterna, incansablemente, oculta en las tinieblas y con las garras siempre crespas para herir.

En cada centuria, por lo menos, surge inopinadamente una familia que, en nombre de un antecesor anónimo para la gloria, pretende recabar para él prestigios que no le pertenecen.

De ser ciertos todos esos casos del martirologio literario, vendrían a dar plenamente la razón a quienes afirman que la estirpe de Job es eterna; que en tanto que sobre el haz de la tierra alien-

te un hombre, será posible la germinación de un alma exenta en absoluto de vanidad.

La bondad, la paciencia, la caridad y hasta la misma virtud, si se sienten acosadas por los dardos del desprecio, de la insidia y del odio, se yerguen en un momento dado, que es el del límite de la resignación, con altiveces iracundas, mostrando descaradamente, a la luz del sol, su adusta vanidad, que, bajo el disfraz del disimulo, hurtaban solapadamente a nuestros ojos.

Si esto es en almas que aspiran a una perfección humana, casi divina, ¿qué no será en aquellas que cruzan por los caminos de la vida con las alas del ideal mustias plagadas contra el cuerpo!

La estirpe de Job, la raza de hombres generosos hasta el martirio, es un mito, una bella utopía que, por serlo, no fue ni podrá nunca hacerse realidad.

El picaflor y el chajá...

(CONTINUACIÓN DE LA PAG. 14)

jándolos en libertad como las palomas, los urubúes y las cigüeñas. El teruterio conservará los jardines y las huertas libres de hormigas y otros insectos perjudiciales, y el chajá preservará nuestros ganados y nuestras aves de los estragos que hacen las de rapiña. En el Brasil se sirven del kamichí (especie análoga al chajá) para defender las aves domésticas. Azara vio diversos chajaes criados desde chicos en las poblaciones rurales del Paraguay, que se habían avezado a la vida casera lo mismo que las gallinas.

Los teruterios, y también el mismo picaflor, contribuirían a ahuyentar a los rapaces de mayor pujanza; aquéllos por su unión en el ataque, y éste por su audacia.

Obsérvese bien; la Naturaleza dota siempre a sus criaturas de todos los medios conducentes al fin que las destina, y las presume suficientemente para su conservación. A las aves de rapiña las ha dotado de un vuelo raudo y de una vista perspicaz, a la cual deben (no al olfato como se ha creído) el que puedan concurrir de muchas leguas de distancia, al momento de caer cadáver algún ser; y para preservarlas a ellas mismas de la persecución de otros carnívoros y aun del hombre, dió a sus cuerpos una carne cenecia y repugnante, y olor fétido. A los sapos, especie de máquinas semovientes destinadas a engullir insectos, a más de un aspecto odioso, los dotó la Naturaleza de la facultad de trasudar un humor nauseabundo, que los libra hasta del pico de la cigüeña, que no deja reptil con vida.

¡Qué mal hace el hombre en contrariar los designios de la Providencia destruyendo esas especies! Para evitar que le molesten, aléjelas de su morada, impida su excesiva multiplicación, y bas-

ta. Contra las aves de rapiña tiene el perro y el chajá. Éste, aunque sin mal olor que lo rechace, es de carne floja y gomosa, lo que ciertamente lo librará de la glotonería humana; por lo cual se dice generalmente que el chajá es pura espuma. Tiene también para su seguridad el instinto de la vigilancia, que lo hace estar siempre alerta noche y día; y las aceradas púas de sus alas, con cuyo auxilio sale casi siempre victorioso de las aves y los cuadrúpedos.

He aquí, pues, otros dos seres más que agregar al pobre cortejo del pretense rey de la creación; dos seres destinados para su servicio. Al menos en las armonías de la naturaleza no aparece otra causa final de los instintos del picaflor y del chajá. Éste como destinado a lo útil, forma una sola especie, sin belleza; ni variedad en el plumaje; aquél como preparado para lo agradable, forma un género compuesto de muchísimas especies de picaflores, a cual más preciosa, brillando todas con los colores más ricos, más vivos y más variados; con las formas más primorosas, con las gracias más hechiceras.

Estos dos nuevos amigos del hombre, sólo esperan su buena acogida para consagrarse a su recreo y su provecho. No le piden protección, ni cuidados, ni casa, ni comida; sólo le piden su amistad.

Así como el pueblo ha puesto a la casera golondrina bajo la tutela religiosa de las ánimas, para que ni los niños se atrevan a ofenderlas, así también ponga al preciso picaflor bajo la celeste tutela de los ángeles, para que él y su nido sean inviolables. Y así como el urubú americano, la polla de Faraón, el buitre y la cigüeña viven en medio de los pueblos, bajo el amparo de los gobiernos, que también la vida del chajá sea protegida por la ley, para que defiendan las aves de nuestros cortijos y los ganados de nuestros campos.

¿Quién es Domingo Bucci, el ganador del Gran Premio Nacional?

(CONTINUACIÓN DE LA PÁGINA 23)

—¿A qué corredor lo considera mejor que usted?

Bucci no vacila.

—¿Mejor? ¡Todos son mejores que yo!

—Pero... — protestamos.

—No — insiste, — ¡todos son mejores que yo!

Lo dice como con seguridad. Despliega toda la energía de que es capaz su espíritu apocado. La modestia es el rasgo característico de este gran muchacho.

Ese hombreito tiene el concepto de que él no es nada, que él no tiene nada que decir que pueda interesar a nadie. Su vida carece de emociones. Es un trozo de máquina. ¡De hierro forjado a martillazos! Para él todos son mejores. Hasta se diría que su modestia es la que le ha hecho entrar veinte veces segundo, ¡para no figurar!

"MINGO"

EL hijo del ciclero, el ganador del Gran Premio, el hombre cuyo dinamismo sólo se percibe en sus ojos de acero, como dos remaches de sencillez, es un muchacho sin aspiraciones, sin anhelos de gloria, de triunfos ni dinero.

—¿Piensa ir a Europa?

—No. Estoy muy conforme. ¿Para qué? Aquí tengo mi familia...

Al decir esto su voz tiene una extraña dulzura. No parece que saliera de sus labios.

—¿Le agrada la popularidad? — preguntamos luego. — Cuando millares de seres le aclamaban a su llegada victoriosa en Buenos Aires, ¿no sintió la alegría natural de su triunfo?

Esconde sus ojillos.

—Sí — susurra en voz tan baja que apenas si se le oye.

¡Muchacho bueno! ¡Gran muchacho! Vestido con tu pantalón azul de mecánico, tus manos engrasadas, callosas, tienes algo que desilusiona, de hombreito vulgar, que quieres a pesar de tus triunfos pasar inadvertido. Te escondes, te ocultas. Y tienes como miedo que mil voces frenéticas aclamen tu nombre, al final de una de esas carreras fantásticas, en que tu espíritu sabe conservarse fuerte, con la sola certeza que "debes" llegar al final.

¡Mingo! ¡Mingo! ¡Sí, tienes miedo! ¡Sí, tienes miedo, tú, que nunca lo sentiste! ¡Hijo'e gringo!



LA FERMENTACIÓN GÁSTRICA

Cuando la digestión no se efectúa de un modo normal los alimentos pueden permanecer en el estómago varias horas después de las comidas, lo cual origina una secreción excesiva de elementos ácidos. Este exceso de acidez ocasiona además la fermentación de los alimentos no digeridos, provocando frecuentemente dolores muy agudos. Para mitigar tales dolores es necesario un medio alcalino que neutralice la acidez e impida la fermentación. La Magnesia Bisurada, el famoso remedio conocido, es un poderoso antiácido que actúa en el sentido indicado. Media cucharadita de las de café de este elemento alcalinizante, en un poco de agua, tomada inmediatamente después de las comidas o tan pronto como se note el primer síntoma de dolor, proporcionará un alivio sorprendente. La Magnesia Bisurada evita los ardores, acedías y flatulencias, facilitando el funcionamiento del aparato digestivo. La Magnesia Bisurada se vende en todas las Farmacias y Centros de Específicos. Los Médicos recomiendan la Magnesia Bisurada.



Ligas PARIS

No Hay Contacto de Metal Con la Piel.

Fabricadas con Materiales de la Más Alta Calidad, Aseguran Comodidad y Holgura

Fabricantes: A. STEIN & COMPANY
Chicago, U. S. A. — New York, U. S. A.

Depósito general para la venta al por mayor
Paulino Barrio y Cia
Talcabano 177, Buenos Aires



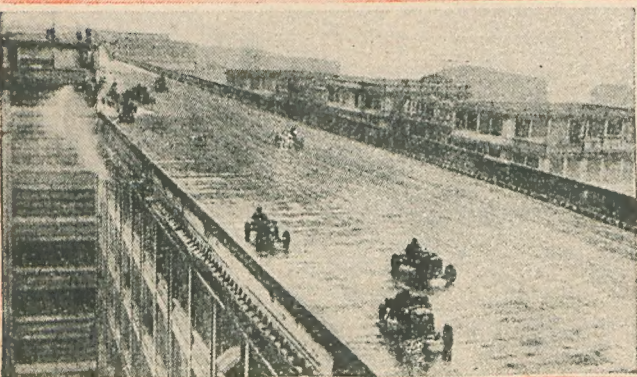
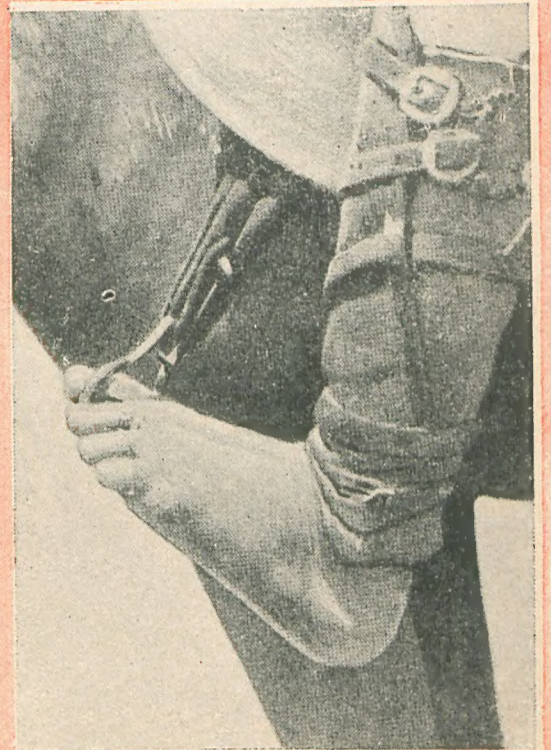
El velero más viejo del mundo es el "Pruvall", que pertenece a la marina mercante alemana. A pesar de los años, aún surca los mares al-rosamente y pro-vo-ca la admi-ra-ción de los viejos ma-rinos en todos los puertos donde arriba, después de sufrir, cual un barco moderno, fu-riosos temporales



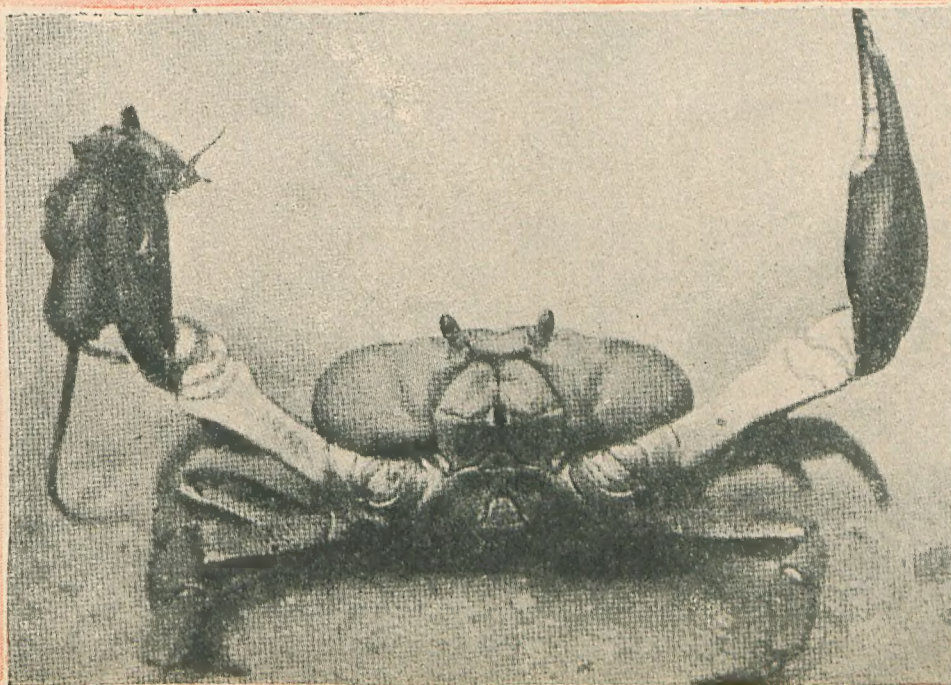
El aparato más completo para bomberos y mine-ros acaba de ex-hibirse en la Ex-posición de Olym-pia (Inglaterra). Con él colocado puede un hombre proporcionarse oxígeno durante muchas horas y evitar la muerte por asfixia



Upton Sinclair es el novelista más popular de Esta-dos Unidos. Últi-mamente ha edi-tado una valiente novela en que cen-sura a los mono-polios del petróleo, y como la mayoría de los diarios no han querido hacer propaganda del li-bro, su propio au-tor, llevando un cartel, vende ejem-plares por la ca-lle con estoicismo filosófico



Una gran fábrica italiana de automóviles posee este hermoso autódromo a más de veinticinco metros de altura, en el cual se realizan pruebas automovilísti-cas importantes como en una pista de tierra firme



En Marajo, en las proximidades del Amazonas, los na-tivos usan este singular estribo, donde apoyan, no el pie, sino nada más que el dedo gordo. Casi todos los naturales de la región son hábiles jinetes, capaces de galopar muchas le-guas como nues-tros criollos

Gigantesco can-grejo cuyos ojos los tiene a manera de periscopios. En esta fotografía se le ve después de haber apresado a una rata como si fuera en una tra-m-pa que no pueda fallar



GENTIL TORNEO

UN REGALO de retribución,
a todas nuestras favorecedoras
UN MAYOR REGALO de estímulo
a las mayores consumidoras

Roger & Gallet

Pidan detalles.
del
Gentil Torneo

El primer regalo lo entregamos desde ahora
y los grandes regalos del "Gentil Torneo" los distribuiremos en Mayo.

SU VALOR TOTAL ES DE \$ 21.600

Véalos expuestos en la.

TIENDA "LA PIEDAD"

(Vidriera sobre calle Cerrito)

*Creado hace años, puro, de finísimas
esencias, para el mas delicado tocador*

el POLVO ANTHEA

*conserva siempre su famosa calidad
para la belleza del cutis. Son varias
generaciones las que le dieron este
prestigio.*



Agentes Depositarios:
FRÉMAUX, CERRUTI & Co.

MORENO 955
Buenos Aires

Polvo ANTHEA, en su nueva caja redonda.
Blanco, rachel y rosa..... \$ 1.85 .